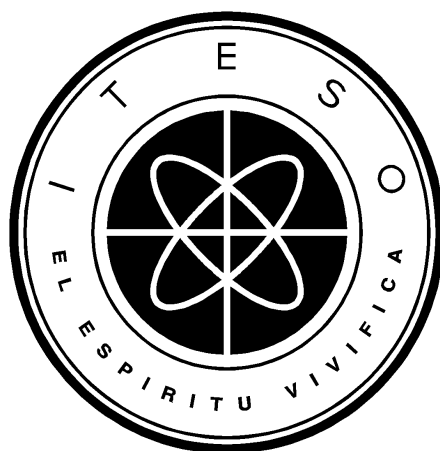


# INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

RECONOCIMIENTO DE VALIDEZ OFICIAL, ACUERDO S.E.P. NO.  
15018 PUBLICADO EN EL DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACION  
EL 29 DE NOVIEMBRE DE 1976.

---



DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
MAESTRÍA EN FILOSOFÍA Y CIENCIAS SOCIALES

TÍTULO DE LA TESIS

**LA VOLUNTAD COMO PRINCIPIO DE REALIZACIÓN HUMANA**

---

TESIS PROFESIONAL QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRO EN FILOSOFÍA SOCIAL PRESENTA:

NOMBRE DEL ALUMNO

**ANA MARÍA BEREÁ LAGARDA**

TLAQUEPAQUE, JALISCO, A DICIEMBRE 13 DE 2011

# ÍNDICE

|  | Página |
|--|--------|
| <b>INTRODUCCIÓN</b> .....                                      | 4      |
| 1. Problematización.....                                       | 4      |
| 2. El propósito, los objetivos y los sujetos.....              | 8      |
| 3. Los supuestos, las preguntas y el enfoque.....              | 11     |
| 4. La Metodología.....   | 12     |
| <br>   |        |
| <b>CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO</b>                               |        |
| Introducción.....  | 14     |
| 1.1 Educación Social.....                                      | 14     |
| 1.2 La propuesta de Xavier Zubiri Apalátegui.....              | 21     |
| 1.2.1 La persona.....  | 22     |
| 1.2.2 La voluntad.....   | 25     |
| 1.2.3 La esencia de la volición en cuanto tal.....             | 26     |
| 1.2.4 En qué consiste el acto de volición.....                 | 29     |
| 1.2.5 La libertad.....   | 31     |
| 1.2.6 Realización humana.....                                  | 33     |
| 1.3 Paulo Freire y su modelo pedagógico – metodológico.....    | 36     |
| 1.3.1 Visión del hombre y visión del mundo desde Freire.....   | 36     |
| <br>   |        |
| <b>CAPÍTULO II. ANÁLISIS DE LA REALIDAD</b>                    |        |
| Introducción.....  | 44     |
| 2.1 Análisis del Concepto.....                                 | 47     |
| 2.2 Análisis del Contexto.....                                 | 57     |
| 2.3 Análisis de la práctica.....                               | 61     |
| 2.4 Análisis del proceso de la práctica.....                   | 66     |
| 2.5 Análisis de la reflexión sobre la práctica.....            | 72     |
| 2.6 Participación de la voluntad en la realización humana..... | 82     |
| 2.7 Confrontación crítica de los tres momentos.....            | 84     |
| 2.8 Nudos problemáticos.....                                   | 88     |

|   | Página     |
|---|------------|
| <b>CAPÍTULO III. REFLEXIÓN CRÍTICA DESDE EL ANÁLISIS DE LA REALIDAD</b> |            |
| Introducción.....   | 89         |
| 3.1 Reflexiones sobre el concepto voluntad desde la realidad.....       | 89         |
| 3.2 ¿De qué manera influye el contexto en los actos de voluntad?.....   | 95         |
| 3.3 Proyecto de vida y realización humana.....                          | 98         |
| <b>REFLEXIONES FINALES.....</b>   | <b>105</b> |
| <b>FUENTES DOCUMENTALES.....</b>  | <b>110</b> |
| <b>ANEXOS.....</b>  | <b>112</b> |

## INTRODUCCIÓN

En el proceso de realización de este trabajo se procuró atender a las cuatro dimensiones que normalmente se exigen en una tesis. En primer lugar a la que corresponde al contexto del campo disciplinar en el que se ubica el programa educativo cursado; en segundo, a mantener la congruencia entre los planteamientos del programa educativo y el tema de investigación propuesto; en tercer lugar, derivar el tema del ámbito profesional en que el maestrante tiene un cierto nivel de expertiz o, en su defecto, un cierto grado de experiencia; y por último, aunque no el menos importante, el de la necesidad de que el tema de investigación fuese del interés de la que suscribe, ya que esto constituyó que la demanda de tiempo, esfuerzo, dedicación y disciplina se vieran alentadas por una motivación auténtica.

### **1. Problematización**

Refiriéndonos a este último punto, la presente investigación se hizo a partir de la inquietud obtenida de la experiencia de más de 35 años de trabajo con grupos de distinta índole y clase socioeconómica.

El cuestionamiento relacionado con el tema de esta tesis comenzó a ser observado en la práctica profesional durante varias etapas en la intervención en proyectos con grupos o personas en particular. Específicamente, las relacionadas con la comprensión de tener el derecho a optar por un modo de vida propio, seguido de la decisión sobre las acciones a realizar para la obtención de los objetivos soñados o deseados y la ejecución de las acciones decididas para solucionar el o los problemas detectados en el proceso educativo, terapéutico, comunitario, etc., en la que se presentan dos momentos cruciales: uno, iniciar las acciones elegidas, otro persistir en el empeño de seguir hasta terminar los planes.

Se tienen muchos ejemplos relacionados con la postergación de la intención de cambiar o mejorar una situación personal o colectiva, donde se ha trabajado con individuos que expresan el deseo de realizar proyectos, los cuales

pueden estar relacionados con su educación, su situación económica, familiar, deportiva o social; no obstante, el proyecto no se ejecuta o no se termina.

En síntesis, una de las primeras formas en las que es factible identificar el problema se ubica en la incongruencia entre el deseo y la acción o realización de lo proyectado.

A partir de la experiencia profesional de ser educadora social, una de las principales observaciones del fenómeno que se relata es la siguiente: hay una gran incongruencia entre el concepto y la práctica y al parecer se presenta de manera independiente a la variable socioeconómica, puesto que esta incongruencia se observa tanto en los contextos de colegios particulares o escuelas públicas, en comunidades urbanas marginadas o en entornos rurales, en universidades públicas o privadas, en docentes normalistas o universitarios, en grupos de promotores sociales laicos o religiosos; todos ellos ámbitos de la experiencia personal profesional. La misma observación se ha constatado en la práctica psicoterapéutica que también se realiza.

Un primer intento por describir las situaciones problemáticas son las que se exponen a continuación: las personas, tanto a nivel individual como grupal, se enfrentan a la vida cotidianamente haciendo uso de sus recursos, no obstante, llega un momento en que se presenta una determinada situación que les suscita un sentimiento de incomodidad o insatisfacción, ya sea respecto de sí mismos o de su entorno. El primer impulso consiste en resolver el problema con sus propios medios, al no lograrlo buscan el apoyo externo, por ejemplo, la asesoría académica, la formación, la capacitación o la psicoterapia –que es donde radica la experiencia particular de quien escribe- y desde ahí, se abren procesos de detección del problema, concientización, profundización en las formas posibles de solución, para después llegar al diseño de un plan de acción con el cual se pueda resolver la dificultad.

Lo que se ha detectado como la gran dificultad consiste en el hecho de que aún después de reconocer con claridad el problema que los condujo a la búsqueda de ayuda externa, de analizar la situación, de elegir, definir, diseñar y

planificar la mejor alternativa de solución, en muchos de los casos sólo por un corto periodo de tiempo, se llega a actuar sobre lo propuesto, lo cual resulta insuficiente para lograr los objetivos definidos. En última instancia, sencillamente, las personas o los grupos ni siquiera inician la fase de la ejecución de las acciones.

El cuestionamiento recurrente, cada vez que al trabajar con una persona o grupo se volvía a manifestar es el siguiente: ¿Qué es lo que sucede entre los intereses, significados y motivaciones de los involucrados que provoca la no actuación o la acción insuficiente? ¿Qué propicia la incongruencia entre el pensar y el actuar? Particularmente, al considerar que a partir de un proceso de reflexión se identifica un asunto de interés, por el cual se encuentran afectados significativamente y, aún cuando reconocen que la solución depende de ellos y que son capaces de realizar acciones para revertirla, no lo hacen. Más aún, la incongruencia se mantenía, no obstante, la presencia de aquello que les incomodaba, les causaba insatisfacción o incluso les dañaba de alguna forma. Se ha descubierto que aún cuando se perciba como necesario el cambio, parece que hace falta “algo” para que se actúe en consecuencia.

Superar estos primeros cuestionamientos personales-profesionales, así como los indicios del problema para ubicarlos en un tema susceptible de ser tratado desde la filosofía y la educación social se logró a partir de circunscribirlos en el tema de la *realización humana*, como un asunto común y a la vez problemático.

En este sentido, el tema ya no se restringe a la incongruencia entre el decir y el hacer, sino que se amplía, puesto que el tema de la realización humana no se limita a aquello que las personas hacen o dejan de hacer para superar un vicio, eliminar un defecto o realizar un proyecto económico, familiar o social sino que va más allá abarcando la vida toda de cada ser que pretende constituirse como humano.

La búsqueda de la realización personal es un hecho experimentado por todos y su significado, por ser personal, ha tenido casi tantas interpretaciones como individuos hay en el mundo. Las ciencias sociales han formulado todo tipo de tesis, propuestas, rutas y métodos para conducir y facilitar el logro de esta aspiración humana que, aún cuando no sean planteados explícitamente para ello, detrás de todo la búsqueda de fondo es la realización del hombre.

Tenemos arraigada la suposición de que lograr nuestra realización viene acompañada de un sentimiento de satisfacción y felicidad que todas las personas queremos obtener y conservar. No obstante, no siempre nos damos cuenta de que no todo lo que nos produce placer o algún tipo de bienestar que nos hace sentir bien e incluso felices, es producto de la realización. Así, es común confundirse y creer que tener dinero, propiedades, títulos o dominio y poder sobre otros – y no siempre de una buena y legal manera-, significa que nos hemos realizado humanamente. Realmente la necesidad de la sensación de bienestar es inherente al ser humano, aunque las motivaciones y los medios no nos lleven a una realización humanizante. De ahí que la búsqueda de respuestas, aunque sean falsas, es continua en nuestra existencia.

En el caso de las personas en Latinoamérica y específicamente en México, la situación económica y socio- política presenta características de alarmante descomposición y deterioro de las sociedades, o al menos ante el desconcierto que los múltiples cambios producen en ellas como: el aumento del tiempo de vida de las personas, los movimientos migratorios, y la modificación de la estructura familiar; transformaciones económicas como la globalización de los mercados, la falta de empleo, las nuevas formas de producción y comercialización; también el crecimiento y la expansión de la información y la tecnología. Todo ello a la vez que ha producido cierto desarrollo, ha contribuido a la exclusión social, a la creciente pobreza, al cambio de dirección de los valores y a la integración de la violencia como forma de solución de problemas y conflictos. Nada de esto permite pensar

en un “Estado de Bienestar”<sup>1</sup> - como en Europa, donde incluso la Educación Social está encaminada al logro de este “estado de bienestar” de los ciudadanos- sino en atacar la situación para resolver los problemas que ya están presentes o para prevenir que se deteriore más. En general las personas buscan, de manera consciente o inconsciente, asirse de alguna idea que los guíe e impulse a algo que le de sentido a su vida.

Dependiendo del nivel de conocimiento y educación de los sujetos, las búsquedas se desatan a través de los aprendizajes obtenidos en la escuela, las experiencias, la cultura, las lecturas, la T.V., el radio, o la calle. Lo que es un hecho es que aquello que cada uno persigue sale de alguna convicción aprendida - obtenida intencionadamente o no-, pero que ya es propia.

## **2. El propósito, los objetivos y los sujetos**

En el contexto de la Educación Social - de la que se hablará específicamente en el marco teórico - se ha hecho presente en algunos sectores académicos, la preocupación por estudiar y encontrar las formas de ayudar a los individuos con los que trabaja, a tener expresamente un proyecto encaminado a su realización. En el proceso de esta búsqueda se ha constatado que el principal elemento con el que se cuenta es la aprobación, la anuencia de los mismos sujetos tanto para aceptar las sugerencias, como para ejecutar las acciones encaminadas a la construcción de un proyecto personal y el logro de los objetivos del mismo. Este hallazgo indujo a pensar que es el tema de *la voluntad* el que habría que abordar para dilucidar su función y sus formas de desarrollo *en la consecución de la realización humana*.

Con base en lo mencionado, quedó establecido que el tema elegido para la presente indagación es *la voluntad como factor determinante en la autorrealización de las personas*. Más ampliamente dicho, en lo que queremos

---

<sup>1</sup> Concepto que a pesar de tener diversas definiciones, aplicaciones, interpretaciones y criterios, se está utilizando aquí como una propuesta política de algunos Estados del mundo y de la organización social, que se traduce en la provención de ciertos servicios o garantías sociales a la totalidad de los habitantes de un país.

abundar y profundizar es en: *la educación de la voluntad para la realización humana*, lo cual constituye el objeto de estudio de la investigación.

Ahora bien, en la comprensión de que en cualquier análisis y/o propuesta en la que se tenga como objeto de estudio un aspecto del ser humano, la ética es un elemento clave e ineludible que se apoya en el perfil de hombre del que se parte o se propone alcanzar y, desde ahí, dirige sus acciones e intenciones. En el caso del manejo de la voluntad implica la formación de un carácter relacionado con un perfil capaz de aprender a plantear *reflexivamente* las posibilidades que existen, elegir de entre ellas las más adecuadas y coherentes, asumir los compromisos que se deriven y la formación de ciertos hábitos que refuercen o mantengan las opciones tomadas. Hay que enfatizar que la formación de la voluntad implica una permanente noción de construcción de la persona; de un modo de estar en el mundo y, a la vez, que este modo es compartido y está en relación con otros, por lo que las opciones deberán ser analizadas y optadas éticamente.

Educar, adiestrar, formar, preparar, cultivar, son distintas y controversiales formas de decir lo que habría que hacer con la voluntad para consolidar la realización. Lo importante es que aplicar cualquiera de ellas a la voluntad debería significar encaminarse al reconocimiento como protagonista de la propia vida.

Educar la voluntad supone afectar la percepción que se tiene de la vida, modificar los valores, las actitudes y las prácticas de los educandos; modificar la capacidad de dimensionar el poder que tiene el individuo para optar por utilizar su posibilidad de transformar la realidad de un mundo humano, haciendo de ello su realización.

Es por estas razones que uno de los principales propósitos de la investigación es esclarecer y determinar los elementos, habilidades y capacidades sobre los que habría que concientizar a las personas para que los desarrollen y de esa forma fortalezcan la voluntad y sean hábiles, para que reflexiva, crítica e

intencionadamente, puedan trazar la ruta de su propia *realización*, desde el respeto y en comunión con los demás.

Otro propósito sería instalar en la mesa de discusión la necesidad de buscar opciones y alternativas para la formación con miras a la realización humana.

Dichas intenciones invitan a poner la atención en buscar alternativas para una Educación Social que centre parte de sus esfuerzos en coadyuvar a la construcción de sujetos capaces de decidir en libertad un proyecto de humanización para sí mismos y para el conjunto de personas que los rodea. Esta sería una posible propuesta de solución viable y deseable.

El planteamiento anterior nos lleva a formular el objetivo general en los siguientes términos:

*Indagar y hacer explícitos los supuestos que establecen la constitución del dinamismo de la voluntad en el hombre, para construir otra mirada desde perspectivas teórico- prácticas que abran alternativas para la formulación de un nuevo modo de favorecer la consecución de la realización humana.*

Y a esbozar algunos objetivos específicos como:

1. Identificar cuáles son los móviles de los sujetos de la investigación, para elegir, decidir, proponer y dar soluciones a sus propias demandas y necesidades.
2. Identificar los rasgos que caracterizan a los diversos grupos y sus principales motivaciones básicas: distintos tipos de educación, relaciones de confianza, prácticas de convivencia, existencia de un compromiso de reciprocidad y cooperación social.
3. Describir cómo la experiencia cotidiana incide en la construcción del proyecto de vida de la realización humana.
4. Proponer metodologías y estrategias pertinentes para intervenir educativamente en la transformación de la comprensión de los individuos acerca de la importancia de un proyecto de vida para su realización.

Por lo tanto, las preguntas que orientan el proyecto de la investigación son:

- ¿Podemos decir que todos buscamos la realización “humana”?
- Si no es humana, ¿qué realización buscamos?
- Si sí lo es ¿Cuál es el papel que juega la voluntad en la realización humana?
- ¿Toda la gente tiene un proyecto de vida?
- ¿Qué alternativas hay (o qué se puede hacer) para propiciar que las personas intencionen su realización humana?

Dado que la autorrealización es un asunto que compete a todos, los sujetos de estudio pueden ser cualquier tipo de personas, de cualquier nivel socioeconómico y social, por lo tanto, se decidió que el análisis sobre los comportamientos respecto a la voluntad se haría a través de la aplicación de un cuestionario a una muestra representativa de diferentes ámbitos sociales:

- a) Universitaria, al menos a 10 alumnos de diferentes carreras del ITESO, cuyo perfil es claramente distintivo y, a algunos maestros.
- b) Comunitaria, a personas que participan en la ACDRA<sup>2</sup>, que alberga representantes de los distintos municipios del sur de Jalisco y, personas de los pueblos circunvecinos.
- c) Ciudadana, a empleados de empresas de la ciudad.

### **3. Los supuestos, las preguntas y el enfoque**

El enfoque para responder a estas preguntas exige un punto de vista que tome en cuenta a la persona en sí misma, pero en relación con los otros y con el mundo, de manera que su visión de la realidad del ser humano explique las posibilidades que tiene de desarrollar sus dimensiones individuales y sociales, haciéndose responsable de diseñar, planear y ejecutar lo que sería su proyecto de realización humana, que es lo que la Educación Social tiene como objetivo.

---

<sup>2</sup> Alianza ciudadana para el desarrollo rural alternativo, Sur Jalisco.

En la propuesta de Xavier Zubiri se encuentra explícitamente esta perspectiva, cuyo planteamiento ético y antropológico resulta muy pertinente y valioso para el desarrollo de este trabajo. Es por esta razón que se utilizó su obra como guía, especialmente acudiendo a los libros: *Tres dimensiones del ser humano: individual, social, histórica*<sup>3</sup>, y *Sobre el sentimiento y la Volición*<sup>4</sup>, haciendo una lectura interpretativa de los mismos para la exposición.

También se abordan algunas ideas de la obra de Paulo Freire y sobre todo la metodología que se desprende de su modelo educativo.

Se espera que los resultados de esta indagación arrojen datos para la comprensión sobre el desarrollo intencionado de la voluntad con miras a la realización humana; lo cual pudiera producir la creación de un proyecto alternativo de formación que, a través de la aplicación de diversas metodologías conocidas, o derivadas del propio proceso, propicien este cometido sistemáticamente en la educación formal y no formal.

Incluso de aquí podría desprenderse una línea de atención educativa que consista en educar para la autorrealización, lo cual supone afectar la percepción y comprensión de las personas respecto a sus capacidades, sus valores, sus actitudes y sus prácticas, despertando el compromiso ético y social consigo mismo y con los demás.

En todo caso, se espera que el tema quede sobre la mesa de discusión para formar parte de las cuestiones impostergables en el mundo en que vivimos.

#### **4. La metodología**

La metodología que se utilizará en la investigación llevará una lógica basada en la Educación Popular que es afín a la Educación Social según el planteamiento inicial.

---

<sup>3</sup> Zubiri Xavier, *Tres dimensiones del ser humano: individual, social, histórica*. Madrid, Alianza Editorial: Fundación Xavier Zubiri, 2006

<sup>4</sup> Zubiri Xavier, *Sobre el sentimiento y la Volición*, Madrid, Alianza Editorial: Fundación Xavier Zubiri, 1992

Esta metodología propone partir del concepto que los sujetos tienen sobre el tema a tratar, rescata el contexto que está afectando a cada uno de los grupos a quienes se les aplica el cuestionario sobre sus comportamientos y su práctica social, es decir, las acciones que estos mismos realizan respecto al tema de la voluntad – y su inseparable libertad- encaminada a su realización. Enseguida se confrontan las tres partes para obtener los principales aspectos problemáticos que fueron los que indicaron en qué puntos habría que poner la mirada para proponer una discusión y/o solución.

Una vez aplicada y analizada la parte anterior, se entablará un diálogo con los autores elegidos con el fin de establecer a qué obedecen los resultados obtenidos y sugerir algunas posibles soluciones, a partir de las propuestas de los escritores y las reflexiones personales.

Se espera que los principales aportes de esta investigación se orienten hacia la ampliación de la comprensión de la realización humana; la identificación de los principales obstáculos que en este proceso se enfrentan, así como, la clarificación de las características de un proceso educativo orientado hacia la realización humana.

# CAPÍTULO I

## MARCO TEÓRICO

### Introducción

En este capítulo presentaremos las proposiciones teóricas en las cuales se apoyará la investigación y a partir de las cuales se dialogará con la realidad.

Primero, hablaremos de la Educación Social como punto de partida para abordar la preocupación por los temas relacionados con procesos socioeducativos, que preparan y mejoran a las personas de quienes se encarga y como referente para sustentar una propuesta educativa; enseguida estableceremos el punto de vista filosófico desde el cual comprendemos los conceptos principales del trabajo: persona, voluntad, libertad y realización. Por último, expondremos los principios que articulan a la teoría con la práctica, para lo cual hablaremos de Paulo Freire y su modelo pedagógico – metodológico.

### 1.1 Educación Social

El presente trabajo de investigación se sustenta sobre la base de que los seres humanos amplían su comprensión de sí mismos y del mundo a través de la educación. Existe la educación formal y la no formal pero hay objetos de estudio que resultan ineludibles en la vida de cada individuo como hechos inevitables en la edificación de la propia humanización, que atañen a ambos tipos de educación. Uno de estos sería la comprensión de la necesidad de tener un proyecto de vida, lo cual implica recorrer un camino procesual de comprensión de principios, significados y objetivos de la propia existencia que lleva, tanto al autoconocimiento y profundización de las opciones, como al conocimiento de los elementos que se requieren para su elaboración y realización. Este proceso debe generarse a partir de establecer los mecanismos, las funciones y la secuencia de operaciones que lo pongan en acción como parte de un modelo educativo<sup>5</sup>.

---

<sup>5</sup> Un modelo educativo está integrado por distintos elementos que al ponerse en práctica consiguen unos efectos que deben ir de acuerdo con la finalidad y la idea original que lo fundamenta. Desde el punto de vista formal estos componentes podrían ser los siguientes: epistemológico, ético - filosófico, político y pedagógico. Además de la descripción de la fase operativa del modelo.

Dentro de ambas formas de educación hay algunas que expresan su inclinación por un tema o conjunto de temas que quieren atender de forma intencionada, así tenemos la educación física, educación para la paz, educación para los derechos humanos, educación ambiental, etc., pero tratándose de una educación que se preocupa por un proceso de formación que contribuya al desarrollo individual y social de los individuos, atendiendo a diversas problemáticas de carácter social, hablaríamos de Educación Social, el primero de los elementos en los que se basa esta investigación.

La educación social, tuvo sus orígenes a principios del siglo pasado y tiene autores prominentes como María del Buen Suceso Luengo de la Figuera (1864-1929), quien fue pionera de esta disciplina e hizo la primera mención encontrada en España sobre “Pedagogía Social”, la cual define como “*la ciencia de la educación de todos por todos*” (1902). La concibe como una “Pedagogía especial” que comprendería dentro de sí a la pedagogía política, médica, penitenciaria, materna, popular, escolar, profesional, artística, etc. Es importante destacar - porque esto repercutirá posteriormente- que ella distinguía dos funciones dentro de la Pedagogía: la instructiva, que corresponde a la escuela, y la social, en la que colaboran el hogar, la calle, el taller, el teatro, la prensa, el arte, etc.

Alemania tuvo gran influencia en los países europeos en varias disciplinas, especialmente en la educación, donde hay una figura que es muy importante en la Pedagogía Social, Paul Gerhard Natorp (1854 –1924)<sup>6</sup>. Él entendía la pedagogía únicamente como social y su planteamiento ha sido la base para el movimiento posterior de la Pedagogía Social, por su insistencia en que para que se desarrolle la educación hay que organizar a la comunidad tomando en cuenta tres factores indispensables: el hogar, la escuela y las asociaciones libres de cultura de los adultos.

Otro autor que, además de apoyar y resonar con las teorías de Natorp, contribuyó fuertemente a la implantación en España de estos temas es Rufino

---

<sup>6</sup> Natorp, Paul Gerhard, *Pedagogía Social. Teoría de la voluntad sobre la base de la comunidad* (Traducción directa de la 3ª edición alemana por Ángel Sánchez Rivero), Madrid, Ediciones de la Lectura, 1913.

Blanco, que en su "*Teoría de la Educación*", define a la Pedagogía como "*la ciencia de la educación por la comunidad y para la comunidad*".<sup>7</sup>

Otras figuras relevantes son: María de Maeztu (1882-1948), que traduce al castellano el libro de Natorp, *Pedagogía Social*, en 1915; Ortega y Gasset (1883-1955), que después de conocer a Natorp en Alemania, escribió un breve ensayo: *La Pedagogía Social como programa político* (1916); y, Francisco Giner de los Ríos (1839-1915), quien publica *El fundamento científico de la Pedagogía Social en Natorp* (1911). Mas tarde aparece Ramón Ruiz Amado S.J. (1861-1934) quien fue el autor de la primera obra española sobre Educación Social (1920).<sup>8</sup>

En Europa, pero principalmente en España, de manera intermitente (principios de siglo XX, después a finales de los 40's hasta los 60's) y dependiendo de los acontecimientos político - sociales como el fin de la II guerra mundial, el cambio de las sociedades hacia la democratización y la demanda de sistemas de protección social, hace que desde diferentes instituciones y asociaciones, colectivos de educadores, programas de atención a niños, jóvenes y ancianos, etc., se demande un cambio en la forma de intervención de la Pedagogía para que ofrezca una respuesta a los problemas educativos con los que se enfrentan. Este desafío lo asume la Pedagogía Social y comienza un segundo aire para esta disciplina. Se puede decir que a partir de la década de los setenta, la educación sale de los límites de lo escolar, para entrar en la dimensión de la Educación Social y ha tenido un período de crecimiento orientado a establecerse en las ciencias de la educación e incluso se ha traducido legalmente convirtiéndose en un derecho constitucional. Desde entonces el concepto de Pedagogía Social que ha predominado en España, es como la educación que prepara al individuo, desde la familia, la escuela y en otros grupos sociales, es decir, es una preparación del individuo para la vida social y comunitaria. Sin embargo, la Educación Social no ha alcanzado una precisión en su enunciación,

---

<sup>7</sup> Blanco Sánchez, Rufino, *Teoría de la Educación*, Madrid, editorial Revista de archivos, 1930, pp. 613

<sup>8</sup> Torio-López Susana, *Evolución y desarrollo de la pedagogía social en España. Hacia una pedagogía social en construcción. Estudios sobre Educación*, Departamento de Ciencias de la Educación, Universidad de Oviedo, 2006, pp. 4

pues depende del punto de partida desde el que se aborda su conocimiento en cuanto a ideología, filosofía o visión antropológica. Esto ha repercutido en los diferentes campos en los que se ejerce y en las metodologías utilizadas. Está todavía profundamente ligada a acciones de ayuda educativa a personas o grupos en situación de marginación o riesgo. Incluso hay otras sociedades en las que se entiende como la disciplina que estudia los problemas emanados de la interculturalidad o, el análisis de la influencia de los medios de comunicación o algo similar; en todo caso, son muchos y muy diversos los campos de intervención socio comunitaria en los que ha sido aplicada: Animación sociocultural, Educación de adultos, Pedagogía laboral, Adaptación social, Atención a personas en riesgo por adicciones, Educación especializada, etc. En la vertiente académica, su incorporación a los planes de estudio de las secciones de Pedagogía está presente ya, aunque su establecimiento ha sido lento y laborioso.

La posición que facilita la búsqueda europea por el “estado de bienestar” obedece a que, en general, sus ciudadanos han adquirido conciencia de los derechos que tienen al vivir en un estado social y de derecho y reclaman su cumplimiento y, a que dado que los beneficios derivados de la sociedad del bienestar es un derecho de todos los ciudadanos, sin importar raza, color, religión, cultura, etc. La responsabilidad del Estado frente a las necesidades básicas de los ciudadanos es cada vez mayor. Y, por último, el que la sociedad haya alcanzado un buen desarrollo económico posibilita que el Estado asuma compromisos sociales y educativos que van más allá de las necesidades biológicas y escolares. En Europa quiere darse el salto de pasar de una propuesta de carácter reparador, a una de prevención y continuación educativa durante toda la vida. Por eso, actualmente la Educación Social es un concepto que ha sido utilizado - principalmente en España- para describir el campo de la educación que atiende a individuos y colectivos que están fuera de la educación formal y se establece desde un doble eje: a) Como derecho de la ciudadanía y b) Como profesión de carácter pedagógico. La definición que ha sido aceptada y establecida como punto de partida para el diseño curricular de esta nueva carrera es la siguiente:

*Derecho de la ciudadanía que se concreta en el reconocimiento de una profesión de carácter pedagógico, generadora de contextos educativos y acciones mediadoras y formativas, que son ámbito de competencia profesional del educador social, posibilitando:*

*+ La incorporación del sujeto de la educación a la diversidad de las redes sociales, entendida como el desarrollo de la sociabilidad y la circulación social.*

*+ La promoción cultural y social, entendida como apertura a nuevas posibilidades de la adquisición de bienes culturales, que amplíen las perspectivas educativas, laborales, de ocio y participación social.<sup>9</sup>*

Antonio Petrus dice que el campo de intervención de la Educación Social es el campo socio comunitario por lo que sus características distintivas son: por un lado, su ámbito social y, por otro, su carácter pedagógico<sup>10</sup>, pero hace hincapié en las dos caras de la Educación Social, la teoría y la práctica como partes de un todo: “Convencidos de que un número considerable de los fracasos que se dan en el campo de la educación social son debidos a una inadecuada capacitación personal para ubicarse frente a los problemas sociales, entendemos que su teoría y su práctica son dos aspectos de una misma realidad. Se trata de hacer una teoría de una práctica para la práctica”.<sup>11</sup> Por otra parte, José María Quintana Cabanas en el mismo libro de Petrus, *Pedagogía Social*, menciona que son tres las principales maneras de entender la educación social<sup>12</sup>:

1. Educación social como forma primordial y hasta exclusiva de educación, que acapara la esencia y finalidad de la labor educativa, entendiendo que ésta se reduce a socializar perfectamente al individuo.
2. Educación social como un aspecto importante de la educación general, junto a otros a los que ésta debe igualmente atender; su objetivo es la

---

<sup>9</sup> Documento de la Asociación Profesional de Educadores Sociales de Castilla, La Mancha, (APESCAM) en coordinación con un grupo de trabajo en la Asociación Estatal de Educación Social (ASEDES), Toledo, el 28 de febrero 2004, pp. 2

<sup>10</sup> Petrus Rotger, Antonio, *Concepto de Educación Social*, Barcelona, Editorial Ariel, 1997, pp. 1

<sup>11</sup> Petrus Rotger, Antonio, (Coord.), *Pedagogía Social*, Barcelona, Editorial Ariel, 1997, pp. 167

<sup>12</sup> Quintana Cabanas, José María, *Antecedentes históricos de la educación social*, en A. Petrus (Coord.), *Pedagogía social*, Barcelona, Editorial Ariel, 1997, pp. 67-91.

socialización del individuo, aunque vista como un medio de perfeccionamiento integral.

3. Educación social como forma pedagógica del trabajo social, atendiendo a problemas de marginación o de carencias vitales o sociales en que se hallan distintos individuos y/o colectividades.

La licenciatura de Educación Social en España, está enfocada hacia este último aspecto el cual pone especialmente el acento en la intervención con personas o colectivos en situación desfavorecida o de marginación social. Sin embargo, Quintana resalta la importancia de no olvidar la segunda forma de entenderla.

Con toda esta información se puede apreciar que el concepto de Educación social puede abarcar variadas formas de comprensión y aplicación según el contexto en el que se utilice.

Es relevante mencionar las formas de entender a la Educación Social para establecer la comprensión que de ella se tendrá en esta investigación. Es decir, la establecida por la Unidad Académica Básica (UAB) GESE<sup>13</sup>, del Departamento de Educación y Valores del ITESO, para quien la Educación Social hace referencia a un conjunto de prácticas que desde lo educativo buscan propiciar la participación y la democratización de la sociedad civil, a partir de distintas esferas de la vida social, tales como el trabajo, la familia, las instituciones educativas, la salud, la ecología, la cultura y la organización social.<sup>14</sup> Y es concebida como:

*“...un campo del saber que desde una perspectiva crítica, reconoce la dimensión ética y política de la educación y problematiza los componentes educativos propios de aquellos procesos de interacción sociocultural, así como aquellas experiencias organizativas tendientes a la construcción de relaciones sociales de carácter democrático, incluyente y solidario”<sup>15</sup>.*

---

<sup>13</sup> Gestión Social de la Educación

<sup>14</sup> Documento de trabajo, Proyecto: Gestión de las Prácticas Socioeducativas, ITESO, UAB-GESE, Guadalajara, 2008.

<sup>15</sup> *Ibíd.*

Fundamentalmente la Educación Social es el campo del saber que proporciona modelos de conocimiento, teorías explicativas, estrategias y herramientas de intervención para el trabajo educativo en los ámbitos social y comunitario<sup>16</sup>. Desde esta cosmovisión lo que ofrece la Educación Social es planificar, desarrollar e implementar acciones socioeducativas con la sociedad en general, pero con mayor interés con colectivos específicos en situación de dificultad social (pobreza, marginación, exclusión). Tales acciones tienen como finalidad generar procesos y proyectos autogestivos orientados al desarrollo social y cultural de sus destinatarios, para la obtención de una vida digna y de calidad en la que el ejercicio de los derechos humanos sea una realidad en todas sus dimensiones: social, civil, económica, ambiental, política y cultural<sup>17</sup>. La intención de fondo de los proyectos realizados con enfoque de Educación Social es contribuir a la construcción de individuos capaces de auto determinarse y ser gestores de un nuevo tejido social participativo, a través de la propuesta creativa de alternativas educativas. Para ello es necesario partir de la educación de la dimensión individual, favoreciendo que los sujetos desarrollen su capacidad de autoconocimiento, la cual les abrirá las puertas a la autonomía. Se pretende que a través de la toma de conciencia de sí mismos, de los demás y de la realidad en la que están inmersos, puedan conocer sus capacidades, precisar sus deseos, sus aspiraciones y lo que quisieran lograr en todos los ámbitos de su existencia, para con base en ello, diseñar y planear lo que sería su proyecto de vida. Y, con el propósito de obtener los resultados deseados, propiciar el aprendizaje de conceptos, formas de comportamiento, de gestión, valores y técnicas, así como el desarrollo de las capacidades y habilidades necesarias para el logro de sus metas, dirigiendo toda su actividad humana hacia la consecución de sus planes. Es decir, se busca contribuir a la comprensión y desarrollo del proceso de construcción del proyecto de realización personal y su consecución a través de actos voluntarios, que permitan al individuo sentirse y reconocerse como el protagonista de su propia existencia y no como el títere que pretenden los grupos hegemónicos. De aquí se

---

<sup>16</sup> Documento de trabajo, Proyecto: Gestión de las Prácticas Socioeducativas, ITESO, Guadalajara, 2008.

<sup>17</sup> *Ibíd.*

deriva otra de las tareas substantivas de la Educación Social que es educar ética y políticamente a favor de una sociedad libre, crítica, autónoma, justa, capaz de decidir y resolver sus problemas democráticamente. Una de las metas de la Educación Social es desenmascarar la desigualdad de los intereses particulares en competencia dentro del orden social que impiden la igualdad de oportunidades que el capitalismo deja fuera. Los educadores sociales sostienen que cada individuo es responsable de cómo actúa en sociedad y también del sistema en el que participa, por lo que hay que tener una visión clara del contexto - sus causas de fondo y los efectos que producen - y utilizar el poder que cada uno tiene para contraponerse a los efectos deshumanizantes del mismo sistema. Se trata de hacer que las personas se vivan como sujetos y sean actores sociales, con libertad de participar.

Por lo tanto, en el contexto de la Educación Social prevalece la preocupación por estudiar y encontrar las formas de ayudar a los individuos con los que se trabaja a tener, expresamente, un proyecto encaminado a su propia realización humana, lo cual hace de esta disciplina tanto el detonador académico como el beneficiario primario de la investigación.

## **1.2 La propuesta de Xavier Zubiri Apalátegui**

Se necesitan algunos principios concretos que nos perfilen el tipo de hombre al cual aspiramos ayudar a constituir y definir algunos conceptos que aceptamos como base para nuestra disertación.

Xavier Zubiri tiene un enfoque claro, específico y que resuelve los cuestionamientos, tensiones y contradicciones que plantean los filósofos que desconfían de la voluntad como facultad espiritual. Para él “en todo acto de voluntad el hombre se realiza” y define a la voluntad como *principio por el cual la realidad humana se determina a realizarse*<sup>18</sup>. Como nos basaremos en estas afirmaciones, enseguida desglosaremos los conceptos que se derivan de ellas,

---

<sup>18</sup> Zubiri, Xavier, *Sobre el sentimiento y la Volición*, Madrid, Alianza Editorial: Fundación Xavier Zubiri, 1992, pp. 51-54

según Zubiri, para dejar establecidos los supuestos a partir de los cuales se trabajará esta investigación.

### 1.2.1 La persona

Lo que constituye al hombre<sup>19</sup> como persona es el dispositivo con el que cuenta para humanizarse. Zubiri define al hombre como un *animal de realidades*, esto es que se relaciona con las cosas y consigo mismo en tanto que realidad, por aquello que tienen «de suyo», es decir, las propiedades que le pertenecen sólo a ellas. En el caso de la realidad del hombre, sus propiedades no sólo las tiene «de suyo», sino que además son «suyas» - en el sentido de que su realidad “se está constituyendo para sí misma frente al resto de toda realidad en cuanto tal” y a «su modo» - y por eso es persona: “...y en ese sentido, decimos que el hombre tiene una forma de realidad que llamamos la persona: es personeidad”.<sup>20</sup>

Zubiri describe a la persona de una forma que nos es fundamental para el manejo de la voluntad. Él explica que todas las cosas tienen un sistema de notas que constituyen su realidad sustantiva y le confieren un modo o forma de realidad determinada. El hombre no es la excepción, es un sistema psico-orgánico, cuya forma de realidad es ser persona. La estructura fundamental de este sistema está constituida por un cuerpo, una inteligencia, una sensibilidad y una *voluntad*, que le permiten percibir, posicionarse y estar en el mundo. Es un organismo con notas biológicas, que necesita de notas psíquicas: Inteligencia, sentimientos y voluntad, para lograr manejarse en/con el mundo, a través de un proceso que tiene un modo propio de ser hombre. Este modo es biológico y, a la vez, es aprendido culturalmente. De alguna manera lo biológico se diseña desde lo cultural, porque la pura biología no alcanzaría para lograrlo. Esto significa que el hombre puede, a través del aprendizaje, diseñar su propio cuerpo, su forma de comportarse e inclusive hacerse a sí mismo,

---

<sup>19</sup> Para evitar susceptibilidades, aclaro que utilizo el término “hombre” para referirme a los humanos, mujeres y hombres.

<sup>20</sup> Zubiri Xavier, *Tres dimensiones del ser humano: individual, social, histórica*, Madrid, Alianza Editorial, S.A., 2006, pp. 19-25

El animal cuando es afectado por estímulos *siente* una modificación del tono vital que lo lleva a dar una respuesta desde su capacidad biológica, esto es, que el sistema nervioso libera la función de responder adecuadamente, pero esta liberación tiene los límites de su estructura puramente animal. Pero en la estructura del hombre, por ser más compleja y diversificada, el proceso primeramente biológico que produce una modificación del tono vital y le lleva a dar una respuesta, ya no se da automáticamente (como en la biología puramente animal), en él se presentan una gran cantidad de variables a las que puede *responder de infinidad de formas distintas* (aunque haya algunos mecanismos que siguen funcionando automáticamente), complicando significativamente el proceso, al no encontrar fácilmente la respuesta adecuada; ya la biología animal no es suficiente, necesita algo más. El hombre, a diferencia del animal, *se siente* afectado ante la cosa que lo estimula dejando que le impresionen las características *de la cosa*, su impresión es ante una cosa real, ya no son sólo estímulos, sino realidades (que pueden ser materiales o no). Este sentir en la vida humana, *la sensorialidad* - entendida como aquella que abre la puerta al hombre a la realidad con/en la que puede trabajar para construir su propia humanización o deshumanización-, es la capacidad orgánica de ser afectado por los estímulos del mundo exterior, entonces la sensación se explica como una necesidad que se produce por la insuficiencia de lo biológico para dar respuestas; el sentir realidades, le crea al hombre la necesidad de aprender todo: pensar, sentir, comer, hablar, caminar... y hacerse una vida propia. La sensibilidad que le afecta, es parte de esta nota constitutiva - parte de su estructura-, que le permite caminar hacia su humanización. Los sentimientos le hacen sentir la forma como está sintonizado o desintonizado con la situación. La función que esto tiene para la vida del humano, es la de señalarle si está siendo compatible con la situación o no, aunque no le dice qué hacer, esto no es parte de su función. Veremos posteriormente la gran relevancia que esto tiene en el dinamismo de la voluntad.

Zubiri dice que este aprehender las cosas como realidades que abre al hombre hacia el mundo, sería la nota constitutiva sin la cual no podría ser humano, la *Inteligencia*, que así entendida, explica la situación en que se vive el

individuo frente a la realidad: él es el que siente, tiene experiencias y aprendizajes que le permiten tener diferentes percepciones de las cosas y *la posibilidad de dar distintas respuestas*. Tiene una inteligencia sentiente que es una unidad psico – orgánica por la que siente e entiende realidades, siendo ambas una sola actividad y la misma.

Pero además y muy importante, es que ante las modificaciones tónicas que provocan las realidades estimulantes, el hombre *tiende* a la determinación de lo que realmente quiere ser y hacer; no sólo se le presenta el desear - *deseo* - sino también el querer – *quiero*-. Esto es *Voluntad*. El hombre tiende a eso que quiere ser y determina (tendiendo a) la realidad que quiere. Hasta aquí el ser humano ha sido enfrentado con las cosas y esto es lo que ha hecho que sea afectado por ellas, pero ahora es el momento de la determinación de la respuesta que va a dar “voluntariamente”.

Conjuntamente con sus notas psíquicas esenciales (inteligencia, sentimientos, voluntad) y su corporalidad que conforman la estructura psico-orgánica del ser humano, del animal de realidades, como lo denomina Zubiri, es *respectivo de* otras realidades: “Sin entrar en más consideraciones, digamos, pues, que la realidad de todas las cosas es un sistema de notas que es intrínseca y formalmente respectivo”<sup>21</sup>, lo que significa una correspondencia o proporción de una cosa real a otra, y no sólo relación entre ellas. Pero también las cosas tienen un modo de ser reales, esto es su forma de realidad, la cual, se afirma a/por sí misma frente a otras formas de realidad. A esta afirmación es a lo que se llama «ser», dice Zubiri. Pero, excepto el hombre, todas las demás cosas no pueden afirmarse a sí mismas de manera expresa, entonces ¿en qué consiste esta “afirmación”? La forma de afirmarse de las cosas, con o sin inteligencia, es a través de la actualización (hacerse actual) de la realidad en respectividad con otras realidades. “Toda realidad tiene ser y este ser consiste en la actualidad de la realidad, en la respectividad independientemente de que esa actualidad pueda o

---

<sup>21</sup> Zubiri, Xavier, *Tres dimensiones del ser humano: individual, social, histórica*, Madrid, Alianza Editorial, 2006, pp. 4

no afirmarse expresamente”.<sup>22</sup> Por lo tanto, realidad es actualidad en tanto que actual. El ser se re-actualiza constantemente y esto es constitutivo. Sin embargo, hay que aclarar que la realidad no es un momento del ser, sino que es previa al ser y este está fundado en aquella. La realidad es la primera actualidad y ser es la actualidad de esta realidad en el mundo, es decir, en respectividad con las cosas.

En el caso del hombre, la afirmación de esa realidad frente a todas las demás realidades se expresa como «Yo». El Yo es el acto con el que la realidad del hombre se afirma a sí misma en tanto que realidad absoluta y «a mi modo»; es el ser sustantivo del hombre, su realidad en movimiento “gerundial” (ando, endo), porque no está completamente hecho, siempre está en una actualización para ser otra cosa que aún no es. Por eso el hombre tiene que ir *conformando* su propio ser sustantivo en cada momento de su vida.

### 1.2.2 La Voluntad

Teniendo como base estos planteamientos, centrémonos en lo que dice Zubiri respecto a la voluntad. Ya habíamos dicho que *inteligir* es enfrentarse con las cosas como realidad, en tanto que realidad, pero Zubiri añade que voluntad es *tener que habérselas con ellas en tanto que realidad*. Se tiene estrictamente el fenómeno de la voluntad cuando se ejecuta un acto consistente en una determinación hecha con intención – el hombre in-tiende-, frente a la perspectiva del futuro y que se despliegue en actividad, cuyo término queda en sí misma.<sup>23</sup>

Históricamente ha habido definiciones de voluntad que la circunscriben a sólo ser apetito, determinación o actividad como opuesta a espontaneidad, pero Zubiri va más allá señalando que para que haya volición, es necesario que contenga el triple concepto de la voluntad como *apetito*, como *determinación* y como *actividad*. Estos tres aspectos son una unidad intrínseca en la que no se excluye ninguno de ellos, sino que constituyen la estructura de la grandeza y el

---

<sup>22</sup> Ibíd. pp. 5- 6

<sup>23</sup> Zubiri Xavier, *Sobre el sentimiento y la volición*, Madrid, Alianza editorial: Fundación Xavier Zubiri, 1992, pp. 31-32.

carácter de la volición humana, pero lo explica en una lógica de construcción de un acto final donde:

- El apetito nos descubre *el acto como tendente*.
- La determinación nos descubre el *acto como quiescente*.
- La actividad nos descubre al acto, en cierto modo *activo*.

“...el carácter de ese acto que es a un tiempo un acto apetecido, un acto que reposa en determinación, y un acto en cierto modo activo”<sup>24</sup>.

### 1.2.3 La esencia de la volición en cuanto tal

Ya decía nuestro autor que el hombre al enfrentarse con las cosas como realidad, llega a un momento en que tiene que enfrentar y hacerse cargo de la realidad aprehendida, porque sus tendencias vitales no lo acercan a una respuesta adecuada. Tiene que enfrentarse con las cosas y consigo mismo, que es el que tiende a, para resolverlas. A la vez está frente a su realidad y tiene que hacerse cargo. “En cierto modo, el hombre queda *antepuesto y sobrepuesto a sí mismo...*”<sup>25</sup> Si acepta esa realidad, ya no será llevado por ella, sus impulsos o “ferencias” quedan en suspenso ante la falta de una respuesta automática sino que él “llevará” a esa realidad, lo que significa que cerrará sus ferencias con opciones, organizando pre-ferencialmente sus impulsos. Este estado de inconclusión de los impulsos obliga al hombre a optar.

Estas preferencias, en cuanto hacen posible la solución de la situación en la que el hombre se ve inmerso, van a intervenir de una forma muy importante en la dirección de la vida de la persona, en cuanto a que es y se enfrenta a la *realidad en tanto que posibilidad*. Pero no posibilidad de cualquier realidad, sino la del propio hombre. “La realidad como posibilidad de su realidad plenaria es aquello que constituye el término formal del acto de volición”.<sup>26</sup> El concepto de posibilidad del que se está hablando es precisamente el que se refiere a lo que llamamos *el*

---

<sup>24</sup> Zubiri, Xavier, *Sobre el Sentimiento y la Volición*, Madrid, Alianza Editorial, Fundación X. Zubiri, 1992, pp. 34

<sup>25</sup> *Ibíd.* pp. 35.

<sup>26</sup> *Ibíd.* pp. 37.

*bien*, es decir, la realidad en tanto que posibilidad. En este concepto de la posibilidad se debaten dos dimensiones distintas que son las causantes de la situación en la que el hombre se encuentra para ejecutar un acto de voluntad:

a) las tendencias (ferencias) le llevan a algo que en sí mismo no está concluso –*dimensión de deseabilidad*- y,

b) que el hombre tiene que resolver la situación con miras a su propia realidad -*dimensión de conveniencia*-.

Si las cosas, además de posibles, no se presentaran como deseables y convenientes, el hombre no las consideraría buenas. Por lo tanto, la volición tiene que incluir lo deseable como elemento básico, aunque no coincida formalmente con el bien plenario. Propender a este, es algo que el hombre tiene que aprender (y comprender) y resulta del ejercicio de mantener la unidad de lo deseable y lo conveniente, pues no es innata; y esa unidad es formalmente la posibilidad de la plenitud de su bien y de su realidad que, en el fondo, es lo que está queriendo. Solemos pensar que queremos aquello que nos presentan nuestras tendencias, pero más bien queremos aquello que decidimos elegir dentro de los bienes posibles que se nos presentan en nuestra realidad concreta, el que va a ser el bien real. “Porque la verdad es que el que algo tenga carácter de bien concreto no es causa sino resultado de la volición”<sup>27</sup>.

Zubiri puntualiza que el acto de volición consiste en decidir, es la voluntad como determinación del propio bien. En otras palabras, la estructura de la voluntad radica en la cualidad misma del acto que es por un lado apetente, por otro, determinante y, al mismo tiempo es un acto activo, por tener actividad sobre sí mismo.

La esencia, dice Zubiri, del acto de volición está primeramente “en aceptar entre las varias realidades una realidad, en tanto que realidad, como bien suyo”<sup>28</sup>. Esto es, el hombre se antepone a sus circunstancias y queda por encima de sí mismo y de las cosas que crean la situación. Pero enseguida elige una, en la que

---

<sup>27</sup> *Ibíd.* pp. 41.

<sup>28</sup> *Ibíd.* pp.42.

deposita su propio y plenario bien. Esa acción de depositar su propio bien en una realidad concreta, **es un acto de amor a sí mismo**.

Para esta investigación resulta muy significativo partir de esta concepción zubiriana que declara que el hombre se ama porque deposita su bien en una realidad concreta para poseerla y **ser en esta posesión lo que quiere ser**, lo cual implica un determinarse a, es decir a querer. Recordemos que para Zubiri querer significa al mismo tiempo amar y determinarse a una cosa en vez de la otra, por eso, la esencia de la voluntad está en querer como un acto activo, el acto de ser querido.<sup>29</sup> Y querer es desear, tender, elegir, escoger, decidir, afirmar, amar.

El conjunto de estos momentos en una unidad intrínseca es lo que expresa *la fruición*. A la fruición Zubiri la entiende y explica como la forma más elemental de volición en tanto que “va a lo real en tanto que real”, por eso sólo los humanos pueden tener fruición ya que aprehenden la realidad en tanto que realidad y por sí mismos o en sí mismos. Y no significa estar contento o alegre, sino que se refiere al estado en que el hombre queda cuando logra hacer lo que quiere de sí mismo, aunque no se excluye el posible sentimiento de alegría, no es la razón formal del acto de volición.

Ahora bien, el filósofo a partir de afirmar que “vivir consiste en poseerse, en ser plenariamente sí mismo con las cosas, consigo mismo y con los demás hombres”,<sup>30</sup> declara que la fruición es la forma suprema de la vida y la define como el acto radical y formal de la voluntad, pues es ésta la que concreta el querer del hombre, desde ser una voluntad tendente hasta ser una fruición igualmente tendente. “La voluntad del hombre, con ser fuente, sin embargo es una fruición tendente, intrínseca y constitutivamente tendente”<sup>31</sup>.

Es importante señalar la finitud de la volición humana, porque en ella radica que exista la diversidad de tipos de voluntad y de actos de querer entre todos los hombres. El acto de fruición tiene un elemento esencial para el hombre, que es la

---

<sup>29</sup> Nota de X. Zubiri en *Sobre el Sentimiento y la Volición*): Cf. pág. 75. Realidad que “es”: 1: es “sida”; 2: es “querida”. “Sido” y “querido” son modos de «*ser real*». pp. 43

<sup>30</sup> Zubiri Xavier, *Sobre el Sentimiento y la Volición*, Madrid, Alianza Editorial, Fundación X. Zubiri, 1993, pp. 45.

<sup>31</sup> *Ibíd.* pp. 45-46.

inquietud,<sup>32</sup> que se da dentro de la temporalidad y le da un carácter de disyunción,<sup>33</sup> (separación o división) que afecta a la realidad. Esto permite que el hombre pueda calificar esta realidad como buena o mala, o definirla; también puede afectar a sus sentimientos y comportamientos respecto a su presente, pasado o futuro, o inquietarse en relación al mayor o menor logro de lo que quiere. Esta inquietud es la que modifica la volición, pues queda aún después de realizado el acto volitivo, como el despliegue en el tiempo de la voluntad: “...porque esa inquietud es la que nos obliga a decidir, a pensar, a sopesar razones, a tener que resolver”<sup>34</sup>. Pero además de resolver problemas y conflictos en los que el hombre, en cada situación, decide qué debe ser, también crea: es creador con su fruición volente. Es creador de la *capacidad de*. ¿De qué? *De poder*. Es creador de poder. El hombre tiene la “capacidad de crear su fuerza de querer”, el poder de querer. Es decir, que los actos del hombre son “queridos” a partir de que este puede querer, tiene que querer y quiere poder, para hacer de su vida su propia construcción. La voluntad es deseo de realización, tendencia a la realidad, necesidad de determinar la realidad y realización propias.

#### 1.2.4 En qué consiste el acto de volición

Es muy interesante y precisa la descripción que Zubiri hace del proceso que siguen los individuos en poner en juego su capacidad de querer y lo separa en ocho pasos consecutivos o, como lo expresa él, ocho dimensiones en que transcurre el acto concreto de la volición.

El primero se refiere a una habilidad previa de movilizarse a querer aquello que se presenta y lo llama *estructura pática*. A la vez, el hombre “pasa su mirada y recorre con su vista el panorama de aquello en lo que tiene que querer”<sup>35</sup> y a este momento lo denomina *estado de alerta*. En ese estado el hombre va a depositar su preferencia en unas cosas o en otras, lo que constituye el *momento de*

---

<sup>32</sup> Ibíd. Nota de X. Zubiri: “La fruición envuelve un momento formal de *quiescencia*. De ahí que la disyunción hace de la quiescencia in-quiescencia. La inquietud es expresión dinámica de la quiescencia, de la fruición.» pp.47.

<sup>33</sup> Ibíd. Nota de X. Zubiri: “La inquietud lleva a la disyunción, que es igual al paso del móvil al motivo.»

<sup>34</sup> Zubiri Xavier, *Sobre el Sentimiento y la Volición*, Madrid, Alianza Editorial, Fundación X. Zubiri, 1993, pp. 48.

<sup>35</sup> Ibíd. pp. 61.

*preferencia*, mismo que el hombre puede vivir sosegadamente y tranquilamente o, con ansiedad y angustia de encontrar aquello que preferiría, pero mientras analiza las posibilidades de accesibilidad de sus preferencias hay un *momento de expectancia* ante lo que preferiría. Sin embargo, hay que elegir en algún momento lo cual significa un tipo de urgencia propia de la necesidad de elección que determina un quinto momento denominado por Zubiri *momento de urgencia*; esto no significa que todos efectivamente y por la urgencia elijan de una vez una respuesta sino que hay quienes alargan indefinidamente sus resoluciones a las situaciones de la vida.

En fin, ya elegida la cosa querida lo que sigue es “ponerse a ello”, a esto Zubiri lo denomina *momento de arrojo*. No obstante, iniciar la acción no significa que se persista en ella, todavía se necesita que se mantenga el arrojo hasta terminar, es decir, se necesita un momento denominado de *firmeza* para realizar una acción completa.

Finalmente, un acto de volición no es total si no concluye en *frucción*, último paso o dimensión del proceso del acto de volición. Cuando hablamos de frucción, como se dijo, Zubiri se refiere a la esencia formal de la volición, que no consiste en estar contento o satisfecho, ya que en el más trivial de los actos de volición hay cierto grado de felicidad: “Pero una cosa es el sentimiento de alegría -y de *gaudium*, que decían los escolásticos- como momento integral del acto de volición, y otra como razón formal suya”<sup>36</sup>. En el momento de frucción está la diferencia entre lo espontáneo y lo voluntario. Lo primero tiene sus propias complacencias y dificultades, pero sólo la volición tiene frucción, es una frucción intrínseca y constitutivamente tendente, dice el filósofo, *voluntad tendente* que se desarrolla en función de la complejidad de la situación en que se encuentra, en un proceso donde está la frucción y la libertad. Esto es lo que constituye el acto de volición como acto de la capacidad de querer, pero sabemos por la experiencia que no todas las personas tienen la misma capacidad de querer, de donde surge la pregunta ¿en qué radica esa diferente capacidad de querer? Lo que dicho en otros

---

<sup>36</sup> Zubiri Xavier, *Sobre el Sentimiento y la Volición*, Madrid, Alianza Editorial, Fundación X. Zubiri, 1993 pp. 45.

términos sería ¿en qué consiste la condición formal de la voluntad? Y Zubiri responde: en la libertad.

### 1.2.5 La libertad

Nos interesa definir en qué consiste la libertad, para poder explicitar lo que entendemos cuando decimos que la voluntad humana es libre.

Xavier Zubiri nos explica la situación en que el individuo está ante sus propias tendencias que exigen ser atendidas, quiera o no, por su inconclusión e indeterminación, vocablo que define como: “...*aquella cualidad en virtud de la cual, puestas todas las condiciones requeridas para obrar, la voluntad puede obrar o no obrar, obrar en este sentido o en otro*”<sup>37</sup>. El hombre que sólo puede querer bienes particulares se encuentra en una situación de libertad - que viene de la tendencia exigitiva, posibilitada por la inteligencia, pero existente formalmente sólo en la voluntad -, no sólo con *libertad de* y *libertad para*, sino con *libertad de la ejecución de un acto* hacia la conclusión. Ese acto tiene un modo de ser cuyo punto de partida y llegada es el sí mismo, su modo de ser es el dominio sobre sí mismo, “*el modo de ser de esta identidad activa y no meramente formal en que el dominio consiste, justo eso es la libertad. La libertad es el acontecer del modo de ser del dominio en cuanto tal, tomado efectivamente y en acto*”.<sup>38</sup>

Se refiere al modo de ser de la libertad que consiste en ser dueño de sí mismo. Sin embargo, dice Zubiri, no se puede afirmar que haya actos de libertad, lo único que es verdad es que hay actos libres. La libertad es un rasgo de los actos que se realizan, por lo tanto, “*La libertad es siempre algo que se expresa en un adverbio en <mente>: se actúa libremente*”,<sup>39</sup> a partir de una decisión propia “...y el modo de ser de este ser mío, justamente eso es formalmente y en eso consiste la libertad, su carácter modal intrínseco”.<sup>40</sup>

---

<sup>37</sup> *Ibíd.* pp.116

<sup>38</sup> *Ibíd.* pp. 95

<sup>39</sup> *Ibíd.* pp. 96.

<sup>40</sup> Nota de Zubiri: <Cf. pp. 29-30. Ahora vemos la articulación de voluntad y libertad. Todo acto voluntario es libre, pero la libertad no es la razón formal de la voluntad sino una consecuencia modal de esta. La volición

Es la indeterminación de las tendencias la condición de la potencia volente que al convertirse en determinación, auto- determinación, es ser libertad para sí. “El hombre queda antepuesto y sobrepuesto sobre sí mismo, en orden a la ejecución de su acto libre, como posibilidad primera y radical de su propia **realización** en cada una de las situaciones”.<sup>41</sup>

El hombre se realiza en todo acto de voluntad al determinarse «por» sí mismo, no desde sí mismo, a lograr alguna cosa. Él se hace a sí mismo en el sentido de que, determina su personalidad y todas las cosas le parecen queribles, “dentro del área de lo que es su bien plenario, justamente como posibilidad suya”.<sup>42</sup>

En conclusión, la libertad no es una entidad que se apoye sobre sí misma, está constitutivamente apoyada en unas tendencias: Lo que le ocurre al hombre “que se pone a querer” para atender una situación a la que es inducido por las tendencias debido a su propia inconclusión, es que se sobrepone a sí mismo para resolver esa situación, lo que dicho de otra forma sería, para realizarse a sí mismo. El objeto último de su volición o la razón por la que todas las cosas son queridas, es su propia realidad, su propio bien completo. Con esto, dice Zubiri, se unen en un solo acto los dos momentos claves de la ejecución de cada acto del hombre envueltos en el «sí mismo»: “de realidad sida y de realidad querida”. La libertad “es primaria y radicalmente libertad para sí mismo”<sup>43</sup>, es la auto posesión de sí mismo y en la experiencia de este apoderamiento, el hombre es una realidad que está apoderada de sí misma –es dueño de sí mismo-. Y en el ejercicio de ese apoderamiento, está íntima y formalmente la fruición en la realización personal. Por eso dice Zubiri: “*Vivir es poseerse, y la forma suprema de poseerse es estar apoderado de sí mismo en un acto de libertad*”<sup>44</sup>.

---

es amor fuente de lo real como real. Por esto es un acto activo. Y por ser un acto activo tiene ese modo de ser propio que es la libertad.

<sup>41</sup> Zubiri Xavier, *Sobre el Sentimiento y la Volición*, Madrid, Alianza Editorial, Fundación X. Zubiri, 1993 pp. 116- 117.

<sup>42</sup> *Ibíd.* pp. 112

<sup>43</sup> Zubiri Xavier, *Sobre el Sentimiento y la Volición*, Alianza Editorial, Fundación X. Zubiri, Madrid, 1993 pp. 102.

<sup>44</sup> *Ibíd.* pp. 153

### 1.2.6 Realización Humana

Ya decíamos que la voluntad es deseo de realización, es una nota constitutiva de la realidad del hombre en función de su propia vida sobre la cual decide, es acción que lo humaniza. Ser privado del poder de la libre decisión de determinarse a algo, es ser despojado de la propia humanidad. El solo hecho de tomar una decisión intencionada (tendente) es ya realización aunque aquella no sea adecuada. No siempre se tiende al bien, a la realidad y a la realización, por eso si se escoge el mal se destruye la libertad y si lo que se decide no es “realizador”, no hay realización humana. Por eso señala Zubiri que la voluntad está hecha para el bien y está en función de la realización humana.

Zubiri sostiene que las opciones que el hombre toma al hacer realidad las posibilidades que en su camino encuentra al verse impelido a realizarse, lo van conformando personalmente. A partir de su personidad va eligiendo, se elige a sí mismo, no puede no elegir y así va configurando su personalidad.<sup>45</sup>

Es muy importante puntualizar que el «de suyo» que la realidad posee es un limitante para la libertad. Esto implica que la inteligencia sentiente se hace cargo de las peticiones concretas de lo real, pero por ser inteligencia es capaz de distinguir cuándo una opción es humana o deja de serlo, por no estar justificada por los requerimientos que la realidad tiene «en propio»<sup>46</sup>. La realidad involucra, según Zubiri, una «esencia abierta» que debe contar con todas las cosas reales dentro de las cuales están los demás, que también poseen su modo de realidad propia alineada a su propio «phylum» humano (genoma)<sup>47</sup>: “La unidad filética del animal de realidades es la que constituye la especie humana”<sup>48</sup>. Y especifica que este conjunto de características filéticas no sólo se refieren a lo biológico, sino que se trata también de la estructura metafísica; en ambos consiste la realidad humana en cuanto tal.<sup>49</sup> Es decir, que no cualquier modo de realización empatiza con su característica de animal humano. Esta estructura metafísica tiene una

---

<sup>45</sup> Zubiri, Xavier. *Sobre el hombre*, Madrid, Alianza Editorial, 1986, pp. 129-136.

<sup>46</sup> Zubiri, X. *Sobre la realidad*. Madrid, Alianza editorial, 2001, pp. 222.

<sup>47</sup> Zubiri, Xavier. *Sobre el hombre*, Madrid, Alianza editorial, 1986, pp. 60-68.

<sup>48</sup> *Ibíd.*, pp.188.

<sup>49</sup> Zubiri, Xavier, *Sobre la esencia*. Madrid, Alianza Editorial, 1962, pp. 248- 252

forma precisa de ser, tanto a nivel individual como a nivel social e histórico. Por lo tanto, no resulta humana ni se puede legitimar cualquier tipo de vida, ni cualquier organización social o realización histórica, todas tienen su propia dimensión «moral», en tanto que el hombre es una «realidad moral»<sup>50</sup>.

Ahora, el hombre por su capacidad de inteligir que lo habilita para “habérselas” consigo mismo y con las cosas como realidades, puede moderar y/o adecuar las cosas de diferentes formas – atemperar, dijera Zubiri- según su estado y elecciones libres. Justamente, por ser “inteligencia sentiente” el hombre cuando elige no sólo percibe si está satisfecho o insatisfecho, sino el origen de ese resultado. Esto significa que si todo lo que le produjera placer al hombre fuese en verdad bueno para su modo de realidad, o por el contrario todo lo que fuese inconveniente le produjera insatisfacción, no podría explicarse la presencia del mal, que como dice el filósofo, tiene su origen en la libertad humana, porque en tanto que reales, todas las cosas poseen una bondad fundamental, aunque aún así el mal existe en el mundo. No obstante, parece claro que para Zubiri en el hombre hay un indudable ejercicio intelectual a través del cual no solo confirma su modo de sentirse ante la realidad y detectar qué tanto su sensación se ajusta o se justifica a lo requerido por una realidad determinada sino que también define su manera de estar y hacerse cargo de ella.

Hay un tema relacionado con lo anterior que en este caso resulta de mucha importancia y que aparece en las dos últimas partes de *El hombre y Dios*, es lo referente a *la voz de la conciencia*. Para Zubiri esta voz se equipara con la voz de la realidad, como un modo de orientación positiva para esa realización personal a la que el hombre se ve impelido por la misma realidad. Se está hablando de una gran herramienta y ayuda “natural”, o patrón para la realización humana. Este patrón puede explorarse porque la realidad no es muda, afirma el autor: «En cada instante de su vida el hombre posee, en principio, eso que se llama *voz de la conciencia*. Es la voz que en una o en otra forma dicta al hombre lo que ha de hacer o no hacer. (...) Generalmente suele invocarse esta voz tan sólo cuando se trata de deberes. Pero esto es insuficiente, porque en realidad esta voz nos habla

---

<sup>50</sup> Cfr. Zubiri, Xavier. *Sobre el hombre*, Madrid, Alianza editorial, 1986, pp. 343 y ss.

siempre en todo acto»<sup>51</sup>. Y amplía: «Esta voz me dicta algo. (...) Y en todos estos dictados lo que la voz de la conciencia dicta como algo que emerge del fondo de mi propia realidad, es justamente una forma de realidad que he de adoptar»<sup>52</sup>. Y aún no quedaría completo sin añadir las siguientes afirmaciones: «la voz de la conciencia es justamente como una remisión notificante a la forma de realidad. Y aquello de que es noticia es la realidad. Desde este punto de vista, el hombre es la voz de la realidad. La voz de la conciencia no es sino el clamor de la realidad camino del absoluto, de ese absoluto que cobra el hombre real al adoptar un modo de realidad, haciendo así de lo recibido algo realizado —«creativamente» realizado desde su libertad.<sup>53</sup>

En resumen, el hombre inicia su proceso con una exigencia de realización desde su *inteligencia sentiente* que va de la mano de su *voluntad tendente* y *sentimiento afectante*<sup>54</sup>. Donde a través de la voz de la conciencia tiene acceso a la posibilidad de elegir acertadamente para su realización – lo cual se daría si hace coincidir su elección y acción libres con lo que sería para su realización humana, obteniendo el gozo o “fruición” que Zubiri identifica con: «la conveniencia (...) de dos realidades, de las cuales la del hombre es plenaria *en* la realidad en la que ha depuesto su fruición».<sup>55</sup>

La voz de la conciencia como voz de la realidad es el arma que tiene el hombre si pretende ser coherente en su actuar como modo de auto posesión, en la que consiste la vida humana, según Zubiri<sup>56</sup>. Dicha auto posesión el hombre la realiza libremente al apropiarse de realidades determinadas, porque al hacerlo se va apropiando de sí mismo, la cual – ya se había dicho - es una característica del ejercicio de la libertad que constituye al hombre como realidad moral.

Con todo, no puede decirse cuál es el mejor modo de realización para cada uno, pero sí puede afirmarse que hay formas que contrarían las exigencias de la

---

<sup>51</sup> Zubiri, X. *El hombre y Dios*, 6ª edición, Madrid, Alianza, 1998, pp. 101-102.

<sup>52</sup> *Ibíd.*, pp.102.

<sup>53</sup> *Ibíd.*, pp.120.

<sup>54</sup> Zubiri, Xavier. *Inteligencia y realidad*. 4ª edición, Madrid, Alianza, 1991, 282-283.

<sup>55</sup> Zubiri, Xavier, *Sobre el sentimiento y la volición*. Madrid, Alianza Editorial, 1993, pp. 44 -45.

<sup>56</sup> Zubiri, Xavier, *Sobre el hombre*, Madrid, Alianza Editorial, 1986, pp.571.

forma de realidad en que consiste el hombre y por lo tanto son inapropiadas, destructivas y lo peor, deshumanizantes.

### **1.3 Paulo Freire y su modelo pedagógico – metodológico**

Se han revisado las dos visiones desde las cuales se analiza el tema alrededor del que hemos hablado: la Educación Social como presentadora del problema que nos ocupa y la visión de Xavier Zubiri como expositor de una posible, coherente y apropiada forma de analizar el proceso de volición hacia la realización humana.

Ahora expondremos, por un lado la visión educativa de Paulo Freire cuyos principios tienen una propuesta congruente con el enfoque zubiriano. Por otro, nos interesa articular a la teoría con la práctica de personas concretas - que se presentará en siguiente capítulo -, para lo cual hablaremos del modelo pedagógico – metodológico freireano, ya que es tan importante el contenido temático como la forma de abordarlo para su análisis y concreción.

#### **1.3.1 Visión del hombre y visión del mundo desde Freire**

Paulo Freire fundamenta sus propuestas de búsqueda de un tipo de hombre específico, desde una posición antropológica y gnoseológica del mismo y lo define con características propias que posibilitan su humanización. De ahí desprende su “método” para despertar o activar lo que de por sí ya le pertenece.

En la primera parte del capítulo 1 de su libro: *La educación como práctica de la libertad*, Paulo Freire muestra parte de su concepción antropológica y expone su visión de hombre, como base para el tipo de educación que se necesitaría para lograr ese perfil. Los fundamentos principales que señala son los siguientes:

En primer lugar, para el hombre el mundo es una realidad objetiva que puede ser conocida, en la cual él es un ser de relaciones y no sólo de contactos, que está *en* el mundo y *con* el mundo, en una posibilidad constante de apertura a la realidad.

Desde su capacidad de discernir, puede comprender que existe y en ese acto puede descubrir la dimensionalidad del tiempo y de su temporalidad: "...comprende el ayer, reconoce el hoy y descubre el mañana"<sup>57</sup>. Existir es un concepto dinámico que implica un diálogo eterno del hombre con el hombre, del hombre con el mundo y del hombre con su Creador. Este diálogo del hombre sobre el mundo y con el mundo mismo, sobre sus desafíos y problemas es lo que lo hace histórico y es a través del discernimiento que puede salir de su unidimensionalidad y percibir que puede intervenir en la realidad modificándola.

¿Por qué es tan importante modificarla? Porque Freire, a partir de la historia de su contexto y la personal, atiende expresamente al problema de la masificación, el desarraigo, la destemporalización y el acomodo o ajuste de los individuos a quienes la realidad que viven les limita su libertad. E invita a la lucha del hombre, a través del tiempo, a superar los factores que lo hacen acomodado, ajustado; a la lucha por su humanización amenazada por la opresión que otros quieren ejercer sobre él.

A partir de las relaciones del hombre con la realidad (resultantes de estar en ella y con ella) y por los actos de crear, recrear y decidir, la persona va dinamizando su mundo. Va dominando la realidad, humanizándola, acrecentándola con lo que él mismo crea una nueva, hace cultura. El pedagogo sostiene que el concepto antropológico de cultura es lo que ayudaría al desarrollo de la crítica del hombre como sujeto, en el mundo y con el mundo. Cultura es toda creación humana.<sup>58</sup>

También afirma que sólo el hombre es capaz de trascender y su trascendencia se basa en la conciencia que tiene de su finitud y de su ser inacabado y cuya plenitud se halla en la *unión* con su Creador. *Unión* que jamás será de dominación sino de liberación.

Para Paulo Freire "en la aproximación espontánea que el hombre hace frente al mundo, la posición normal fundamental no es una posición crítica, sino

---

<sup>57</sup> Freire, Paulo. *La educación como práctica de la libertad*. México, Siglo XXI, 1971, pp. 30

<sup>58</sup> *Ibíd.* pp. 105

que es una posición ingenua”, “...la realidad no se da a los hombres como objeto cognoscible por su conciencia crítica”<sup>59</sup>. Por esta razón, es necesario que tome distancia frente al mundo y al alejarse de los objetos para admirarlos sea capaz de obrar conscientemente sobre la realidad objetivada: “Es precisamente esto, la "praxis humana", la unidad indisoluble entre mi acción y mi reflexión sobre el mundo”<sup>60</sup>. Y desde luego se refiere al proceso educativo como la vía para el logro de este objetivo, pero no una educación convencional sino una en la que los mismos sujetos construyen su conocimiento, guiados y orientados por los educadores, sí, pero sin imposición y de una manera democrática y democratizadora.

El término *concientización* es para Paulo uno de los conceptos centrales de su modelo educativo, por la profundidad de su significado. Él considera que darse cuenta de las cosas o la toma de conciencia de ellas no es aún la concientización, porque ésta consiste en la reflexión y el desarrollo crítico de la toma de conciencia: “La concientización implica, pues, que uno trascienda la esfera espontánea de la aprehensión de la realidad para llegar a una esfera crítica en la cual la realidad se da como objeto cognoscible y en la cual el hombre asume una posición epistemológica”. La concientización es en este sentido una prueba de la realidad. A mayor concientización: “...más se "des-vela" la realidad, más se penetra en la esencia fenoménica del objeto frente al cual uno se encuentra para analizarlo”<sup>61</sup>. Por eso es que concientización no significa «estar frente a la realidad». “La concientización no puede existir fuera de la praxis, es decir sin el acto *acción-reflexión*. Esta unidad dialéctica constituye, de manera permanente, el modo de ser o de transformar el mundo que caracteriza a los hombres”<sup>62</sup>.

El autor además señala que la concientización es conciencia y compromiso histórico - “La concientización es esto: tomar posesión de la realidad”-, lo cual implica insertarse críticamente en la historia y que los hombres asuman su papel de sujetos que diseñan, hacen y rehacen libremente los claro oscuros del mundo,

---

<sup>59</sup> Freire, Paulo, *Concientización, Filosofía y problemática, visión de mundo*. Bogotá, Educación hoy, CELAM, 1973, pp. 26

<sup>60</sup> *Ibíd.* pp. 26

<sup>61</sup> *Ibíd.* pp. 27

<sup>62</sup> *Ibíd.* pp. 29

con los recursos que la vida les ofrece, sin que haya una separación entre conciencia y mundo sino una unidad y relación permanentes.<sup>63</sup>

Si se toma esta relación como el objeto de su reflexión crítica, estarán en condiciones de crear constantemente una nueva realidad y hacer de esta el objeto de una nueva reflexión crítica, lo cual no agota el proceso de la concientización sino que lo convierte en un proceso dialéctico que no terminará jamás.

Freire advierte que la educación puede ser una práctica para la “domesticación” de los hombres o una práctica para su liberación. En el primer caso la concientización es una intención que no se utilizará en absoluto y producirá acciones y situaciones deshumanizantes, mientras que en el segundo el proceso en sí mismo será concientización y un esfuerzo para la humanización del otro.

El pedagogo reconoce que la concientización invita a posicionarse utópicamente frente al mundo, convirtiendo al concientizado en un "factor utópico". Sin embargo, Freire dice: "Para mí, lo utópico no es lo irrealizable; la utopía no es el idealismo, es la dialectización de los actos de denunciar y anunciar, el acto de denunciar la estructura deshumanizante y de anunciar la estructura humanizante. Por esta razón, la utopía es también compromiso histórico".<sup>64</sup>

La utopía exige tener un conocimiento crítico de la realidad; no se puede denunciar la estructura deshumanizante si no se ha penetrado en ella críticamente para conocerla, especialmente ese ángulo que se refiere a la concientización sobre la *liberación de los oprimidos* en contraposición a la opresión que ejercen sobre ellos los grupos dominadores, hegemónicos, que convierten a sus congéneres en objetos domesticados, desesperanzados, ignorantes, a través de mixtificar la realidad y obran para mantener el status quo.<sup>65</sup> Pero tampoco se puede anunciar lo que no se conoce ni se le ha dado significado, para generar acciones liberadoras en un medio histórico. En esta forma de utopía intervienen la libertad y la voluntad de realizar la «reflexión - acción» donde se realizará la praxis

---

<sup>63</sup> *Ibíd.* pp. 27

<sup>64</sup> Freire, Paulo, *Concientización, Filosofía y problemática, visión de mundo*, Bogotá, Educación hoy, CELAM, 1973, pp. 30

<sup>65</sup> *Ibíd.* pp. 34

histórica en donde la vida se convierte en proyecto. “Es obrando como yo puedo transformar mi pre-proyecto en proyecto”. Y añade: “Además, entre el pre-proyecto y el momento de la realización o de la concretización hay un tiempo que se llama tiempo histórico; es precisamente la historia que nosotros debemos crear con nuestras manos y que debemos hacer; es el tiempo de las transformaciones que debemos realizar; es el tiempo de mi compromiso histórico”<sup>66</sup>.

Freire considera que el tema fundamental de nuestra época y que lo convierte en un objetivo - propósito a alcanzar es el de la dominación, que supone su contrario, el tema de la liberación. Este tema habría que analizarlo desde diferentes ópticas, es decir, tanto como un problema individual muy profundo, como uno social que atañe a todos.

La invitación freireana es a la humanización por medio de una educación que sea desmitificante de la realidad, para desvelarla, conocerla y para conocer los mitos que engañan y que ayudan a mantener la realidad de la estructura dominante; que sea, a la vez, crítica, reflexiva, dialógica, dialéctica, liberadora.

El pedagogo brasileño propone – a través de sus escritos y frases, pues no lo concretó en un esquema - un modelo de educación que contiene cuatro aspectos fundamentales:

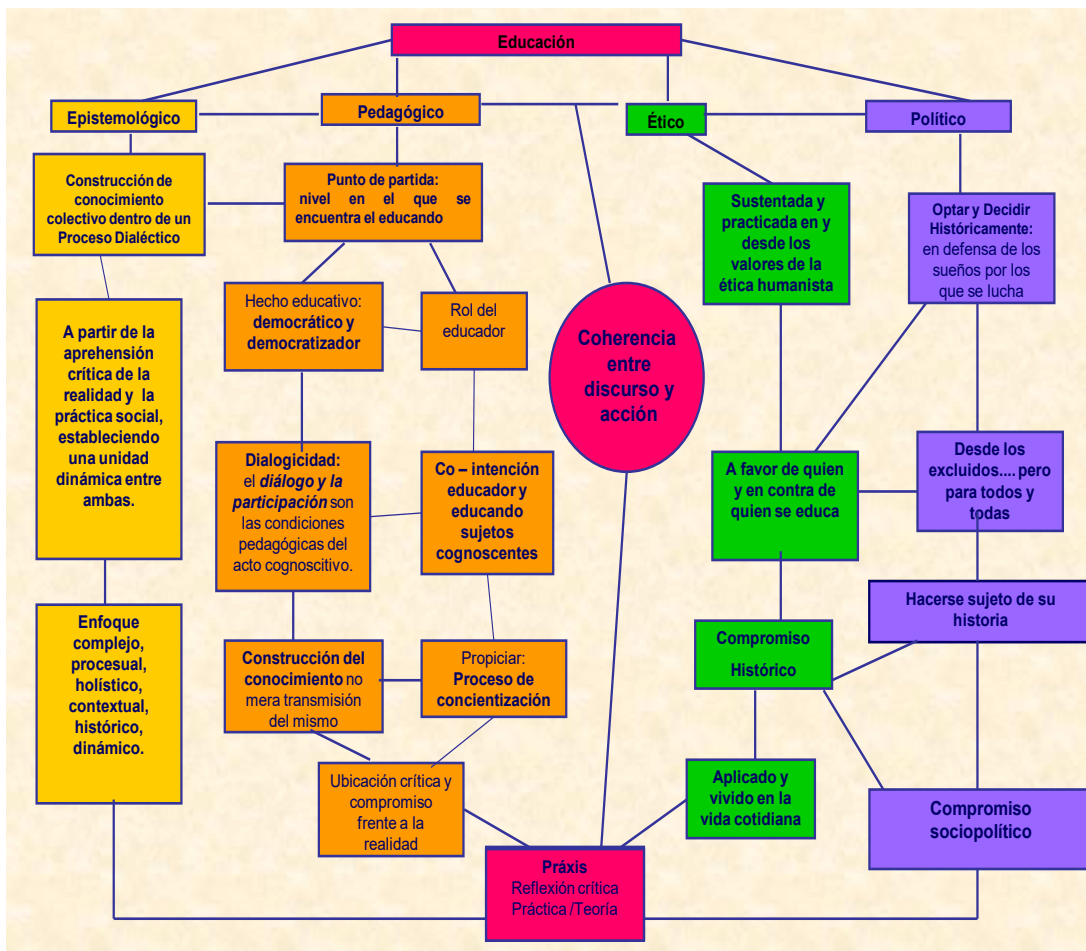
- a) El *epistemológico* desde el cual la construcción de conocimiento se realiza de forma colectiva, a través del proceso dialéctico que se suscita entre la práctica consciente de las personas sobre la realidad objetiva y la teorización de ésta experiencia, para volver a una práctica renovada
- b) El *Pedagógico* que propone partir del nivel en el que se encuentra el educando y hacer del hecho educativo un proceso democrático y democratizador, donde ambos aprenden a través del *diálogo* y la *participación* - que son las condiciones pedagógicas del acto cognoscitivo- y cada uno desempeña un rol: el educando tiene que aprender y el educador tiene que enseñar, lo cual significa propiciar el proceso de concientización,

---

<sup>66</sup> *Ibíd.* pp. 30

construcción colectiva de conocimiento y la ubicación crítica y de compromiso frente a la realidad.

- c) El *Ético*, que insiste en una educación sustentada y practicada en y desde los valores de la ética humanista. Que define a favor de quién y en contra de quién educa, es decir, toma postura y desde ésta toma también un compromiso histórico con la realidad, aplicado y vivido en la vida cotidiana y no en el discurso.
- d) Por último y el más característico y definitorio del modelo de Freire, el *Político*, que propicia que se oriente la acción a trabajar directa o indirectamente con la mirada puesta desde los excluidos.... pero para todos y todas. Favoreciendo el compromiso sociopolítico en beneficio de la “polis”, haciéndose sujetos de su historia.



Esquema elaborado en la Cátedra Paulo Freire

Las terminales de cada una de las partes terminan en la praxis como la unidad indisoluble entre la acción y la reflexión individual y colectiva sobre el mundo. No obstante, hay que considerar que es esencial mantener la coherencia entre los cuatro aspectos durante todo el proceso para que realmente exista una construcción cognitiva y apropiación de los contenidos, ya que sin esto los individuos no podrán llevar a la práctica y a la transformación la realidad concientizada.

Los puntos en los que se funda la propuesta de una educación diferente los concreto al responder a la pregunta que Paulo mismo se hizo: ¿Cómo realizar una educación que proporcione al hombre lo necesario para llegar a la conciencia crítica que lo haga democrático? A lo cual podemos responder que solamente con un método activo, dialogal, crítico y participativo. Donde se entiende que no hay ignorancia absoluta ni sabiduría absoluta: “Nadie ignora todo, nadie sabe todo”, por lo que el punto de partida se basa en la creencia de que basta ser hombre para ser capaz de captar los datos de la realidad y aprehender la causalidad de las cosas, lo cual facilitará la captación crítica.

La conciencia crítica “es la representación de las cosas y de los hechos como se dan en la existencia empírica, en sus correlaciones causales y circunstanciales”<sup>67</sup> y hace alusión a otros tipos de conciencia espontáneos o aprendidos, cuyos niveles no llegan a ser críticos: la conciencia ingenua, mágica y fanática. Explica además, que es propio de la conciencia crítica su integración con la realidad, por lo que a toda comprensión corresponde una acción. Si la comprensión es crítica la acción también lo será. Esto en la práctica conduce a que metodológicamente siempre se parta “desde donde el educando está”,<sup>68</sup> para orientar la dinámica del proceso educativo desde puntos de interés y con contenidos que sean significativos para los educandos.

Paulo insiste en la nobleza de los procesos educativos cuando se realizan para la liberación, lo cual no sólo radica en la actitud de los educadores sino en la intención del proceso mismo que se nutre del amor, de la humildad, de la

---

<sup>67</sup> Freire, Paulo. *La educación como práctica de la libertad*. México, Siglo XXI, 1971, p. 102

<sup>68</sup> Paulo Freire, *constructor de sueños*, video de la Cátedra Paulo Freire.

esperanza, de la fe, de la confianza, atributos todos a los que se accesa por medio del diálogo. Por eso sólo el diálogo comunica.

En síntesis, Paulo Freire tiene la visión de una forma de educar diferente en la que el conocimiento se construye colectivamente en un proceso que parte de la práctica social de los individuos, sobre la que se teoriza y se pone en diálogo con otros que hablan de o, viven lo mismo, para volver a una práctica renovada. Todo esto para contribuir y propiciar un tipo de hombre consciente, autónomo, autogestivo y libre, capaz de construir su propio proyecto de vida y lograr su realización – humanización. Este proceso tiene una forma particular de aplicación, a través de una metodología participativa, crítica, reflexiva, dialógica, dialéctica y liberadora, lo cual se sintetiza en la siguiente frase de Paulo:

*“...porque estoy absolutamente convencido de que la educación, como práctica de la libertad, es un acto de conocimiento, una aproximación crítica a la realidad”.*<sup>69</sup>

---

<sup>69</sup> Freire, Paulo, *Concientización, Filosofía y problemática, visión de mundo*, Bogotá, Educación hoy, CELAM, 1973 pp. 26

## CAPÍTULO II

### ANÁLISIS DE LA REALIDAD

#### Introducción

Se vio necesario hacer un acercamiento empírico a la práctica de la voluntad como principio de realización humana para no elucubrar en el vacío y la suposición. Y se efectuó a partir de una adaptación del proceso denominado *Diagnóstico participativo* o *Autodiagnóstico*; el cual se circunscribe en el marco metodológico de la Educación Popular. La adaptación consistió en realizar en forma de cuestionario, lo que en la práctica generalmente se ejecuta en forma de taller.

El autodiagnóstico, en su versión de taller, parte de la conceptualización de las personas respecto de la práctica por analizar, en este caso, el tema de la voluntad. Una de las técnicas que suele utilizarse consiste en solicitar a los participantes que escriban su concepto en papeletas (máximo tres, una idea por papeleta) primero de forma individual, posteriormente, se forman equipos y se les pide que expresen y expliquen el sentido de sus respuestas y las vayan categorizando bajo un nombre acordado entre todos según el significado de las ideas. Enseguida, entre los integrantes deben formular un concepto de cada equipo, analizado a partir de las palabras categorizadas. Por último, se hace una puesta en común de todos los participantes en el taller; al final se logra una definición consensuada. El diálogo enriquece las visiones particulares y el papel del tallerista consiste en ayudar a los participantes a clarificar el concepto grupal y la construcción de conocimiento colectivo.

Posteriormente se procede a preguntar sobre el contexto en el cual se ejecuta la práctica del concepto analizado, la versión más sintética de realizar esta parte del autodiagnóstico es solicitando que sean expuestos los elementos (del contexto) que dificultan la práctica y aquellos que la facilitan. La dinámica es la misma, primero de manera individual; en segundo lugar, por equipos y finalmente en plenaria.

El tercer momento consiste en cuestionar a los participantes sobre la práctica (del concepto definido); para ello se suelen utilizar tres preguntas: ¿qué hago?, ¿cómo lo hago? y ¿para qué lo hago? Aquí también se sigue la dinámica de los apartados anteriores en tres momentos; individual, grupal y colectivo.

Durante la aplicación del taller, el responsable del mismo ayuda a clarificar el sentido de sus respuestas de tal forma que sean comprensibles y, particularmente, que se refleje el sentido que se quiso dar en sus respuestas.

A continuación se procede a realizar por equipos la confrontación de las tres entradas, identificando las congruencias y las incongruencias que existen entre concepto, contexto y práctica, cotejándolos por pares, es decir, el concepto con el contexto y la práctica y ésta contra el contexto.

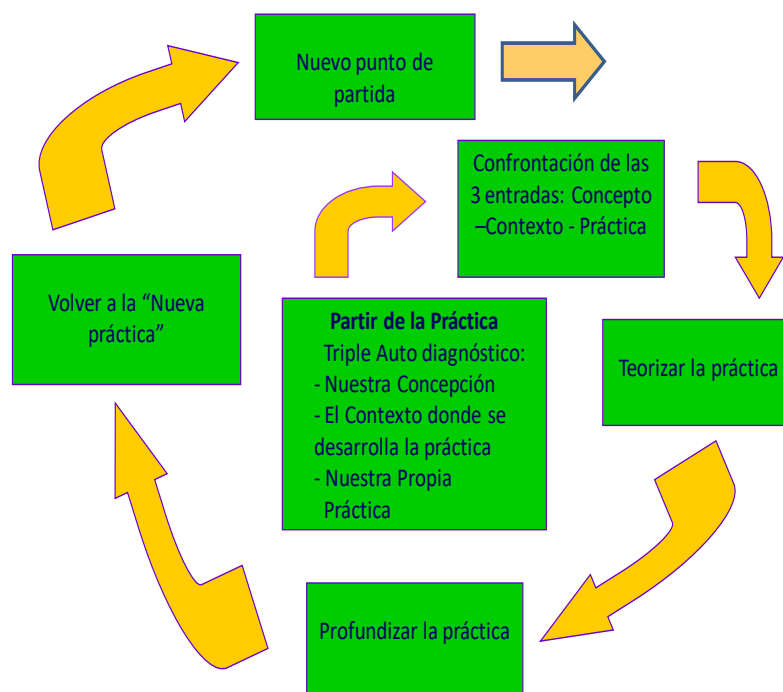
El objetivo del análisis es detectar, a partir de las contradicciones, los principales aspectos problemáticos que serán los que indiquen en qué puntos habrá que poner la mirada para proponer una discusión o solución. Puede resultar que de la confrontación aparezcan una serie de problemas que pareciera imposible de atender, pero se agrupan tratando de detectar la índole a la que pertenecen. Esto permite clasificarlos y a la vez descubrir el origen o asunto de fondo que aglutina el conjunto de problemas de cada categoría, al cual se le denomina *Nudo Problemático*. Los mismos auto-diagnosticados guiados por el tallerista estudian y profundizan sobre los temas con el fin de tener otras miradas y ampliación de su horizonte y generalmente se obtienen dos o tres nudos problemáticos sobre los que se hacen las propuestas de solución.

De esta forma concluye el autodiagnóstico para dar paso a un proyecto, lo cual constituye una nueva práctica y, una vez terminada, es un nuevo punto de partida.

A continuación se expone de forma esquemática lo descrito en estos párrafos.

## Propuesta Metodológica Dialéctica

---



\* Esquema construido en la Cátedra Paulo Freire

Se cuidó que el autodiagnóstico realizado para los efectos de este trabajo a partir de un cuestionario,<sup>70</sup> incluyera los tres elementos básicos: concepto, contexto y práctica; a la vez, se previó la ausencia del diálogo y las aclaraciones por parte de los participantes, por lo que se incluyeron preguntas a la percepción de la propia práctica, es decir, la autopercepción de la práctica de la voluntad y otro núcleo de análisis sobre la realización humana, puesto que este es el tema central de la presente investigación.

Se asume que la ausencia de los participantes en el proceso de interpretación de los resultados resta la riqueza de las opiniones, aclaraciones, ampliaciones o acotaciones a lo escrito, en comparación con la realización de un taller. A la vez, se asume que se logró enriquecer la colecta de la información

---

<sup>70</sup> Anexo 1

debido a que la muestra seleccionada para contestar el cuestionario incluyó a tres grupos de personas: universitarios, población rural y empleados urbanos, los cuales se integraron por 14, 16 y 11 personas, respectivamente. A continuación se expone el análisis de las respuestas.

## 2.1 Análisis del Concepto

A partir de la pregunta número 1: *¿Qué significa para ti la voluntad?* se pretendió, en primer lugar, que los encuestados centraran su atención en el tema a tratar; en segundo, se comenzaba a atender el primer aspecto del autodiagnóstico, es decir, el concepto y; en tercer lugar, se intentó identificar lo que se sabe o no del tema, lo que a la vez, en sentido educativo implica rescatar los saberes previos o, en el sentido de la educación popular, se trata de *partir desde donde el educando está*.

Se recuperaron textualmente todas las respuestas, posteriormente se agruparon en categorías de análisis, las cuales se formularon a posteriori a partir del análisis crítico del discurso; este es el proceso que se siguió en todos los casos. La diversidad de las respuestas obligó a incorporar 12 categorías de análisis: Fuerza (20%), Libertad (20%), Caridad (18%), Determinación (8%), Deber ser (8%); en lo que respecta a Ganas, Intención, Decisión y Acción sólo se registraron dos menciones que equivalen al 5%; en tanto que: Convicción, Firmeza y Discernir sólo alcanzaron el 3%, lo que equivale a una sola mención. La siguiente gráfica ilustra lo anterior.



La voluntad significa, para el 20% de los encuestados, libertad. Esto es así a partir de sus respuestas, entre las que se encuentran las siguientes: *Voluntad es realizar acciones o pensar o decir lo que uno desee sin ser presionado ni obligado por nada ni nadie* (R5); *La voluntad es hacer algo sin que nadie me lo imponga* (R6); *Hacer algo sin que nadie me obligue a hacerlo y que yo tenga ganas de hacerlo* (R9); *Hacer las cosas por gusto de uno y no por obligación* (R10); *La voluntad es un sentimiento que nace de la misma persona sin presionar* (R14); *Poder hacer lo que me gusta y luchar para lograrlo* (R15); *Es un deseo de realizar una actividad sin que para esto exista una obligación* (E2) o *Es aceptar las cosas por ti mismo sin que te forcen (sic) a hacerlo* (E7).

Es importante aquí recuperar que la idea de voluntad como libertad se encuentra preferentemente en el grupo de personas de la comunidad rural y dos en el de los empleados urbanos. Resulta significativa esta relación de conceptos, por asociación negativa de los mismos, la voluntad estaría representada, para este 20% de encuestados, como algo opuesto a la obligación, el deber ser o aquello a lo que eres obligado a hacer.

Las alusiones a la voluntad en sentido de fuerza compartió el primer lugar, en términos de porcentajes, con el de Libertad. Las respuestas se refirieron a una “fuerza interior o una fuerza para...”; por ejemplo: *Voluntad es tener la fuerza necesaria para hacer las cosas en un nivel mental y espiritual* (U7). Otro participante la definió como: *La fuerza que tenemos para realizar una acción u objetivo*. (U12) También fue definida como: *Es la fuerza interna que permite la acción de las decisiones... la echa a andar* (U14). En esta misma categoría se ubicaron, por ejemplo las siguientes respuestas: *Fuerza interior personal e intransferible dirigida por la razón y los sentimientos* (U2). *Es la fuerza interior de cada persona para realizar actividades y procurar alcanzar sus metas* (U8). *Es una fuerza interior que nos ayuda para realizar un cambio* (R1); *Voluntad es la fuerza para realizar o hacer una acción* (R2).

La mayoría de quienes identificaron la voluntad con la fuerza interior son universitarios, sólo dos personas del ambiente rural y ninguna del grupo de los

empleados urbanos. Ello resulta ilustrativo, puesto que permite inferir que estudiar una licenciatura requiere de voluntad, como fuerza, para lograr un objetivo; en este sentido, el momento de la voluntad como libertad pasa a segundo término, en la medida en que ya se ha hecho uso de ella para elegir aquello que se desea realizar, consecuentemente, lo que se muestra como más importante es la *fuerza interior* para sostenerse en la decisión tomada.

El segundo lugar, atendiendo a la frecuencia de las respuestas, corresponde a la voluntad entendida como caridad, en el sentido de hacer algo por otros. Las frases de los encuestados se exponen a continuación: *Cuando te nace llevar a cabo una acción sin querer recibir algo a cambio, sin esperar algo material, sólo la satisfacción moral* (U5); *Un acto de humildad que te permite crear un sentimiento de ayuda sea personal o comunitario* (U6); *Dar el apoyo a alguien que lo necesita sin esperar nada a cambio* (R8); *Tener la voluntad con la persona, hacer cosas de corazón sin que se nos pidan* (R13); *La voluntad es algo que le nace a uno por querer hacer algo o ayudar a las personas o acomedirse a hacer las cosas* (E4) o *Cuando se pide un favor hacerlo con gusto sin pedir nada a cambio* (E9)

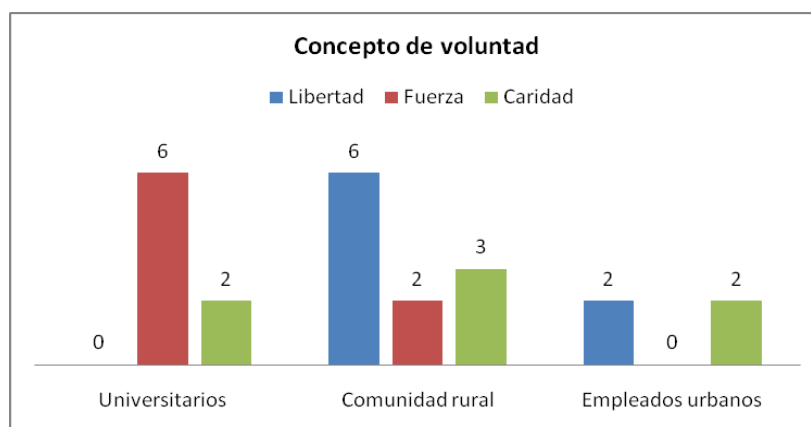
La idea de voluntad como caridad se encontró más distribuida en los tres grupos: 2 universitarios, 2 de la comunidad rural y tres del grupo de los empleados urbanos. Se infiere que esta idea de voluntad como caridad deriva de la asociación del concepto de voluntario; en términos generales, cuando se plantean preguntas tales como: ¿Quién se ofrece de voluntario para...?

El sentido de la voluntad como deber ser fue propuesto solamente por el grupo de empleados urbanos, sus respuestas fueron las siguientes: *Estar dispuesto de hacer las cosas bien y de buen modo* (E1); *Hacer las cosas muy bien, al 100 por ciento* (E3) y *hacer las cosas sin molestarme* (E10). Se infiere que sus respuestas se circunscriben al ámbito laboral; lo cual es restrictivo del concepto.

El sentido de la voluntad entendida como determinación fue propuesta por dos universitarios y una persona de la comunidad rural, sus respuestas fueron: *La voluntad es determinación para no rendirse (U9)*; *El realizar algo aunque tengas flojera o no quieras hacerlo (U11)* y *Tener la disponibilidad de hacer las cosas que te propones para realizarlas (R12)*.

Una forma de sintetizar los resultados anteriores se expone en la siguiente tabla y su respectiva gráfica.

|                 | Universitarios | Comunidad rural | Empleados urbanos | Totales  |
|-----------------|----------------|-----------------|-------------------|----------|
| <b>Libertad</b> | 0              | 6               | 2                 | <b>8</b> |
| <b>Fuerza</b>   | 6              | 2               | 0                 | <b>8</b> |
| <b>Caridad</b>  | 2              | 3               | 2                 | <b>7</b> |
| <b>Totales</b>  | <b>8</b>       | <b>11</b>       | <b>4</b>          |          |



En resumen, la categoría que recibió más menciones como aspecto decisivo de una definición de voluntad fue, para el caso de los universitarios, la fuerza; para los integrantes de la comunidad rural, la libertad, en tanto que en los empleados urbanos no se dio el caso de identificarse un concepto preferente, por el contrario, sus percepciones de la voluntad están muy dispersas.

La siguiente etapa de la metodología consiste en formular una frase en la que se incluyan los aspectos relevantes enunciados por los encuestados a manera de síntesis de la concepción, en este caso, sobre la voluntad. Simulando un

proceso dialógico entre los participantes, en el cual, las visiones mayoritarias se impondrían sobre las minoritarias, a la vez, quienes partieron de visiones alejadas a lo que la mayoría considera una definición de la voluntad renunciarían a su perspectiva al asumir que su visión inicial difiere de lo que se hubiese consensuado.

Por ejemplo, es probable que quienes asumieron el concepto de libertad como convicción, discernir, intención y decisión se sumen a la categoría de Libertad; algo similar podría ocurrir con quienes se refirieron a la libertad como firmeza, ganas y acción, se sumasen a la idea de voluntad como fuerza o determinación. Disminuyendo con ello las diferencias. Además, es probable que quienes plantearon la voluntad como caridad insistirían en mantener este concepto, por lo que, asumiendo, esta simulación dialógica, una definición probable de este grupo de personas respecto de la voluntad podría ser la siguiente.

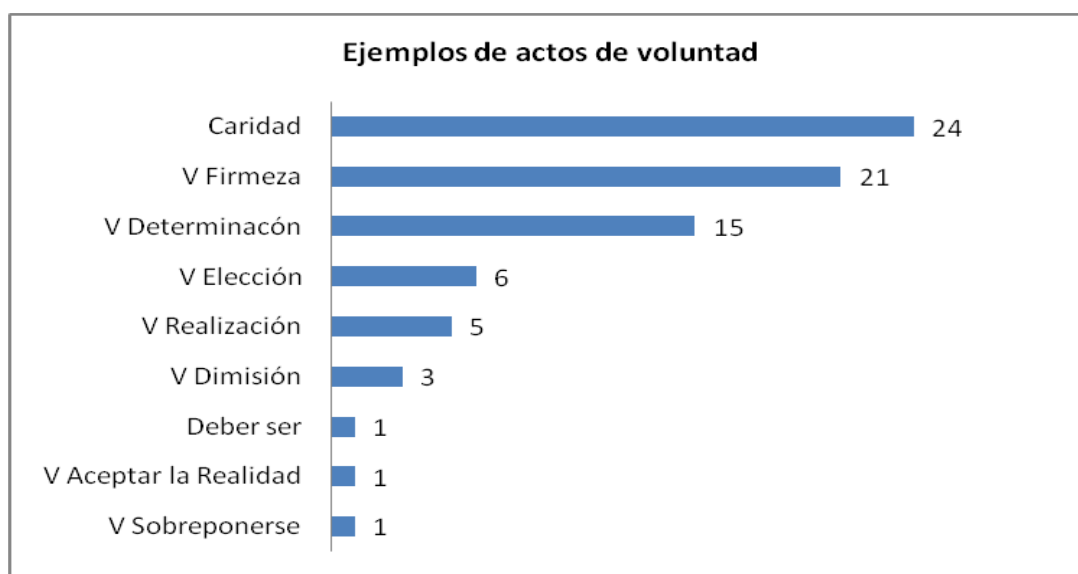
*La voluntad es la libertad para elegir lo que se desea hacer, incluyendo actos de caridad, y la fuerza interior o determinación para lograrlo.*

*Síntesis del concepto grupal de la voluntad*

Mediante la pregunta número 2 del cuestionario se solicitó a los participantes: *dos ejemplos de actos de voluntad importantes para ti que hayas realizado en tu vida*. La intención de ello fue verificar si lo que se expuso como concepto es lo que se ejecuta.

Se obtuvieron 77 ejemplos de actos de voluntad, es decir, se omitieron 5, porque algunos sólo mencionaron uno en lugar de dos. Se categorizaron a posteriori con base en un análisis crítico del discurso, formulando 8 categorías de análisis, las cuales se exponen a continuación: caridad (31%), firmeza (27%),

determinación (19%), elección (8%), realización (6%), dimisión (4%), deber ser (1%), aceptar la realidad (1%) y sobreponerse (1%); en la siguiente gráfica se muestra gráficamente la frecuencia de la clasificación de los ejemplos proporcionados por los encuestados en función de la categoría en la que fueron ubicados.



Los ejemplos de voluntad proporcionados por los encuestados a partir de relacionarla con la caridad se ubicaron en el primer lugar de frecuencia (24). Algunos textos que ejemplifican lo anterior son los siguientes: *Ayudar a mis compañeros, de buena voluntad, con la escuela (U3), Trabajar en conjunto con sociedades y comunidades necesitadas (U4), Cuidar a enfermos (U4), Ser voluntario para ayudar a comunidades con grandes necesidades (U6), Dar dinero al que necesita (R8), Ayudar a 2 bebés cuando lo necesitaron (R8), Enseñarle a un grupo de personas pasos de danza azteca (R12), Acompañar a cuidar enfermos en el hospital (R14), ayudar a mis compañeros (E5).*

Destaca que la idea de voluntad relacionada con ejemplos de caridad resultó mayor que en el anterior apartado conceptual, es decir, sólo siete personas habían relacionado la voluntad con el concepto de caridad, no obstante al proporcionar ejemplos de actos de voluntad importantes realizados en la vida,

además de los siete que reafirmaron el concepto con los ejemplos (14) se expusieron otros 10 ejemplos por un número igual de personas.

La distribución de los 24 ejemplos de la voluntad en sentido de caridad fue de la siguiente forma: 25% en el grupo de los universitarios, al igual que en el de los empleados urbanos y el 50% restante, es decir, 12 ejemplos, en el grupo de la comunidad rural. Quienes al preguntarles por la definición del concepto estaban más orientados a relacionarlo con la libertad; no obstante al ejemplificarlo lo enlazan más con la caridad.

La firmeza se instala en el segundo lugar de frecuencia, es decir, existe un grupo importante de personas que proporcionaron ejemplos de actos de voluntad que fueron clasificados bajo la categoría de firmeza, tal es el caso de los siguientes enunciados que ilustran lo anterior. *Entrenar constantemente para ganar una competencia (U7)*, *Seguir intentando las cosas una y otra vez a pesar de fuertes adversidades que me bloquean (U8)*, *Desvelarme estudiando algo que no entendía (U9)*, *Sanear una situación financiera (liquidar deudas) (U14)*, *Tratar de encontrar un trabajo y lo logré (E10)*.

Al comparar lo expuesto en el concepto con los ejemplos proporcionados, para el caso de la categoría de firmeza, destaca una gran diferencia en las menciones. Puesto que en la definición sólo una persona la mencionó, sin embargo, al proporcionar ejemplos de actos de voluntad importantes realizados en la vida se encontraron 21, los cuales corresponden a 16 personas, 5 que lo expusieron en sus dos oportunidades y 11 que lo mencionaron por lo menos una vez.

La firmeza ejemplificada como actos de voluntad se distribuyó en los tres grupos participantes de la siguiente forma, 24% tanto en los pertenecientes a la comunidad rural como a los empleados urbanos; destacando que los universitarios lo eligieron como ejemplo en el 52% de los 21 ejemplos que fueron mencionados.

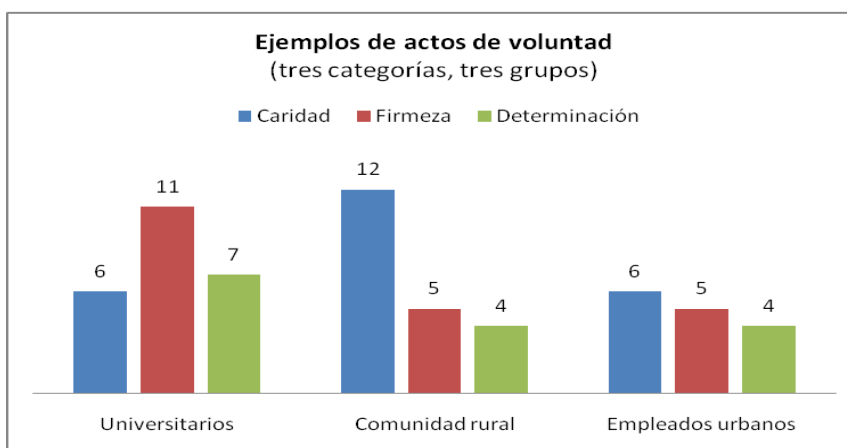
La determinación, como categoría de análisis de los ejemplos de actos de voluntad, se ubicó en el tercer lugar, al identificar 15 ejemplos con este sentido;

algunos de los cuales son los siguientes. *Venirme a vivir a Guadalajara* (U10), *Estudiar electrónica* (U11), *Hacer familia con mi esposa cuando ella salió embarazada* (R4), *Seguir adelante con mis artesanías* (R15), *Valerme por mi misma sin ayuda de nadie* (E8), entre otras.

La distribución de los ejemplos relacionados con la voluntad entendida como determinación se distribuyeron en los grupos de encuestados de la siguiente forma: 4 menciones tanto en la comunidad rural como en los empleados urbanos, mientras que 7 menciones por parte de los universitarios. En este sentido y comparativamente, los universitarios asocian la voluntad con la firmeza y la determinación.

La respectiva forma sintética de representar lo anterior se expone en la siguiente gráfica y su respectiva gráfica.

|                      | Universitarios | Comunidad rural | Empleados urbanos | Totales   |
|----------------------|----------------|-----------------|-------------------|-----------|
| <b>Caridad</b>       | 6              | 12              | 6                 | <b>24</b> |
| <b>Firmeza</b>       | 11             | 5               | 5                 | <b>21</b> |
| <b>Determinación</b> | 7              | 4               | 4                 | <b>15</b> |
| <b>Totales</b>       | <b>24</b>      | <b>21</b>       | <b>15</b>         |           |



En síntesis, la forma en que predominantemente los encuestados ejemplificaron actos de voluntad importantes realizados en su vida fueron, para el caso de los universitarios, la relacionaron con lo que fue categorizado como

firmeza; en tanto que quienes forman parte de una comunidad rural lo asociaron a lo que se categorizó como caridad; al igual que los empleados urbanos.

Hasta aquí se han expuesto las tres categorías más importantes en términos de frecuencia de respuestas, no obstante, es necesario rescatar la categoría de elección y la de realización. En cuanto a la primera, los encuestados hicieron alusión a la voluntad en los siguientes términos: *Dejar el futbol profesional para dedicarme al estudio (U2)*, *La elección de mi carrera a estudiar (R3)*, *Vivir en pareja (R9)*.

Por su parte, las respuestas de los ejemplos de voluntad en términos de la categoría realización giraron en torno a casos como los que se mencionan a continuación: *Estudiar (R2)*, *Mi matrimonio (R5)*, *Tener a mis 6 hijos (R5)*, *Tener una vivienda propia (E11)*, es necesario hacer notar que los ejemplos fueron proporcionados por personas tanto de la comunidad rural como de los empleados urbanos, es decir, los universitarios no proporcionaron ejemplos que fuesen considerados para clasificarlos en esta categoría.

Al igual que en la pregunta 1, en este caso, se procedió a simular la dinámica dialógica para sintetizar en una frase la conceptualización del término voluntad, a partir de los ejemplos proporcionados y su categorización

*La voluntad es hacer actos de caridad; así como actos personales en los que se requiera de firmeza y determinación para realizarlos.*

*Síntesis del concepto grupal de la voluntad, a partir de los ejemplos*

La síntesis conceptual anterior es similar a la construida a partir de las respuestas a la pregunta 1 en cuanto a la inclusión del concepto de caridad y, a la vez, difiere de aquella en que en esta segunda forma de enunciar la voluntad, construida a partir de los ejemplos, están ausentes dos categorías que se

encontraban en el concepto inicial: libertad y fuerza; en su lugar, ahora aparecen las categorías de firmeza y determinación.

A partir de la metodología sugerida, el grupo debiese de construir un único concepto del término Voluntad; a continuación se procede a ello.

Concepto uno:

*La voluntad es la libertad para elegir lo que se desea hacer, incluyendo actos de caridad, y la fuerza interior o determinación para lograrlo.*

*Síntesis del concepto grupal de la voluntad*

Concepto dos:

*La voluntad es hacer actos de caridad; así como actos personales en los que se requiera de firmeza y determinación para realizarlos.*

*Síntesis del concepto grupal de la voluntad, a partir de los ejemplos*

Síntesis final del concepto: voluntad (encuestados)

*La voluntad es elegir libremente hacer actos de caridad; así como actos personales en los que se requiera de firmeza y determinación para realizarlos; aplicando para ello la fuerza interior.*

## 2.2 Análisis del contexto

La forma más sencilla de realizar un breve autodiagnóstico del contexto - en este caso relacionado con la voluntad - consistió en incluir dos preguntas en el cuestionario y para responderlas, era necesario considerar los ejemplos proporcionados anteriormente, así, la pregunta 3 fue expuesta en estos términos: ¿Qué ha *favorecido* que los realices?, en tanto que en la 4 se solicitó que se expresara: ¿Qué los ha *dificultado*?

Respecto de la pregunta 3 destaca una decodificación, por parte de los encuestados, distinta al sentido de la pregunta en el 46% de los casos, es decir, en lugar de mencionar las causas favorables, expresaron lo *favorable* que obtuvieron al realizar el acto de voluntad.

Algunos ejemplos que reflejan lo anterior son los siguientes: *Me siento más realizado como persona* (U1), *Ir formando mi futuro según mi ideología* (U2), *Hace crecer mi persona y apertura de pensamiento* (U5), *Satisfacción personal y logros comunitarios de beneficio* (U6), *Superación personal y mejoramiento físico* (U7), *Me he sentido bien con la decisión* (U10), *Sobre todo sentirme emocionalmente bien de haber hecho algo correcto* (R4), *Madurar* (R9), *Satisfacción personal* (R13), *Creer como ser humano* (R14), *Que tengamos buena calidad dentro de la empresa* (E1), *Sentirme a gusto conmigo mismo* (E4), *Me favorece para estar bien en mi trabajo* (E5), *Que siga adelante yo misma sin que nadie se oponga* (E8), *A que todas las personas tengan una apreciación mejor de mi* (E10), *Que cuando necesito hacer algún tipo de trabajo en mi casa yo lo hago* (E11).

Las respuestas anteriores han resultado muy valiosas puesto que aluden a la finalidad de la voluntad, es decir, responden a la pregunta de ¿para qué se ejerce la voluntad? En este sentido es importante rescatar que se menciona la *realización humana, la madurez, el crecer como ser humano, la satisfacción personal o sentirse a gusto consigo mismo*, entre los ejemplos más valiosos.

Ahora bien, la revisión y análisis crítico de las respuestas obligó a construir 10 categorías para las 24 personas que sí enfocaron su atención en el sentido

original de la pregunta, ello indica una gran dispersión de aquello que los encuestados identificaron como elementos favorables a los actos voluntarios. Se presentaron casos de quienes expusieron circularmente el asunto, es decir, ¿qué favorece realizar actos de voluntad?: la voluntad; tal es el caso de las siguientes respuestas: La voluntad y la iniciativa propia (E7), La voluntad y decisión de querer hacerlo (R2), así como, Mi buena voluntad para con los demás y mi fuerza de voluntad para superarme (U3).

Las categorías utilizadas para analizar las respuestas a esta tercera pregunta, y su respectiva frecuencia, son: ayudas externas (5), los demás (5), deseos de superación (3), voluntad (3), proyecto de vida (2), él o ella misma (2), ganas (1), visualización de logro (1), responsabilidad (1) y riesgo (1). La siguiente gráfica ilustra esta información.

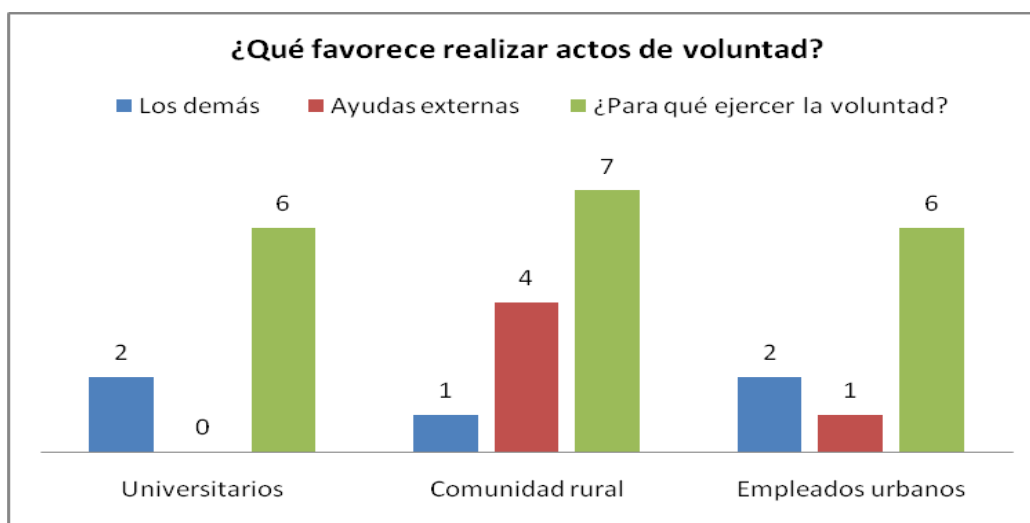


Las anteriores categorías son susceptibles de agruparse en dos más amplias: factores externos y factores internos; en el primero es factible incluir a: las ayudas externas, los demás –opciones que representan las más altas frecuencias obtenidas- y riesgo; en tanto que en la categoría de factores internos se reunirían: los deseos de superación, proyecto de vida, sí mismo, ganas, visualización de logro y responsabilidad; quedaría fuera la opción clasificada como voluntad puesto que como ya se expuso es recursiva.

De tal forma que los factores internos suman 10 menciones, en tanto que los externos, 11; lo que permite identificar una distribución cercana al 50% para ambos casos. Debido a que las frases de respuesta sólo serían reiterativas, en este caso se omite exponer los ejemplos.

La siguiente tabla y su respectiva gráfica ilustran los aspectos más importantes de esta pregunta.

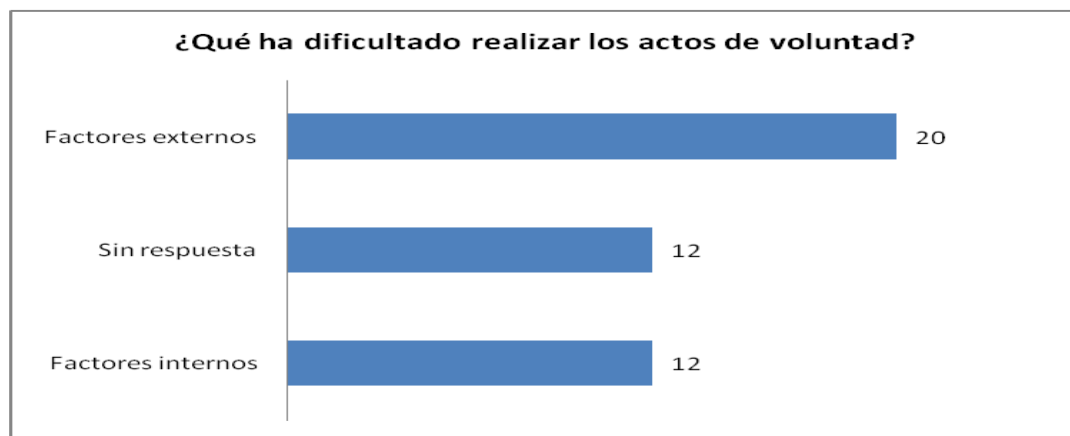
|                                | Universitarios | Comunidad rural | Empleados urbanos | Totales |
|--------------------------------|----------------|-----------------|-------------------|---------|
| Los demás                      | 2              | 1               | 2                 | 5       |
| Ayudas externas                | 0              | 4               | 1                 | 5       |
| ¿Para qué ejercer la voluntad? | 6              | 7               | 6                 | 19      |
|                                | 8              | 12              | 9                 |         |



Destaca que la mayor frecuencia de respuestas se ubica en las que fueron respondidas en un sentido diferente al solicitado, ello es así en los tres grupos: universitarios, comunidad rural y empleados urbanos.

La pregunta 4 del cuestionario en torno a ¿qué dificulta realizar actos importantes de voluntad en la vida? se categorizó en factores internos y externos, además, en esta pregunta se detectó un 27% de personas que omitieron su respuesta, ello resulta significativo al considerar que la categoría de factores

internos obtuvo un porcentaje igual en función de la frecuencia identificada; en tanto que la categoría factores externos alcanzó un 45%; lo cual se expone en la siguiente gráfica.



Los factores externos que mencionaron los encuestados se relacionaron con los aspectos económico, contextual o temporal; algunos ejemplos de sus afirmaciones se rescatan a continuación. *Muchas veces el capital económico (U1), Creo que sólo lo económico (R2), El dinero (S11), El cambio de vida drástico, el contexto (U2), Algunas adversidades presentadas tales como diferencias de costumbres (U6), Cuando me hace falta tiempo (U5), Muchas veces es el criterio negativo que tienen otras personas (R12), El tiempo y las responsabilidades como padre (E7), Los intereses de personas ajenas (R3), Las presiones de la sociedad como está establecida, que lo que es correcto para ella (R4), El sistema, pocas oportunidades para todos (R5), A veces querer dar más y no tener el medio (R8), Mi familia me dice que no puedo, que debo de estar en casa (R15), La incompetencia de las personas (E1).*

Respecto de los factores internos que han dificultado la realización de los actos de voluntad, las personas encuestadas se refirieron a ellos en términos de flojera, desidia, cansancio, desánimo, indecisión o incertidumbre, sus frases fueron como las siguientes: *La flojera y la desidia (U3), Cansancio, flojera, desidia (U9), Problemas que no sé catalogar, podrían tener parte de salud y parte psicológica*

(R8), *Que a veces soy muy desidiosa para hacer las cosas* (E10), *Los desánimos* (S3), *El alcohol* (E3), *La indecisión* (U10) y *La incertidumbre* (U14).

En términos de educabilidad de la voluntad orientada hacia la realización humana, los elementos que proporcionan los encuestados, particularmente los factores que se relacionan con lo interno, en oposición a lo externo, constituyen un aspecto que impone varias preguntas, algunas de las cuales se podrían expresar de la siguiente forma: si los obstáculos suficientes para renunciar a ejecutar un acto de voluntad son: flojera, desidia, desánimo o cansancio; vale preguntarse por el sentido o el valor que implica realizar o no ese acto de voluntad o ¿cuál es el nivel real de enfocar la vida en función de la realización humana? En otras palabras, ¿Cuánto se está dispuesto a invertir realmente en la realización humana? ¿Es la realización humana una *apuesta* factible?

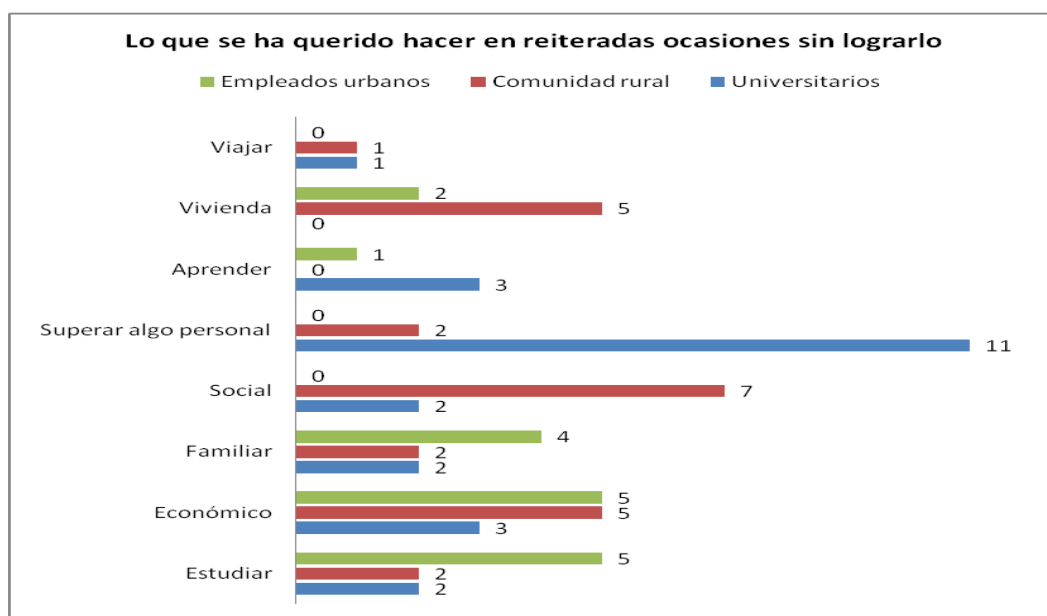
### **2.3 Análisis de la práctica**

Siguiendo la metodología descrita anteriormente, corresponde realizar el análisis de la práctica, el cual se efectúa a través de la exploración de tres aspectos de la misma: *Qué haces, cómo lo haces y para qué lo haces*, en este caso respecto del tema de la voluntad. Ya la pregunta 2 ha arrojado algunos datos en torno al cuestionamiento *¿Qué haces?*, por ejemplo, que los actos de voluntad importantes en su vida que dicen han hecho se refieren, entre otros, a ayudar a los demás de diferentes formas, realizarse a través de lograr algunos objetivos, renunciar a algunas cosas (dañinas principalmente) o sobreponerse a otras aceptando la realidad que se les presenta.

Ahora bien, una pregunta del cuestionario que permite ampliar la mirada al respecto es la 6, mediante la cual se solicitó que mencionaran *las 2 cosas más importantes que hayas querido hacer en reiteradas ocasiones sin lograrlo*. Se obtuvieron 65 ejemplos, los cuales se analizaron a partir de 8 categorías, a saber: estudiar (9), económico (13), familiar (8), social (9), superar algo personal (13), aprender (4), vivienda (7) y viajar (2).

Es importante aclarar la distinción entre la categoría estudiar y la de aprender, la diferencia radica en que se asume que la intención de estudiar en el contexto del sistema escolarizado implica un aspecto económico, es decir, la educación asumida como profesionalización a partir de la cual se mejoran los ingresos; en tanto que el sentido de la categoría de aprender consistió en agrupar aquellas expresiones que se referían a otros aspectos, como por ejemplo, el baile, la música o el deporte, se asume que el sentido de las expresiones implicaba que no se señalaba el deseo de aprenderlo para subsistir de ello, aunque claro ello no implica que no se pueda hacer.

La siguiente gráfica ilustra las frecuencias obtenidas en función de cada uno de los grupos que respondieron el cuestionario.



Destaca que la frecuencia más alta se presentó en la categoría de superar algo personal, regularmente asumido como negativo, a la vez, concentrado en los universitarios; por su parte, el grupo de la comunidad rural registró una mayor frecuencia en la categoría de lo social, seguida de la vivienda y lo económico; ésta última categoría fue la que obtuvo más menciones al interior del grupo de los empleados urbanos; quienes también señalaron que estudiar es una de las cosas que han querido hacer en reiteradas ocasiones sin lograrlo, lo que revela sus

principales preocupaciones. Es importante señalar que se dio el caso de una persona que respondió con la palabra: Ninguna.

A continuación algunos ejemplos de los enunciados formulados por los encuestados respecto de este tema, tanto para ilustrar como para transparentar el proceso de categorización. Algunas de las frases que se incluyeron en la categoría: estudiar son, por ejemplo, las siguientes: *Irme a estudiar al extranjero* (U1), *Sacar excelentes calificaciones en la escuela* (U2), *Terminar los estudios profesionales* (R4), *Estudiar la prepa y más* (R5), *Estudiar una carrera* (E4), *Tener una carrera corta* (E5) y *Terminar la secundaria* (E7).

Los encuestados se expresaron con frases como las de este párrafo, por lo que se abrió la categoría de lo económico: *Trabajar mientras estudio* (U2), *Comenzar un pequeño negocio* (U12), *Tener un negocio de ropa* (R11), *Poner una tienda (venta de comida)* (R13), *Tener una tienda de artesanías* (15), *Llegar a tener un mejor nivel de vida* (C2), *Ahorrar dinero* (C7), *Aumento de sueldo* (C8) y *Ganar lo suficiente para no desear nada* (C9).

Quienes centraron su atención en lo familiar expresaron: *Mejorar la situación de mi casa* (U4), *Llevarme bien con mi papá* (U5), *Vivir como familia completa* (R14), *Tener unida a mi familia* (R3) y *Estar bien con toda mi familia* (E10). Por otra parte, lo relativo a lo social fue presentado en enunciados como los que a continuación se leen. *Boicotear actos populistas políticos* (U2), *Ayudar a concientizar a algunas personas sobre su realidad* (U6), *Proyecto de energías alternativas (calentadores solares)* (R1), *Lograr que la gente no tire tanta agua* (R6), *Mover las conciencias* (R7), *Ayudar a gente pobre* (R10).

Los universitarios expusieron que los actos que han querido hacer en reiteradas ocasiones pero no lo han logrado, han sido, en la categoría de superar algo personal: *Cambiar hábitos personales que perjudican en la convivencia* (U6), *Dejar de fumar* (U7), *Bajar de peso* (7), *Superar la depresión* (U8), *Quitarme la desidia* (U9), *Perderle el miedo a los perros* (U10), *Comenzar a hacer ejercicio*

(R4), *Ser puntual* (R16). En tanto que otros aspectos por aprender fueron: *Aprender a bailar* (U3), *Aprender a tocar un instrumento musical* (U11),

Quienes manifestaron las cuestiones relativas a la vivienda dijeron: *Conseguir una casa propia* (R1), *El tener mi casa propia para mis hijos* (R8), *Tener una casa más digna para mis papás* (R12), *Poder tener mi propia casa* (R14), *Comprar mi terreno* (R15), *Terminar mi casa* (E6). Finalmente, el viajar es algo que se ha querido hacer pero no se ha logrado, los casos se ilustran mediante las siguientes frases: *Viajar a Europa con un grupo de amigos* (U5), *Viajar por muchos lugares* (R5).

Una forma sintética de observar las frecuencias y las categorizaciones en función de los grupos que participaron en la encuesta se presenta en la siguiente tabla.

|                       | Universitarios | Comunidad rural | Empleados urbanos |
|-----------------------|----------------|-----------------|-------------------|
| Estudiar              | 2              | 2               | 5                 |
| Económico             | 3              | 5               | 5                 |
| Familiar              | 2              | 2               | 4                 |
| Social                | 2              | 7               | 0                 |
| Superar algo personal | 11             | 2               | 0                 |
| Aprender              | 3              | 0               | 1                 |
| Vivienda              | 0              | 5               | 2                 |
| Viajar                | 1              | 1               | 0                 |
|                       | <b>24</b>      | <b>24</b>       | <b>17</b>         |

Aún cuando los ejemplos son de lo que no se ha hecho, es importante hacer notar que al preguntarlo de una forma distinta, sólo uno de los encuestados relacionó el concepto de voluntad con el de caridad: *Ayudar a gente pobre* (R10). Por lo menos es válido afirmar que las cosas más importantes que han querido hacer y no han logrado no se relacionan con actos de caridad; se relacionan con mejorar su situación económica, de vivienda, personales o familiares.

La pregunta 7 del cuestionario tiene por objetivo ampliar la mirada respecto de aquello que dificulta u obstaculiza el ejercicio de la voluntad, puesto que, subyace la idea de que algo que se ha querido hacer en reiteradas ocasiones y no se ha logrado, ha de tener alguna relación, tanto con la realización humana como con la voluntad.

Expresamente, en el cuestionario se solicitó que se respondiera el siguiente cuestionamiento: *¿Cuáles dirías que son las causas principales por las cuales no has logrado lo anterior?* Debido a que algunos respondieron más de una causa, se capturaron 52 menciones, las cuales se organizaron en torno a dos grandes categorías, las externas y las internas; en la primera se incluyeron 4 subcategorías o factores: falta de dinero (15), falta de apoyo de otros (9), sistema viciado en la sociedad (4) y falta de tiempo (2), en total 30. Los aspectos internos mencionados fueron tres: desidia (15), falta de voluntad (6), falta de confianza (1), en total 22. La siguiente gráfica ilustra los datos anteriores.



Destaca que de las dos categorías con mayor puntuación o menciones (15), una se ubica en los factores externos y la otra en los internos. Aunque en términos generales, el 58% corresponde a causas externas, en tanto que las internas alcanzan el 42%, la diferencia es poco significativa.

Considerando las 32 respuestas obtenidas en la pregunta 4, es de recordar que el 63% correspondió a los factores externos: económicos, del contexto y del

tiempo, estrictamente los mismos que fueron identificados aquí; en lo que se refiere a los factores internos, en la pregunta cuatro se registró un 37%, aludiendo: flojera, desidia, cansancio, desánimo, indecisión o incertidumbre; prevaleciendo en ambas el factor desidia. En este sentido, lo que varió es la proporción, más no los factores o causas.

## 2.4 Análisis del proceso de la práctica

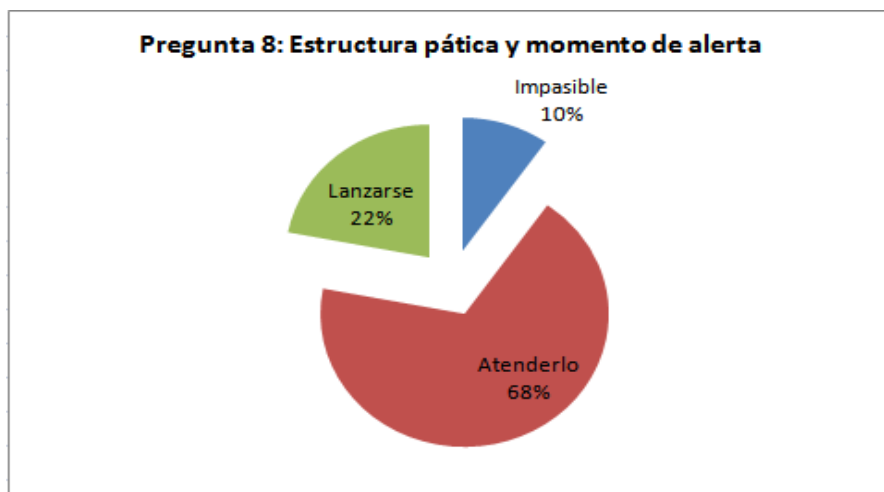
El análisis del proceso de la práctica de la voluntad se realizó en el cuestionario a partir de 5 preguntas, comprendidas entre la 8 y la 12; estas se formularon siguiendo los momentos del proceso de la voluntad propuestos por Zubiri, a saber:

1. Estructura pática;
2. Momento de alerta;
3. Momento de preferencia
4. Espectancia<sup>71</sup>
5. Urgencia
6. Momento de arrojó
7. Firmeza
8. Fruición

La pregunta 8 se planteó de la siguiente manera: *Cuando has deseado algo, qué haces, ante lo cual se presentaron tres opciones: a) Te quedas impasible y lo dejas para después, b) Te dispones a atenderlo porque lo quieres / te mueves tranquilamente a atenderlo o c) Te lanzas a hacerlo porque lo quieres de inmediato.* Aquí se incluye tanto la estructura pática como el momento de alerta. Las respuestas se exponen tanto en la siguiente tabla como en su respectiva gráfica.

| Pregunta 8 |              |           |
|------------|--------------|-----------|
| a)         | Impasible    | 4         |
| b)         | Atenderlo    | 28        |
| c)         | Lanzarse     | 9         |
|            | <b>Total</b> | <b>41</b> |

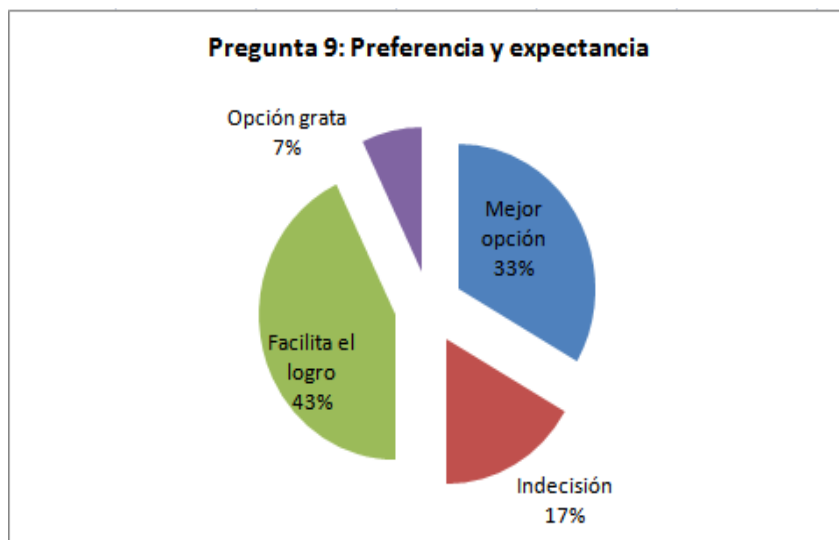
<sup>71</sup> Zubiri, Xavier, *Sobre el sentimiento y la Volición*, Madrid, Alianza Editorial: Fundación Xavier Zubiri, 1992 pp. 61



La tendencia en las respuestas se refleja con claridad, las cuales se orientan hacia la opción b, lo que significa que el 68% de los participantes manifiesta que ante un deseo *se disponen a atenderlo porque lo quieren* o, en el mismo sentido, *se mueven tranquilamente a atenderlo*.

La pregunta 9, como continuación de la anterior, solicitaba al encuestado que marcara una opción, teniendo en mente: *Enseguida qué actitud tomas*. Opción a) *Analizas varias alternativas buscando la que te parece que garantiza mejor el logro de tu objetivo y la eliges aunque resulte difícil*; b) *Analizas varias alternativas pero, generalmente, se te dificulta elegir una*; c) *Analizas varias alternativas buscando una que te facilite el logro del objetivo y la eliges* o, d) *Eliges una opción que te agrada, sin analizar varias alternativas*. Aquí se rescata lo relativo a la preferencia y espectancia. Observar las menciones correspondientes a continuación. Se hace notar que una persona señaló dos opciones y ambas fueron incluidas.

| <b>Pregunta 9</b> |                   |           |
|-------------------|-------------------|-----------|
| a)                | Mejor opción      | 14        |
| b)                | Indecisión        | 7         |
| c)                | Facilita el logro | 18        |
| d)                | Opción grata      | 3         |
|                   |                   | <b>42</b> |



Las respuestas a esta pregunta se segmentan claramente en dos grupos, el primero se refiere a la opción: *a) Analizas varias alternativas buscando la que te parece que garantiza mejor el logro de tu objetivo y la eliges aunque resulte difícil;* con un 33% de las respuestas y, la opción: *c) Analizas varias alternativas buscando una que te facilite el logro del objetivo y la eliges,* con un 43%; a ellos se suma el 17% de quienes se les dificulta elegir y el 7% de quienes eligen sin analizar opciones

La pregunta 10 exponía el siguiente presupuesto: *Una vez que eliges una opción...* y se proporcionaban tres opciones para elegir una de ellas. *a) Tardas en actuar; b) La realizas inmediatamente o, c) No realizas lo que te propusiste.* Con lo cual se atendió la fase de urgencia, señalada por Zubiri. Los resultados obtenidos al contabilizar opciones de las respuestas de los encuestados se presentan a continuación.

| <b>Pregunta 10</b> |                       |           |
|--------------------|-----------------------|-----------|
| <b>a)</b>          | <b>Tardas</b>         | 14        |
| <b>b)</b>          | <b>Inmediato</b>      | 26        |
| <b>c)</b>          | <b>No lo realizas</b> | 1         |
|                    |                       | <b>41</b> |

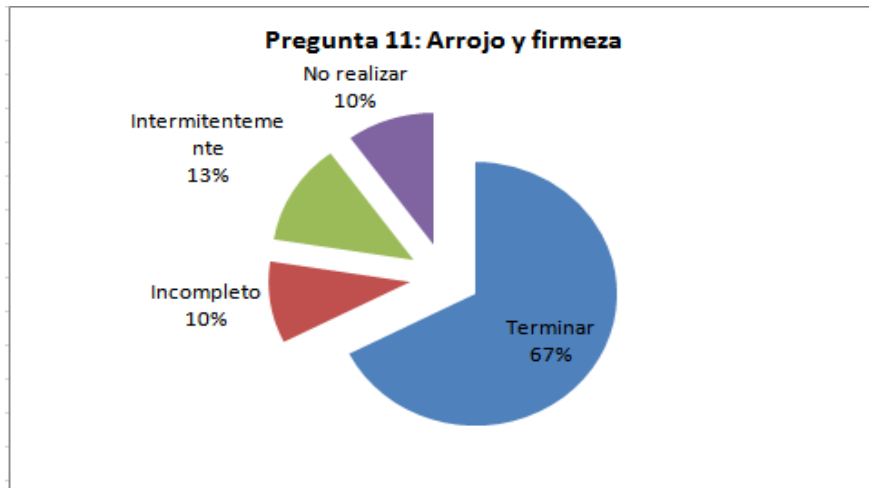


Las respuestas a esta pregunta son muy reveladoras puesto que el 63% manifestó que una vez elegida una opción de actuación la realizan inmediatamente; ello implicaría que sin importar la forma de tomar la decisión, la mayoría se aboca a realizarla pronto. Un 34% aún tomada la decisión tarda en efectuarla y el 3% no la realiza aún habiendo decidido.

La pregunta 11, ante una condicional: *Si ejecutas las acciones que te propusiste*, se pedía que se eligiera entre 4 alternativas, a saber: a) *Lo realizas hasta terminar*; b) *Duras un tiempo haciendo lo que te propusiste, pero después de un tiempo lo dejas*; c) *Lo ejecutas y lo dejas intermitentemente* o, d) *Te preocupa no actuar o no realizar lo que quieres*, pretendía analizar la capacidad de los sujetos de actuar, de ponerse a hacer lo decidido y la persistencia en el empeño; en palabras de Zubiri serían el *momento de arrojo, ponerse a ello o la firmeza*.

El conteo de menciones se expone en las respectivas tabla y gráfica.

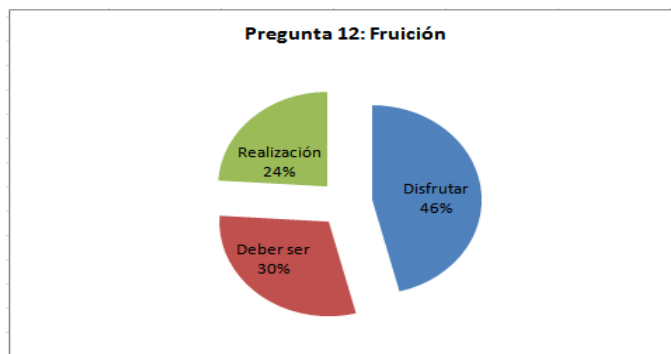
| <b>Pregunta 11</b> |                          |           |
|--------------------|--------------------------|-----------|
| a)                 | <b>Terminar</b>          | 27        |
| b)                 | <b>Incompleto</b>        | 4         |
| c)                 | <b>Intermitentemente</b> | 5         |
| d)                 | <b>No realizar</b>       | 4         |
|                    |                          | <b>40</b> |



El 67% de los encuestados sostiene que cuando inician algo, lo realizan hasta concluirlo, lo cual es casi coincidente con el 63% que dijo que hacía las cosas hasta terminar, pero los demás porcentajes no resultan tan acordes con a la pregunta anterior, pues en aquella un 3% dijo que no realizaba lo que se proponía y aquí es un 10% quien señala estar preocupado por la posibilidad de no realizar lo que se quiere (como si no dependiera de él). Y sumando a quienes lo dejan intermitentemente o lo dejan incompleto tenemos un 23% que no coincide con el 34% de quienes señalaron que sólo tardan en hacerlo.

La pregunta 12, nuevamente iniciaba con una condicional: *Si logras tus objetivos...* posteriormente solicitar que se eligiera una de las siguientes opciones: a) *Lo disfrutas, te complaces, eres feliz;* b) *Sientes que has hecho lo que debías hacer o,* c) *Te sientes realizado(a).* Con ello se atendía a la *frucción*. Aquí hubo 9 encuestados que señalaron más de una respuesta y se incluyeron todas, por eso los números no coinciden. Lo primero que se destaca en la gráfica es la distribución entre las tres opciones, por lo que será muy importante tomarlo en cuenta en el análisis del siguiente capítulo.

| <b>Pregunta 12</b> |                    |           |
|--------------------|--------------------|-----------|
| a)                 | <b>Disfrutar</b>   | 23        |
| b)                 | <b>Deber ser</b>   | 15        |
| c)                 | <b>Realización</b> | 12        |
|                    |                    | <b>50</b> |



Y para ver de forma sintética y panorámica la información de este bloque de preguntas que atienden al proceso de la voluntad, se expone la siguiente tabla.

|                            | Porcentaje | Frecuencia |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
|----------------------------|------------|------------|---|-----------|------------|-------------------|-----|--------------|-----|----------------|-----|--------------|-----|
| <b>8: Deseo</b>            |            |            | <p style="text-align: center;"><b>Pregunta 8: Estructura pática y momento de alerta</b></p> <table border="1"> <caption>Data for Pregunta 8: Estructura pática y momento de alerta</caption> <thead> <tr> <th>Categoría</th> <th>Porcentaje</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Atenderlo</td> <td>68%</td> </tr> <tr> <td>Lanzarse</td> <td>22%</td> </tr> <tr> <td>Imposible</td> <td>10%</td> </tr> </tbody> </table>                                   | Categoría | Porcentaje | Atenderlo         | 68% | Lanzarse     | 22% | Imposible      | 10% |              |     |
| Categoría                  | Porcentaje |            |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Atenderlo                  | 68%        |            |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Lanzarse                   | 22%        |            |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Imposible                  | 10%        |            |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Te dispones                | 68%        | 28         |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Lanzarse                   | 22%        | 9          |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Imposible                  | 10         | 4          |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
|                            |            | 41         |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| <b>9: Actitud</b>          |            |            | <p style="text-align: center;"><b>Pregunta 9: Preferencia y expectancia</b></p> <table border="1"> <caption>Data for Pregunta 9: Preferencia y expectancia</caption> <thead> <tr> <th>Categoría</th> <th>Porcentaje</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Facilita el logro</td> <td>43%</td> </tr> <tr> <td>Mejor opción</td> <td>33%</td> </tr> <tr> <td>Indecisión</td> <td>17%</td> </tr> <tr> <td>Opción grata</td> <td>7%</td> </tr> </tbody> </table> | Categoría | Porcentaje | Facilita el logro | 43% | Mejor opción | 33% | Indecisión     | 17% | Opción grata | 7%  |
| Categoría                  | Porcentaje |            |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Facilita el logro          | 43%        |            |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Mejor opción               | 33%        |            |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Indecisión                 | 17%        |            |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Opción grata               | 7%         |            |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Sin análisis               | 43%        | 18         |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Mejor opción               | 33%        | 14         |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Indecisión                 | 17%        | 7          |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Opción grata               | 7%         | 3          |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
|                            |            | 42         |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| <b>10: Acción</b>          |            |            | <p style="text-align: center;"><b>Pregunta 10: Urgencia</b></p> <table border="1"> <caption>Data for Pregunta 10: Urgencia</caption> <thead> <tr> <th>Categoría</th> <th>Porcentaje</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Inmediato</td> <td>63%</td> </tr> <tr> <td>Tardas</td> <td>34%</td> </tr> <tr> <td>No lo realizas</td> <td>3%</td> </tr> </tbody> </table>   | Categoría | Porcentaje | Inmediato         | 63% | Tardas       | 34% | No lo realizas | 3%  |              |     |
| Categoría                  | Porcentaje |            |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Inmediato                  | 63%        |            |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Tardas                     | 34%        |            |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| No lo realizas             | 3%         |            |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Inmediato                  | 63%        | 26         |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Tardas                     | 34%        | 14         |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| No realizas                | 3          | 1          |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
|                            |            | 41         |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| <b>11: Concluir</b>        |            |            | <p style="text-align: center;"><b>Pregunta 11: Arrojo y firmeza</b></p> <table border="1"> <caption>Data for Pregunta 11: Arrojo y firmeza</caption> <thead> <tr> <th>Categoría</th> <th>Porcentaje</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Terminar</td> <td>67%</td> </tr> <tr> <td>Intermitente</td> <td>13%</td> </tr> <tr> <td>Incompleto</td> <td>10%</td> </tr> <tr> <td>No realizar</td> <td>10%</td> </tr> </tbody> </table>                          | Categoría | Porcentaje | Terminar          | 67% | Intermitente | 13% | Incompleto     | 10% | No realizar  | 10% |
| Categoría                  | Porcentaje |            |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Terminar                   | 67%        |            |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Intermitente               | 13%        |            |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Incompleto                 | 10%        |            |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| No realizar                | 10%        |            |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Terminar                   | 67%        | 27         |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Intermitente               | 13%        | 5          |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Incompleto                 | 10%        | 4          |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| No realizas                | 10%        | 4          |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
|                            |            | 40         |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| <b>12: Sensación final</b> |            |            | <p style="text-align: center;"><b>Pregunta 12: Fruición</b></p> <table border="1"> <caption>Data for Pregunta 12: Fruición</caption> <thead> <tr> <th>Categoría</th> <th>Porcentaje</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Disfrutar</td> <td>46%</td> </tr> <tr> <td>Deber ser</td> <td>30%</td> </tr> <tr> <td>Realización</td> <td>24%</td> </tr> </tbody> </table>  | Categoría | Porcentaje | Disfrutar         | 46% | Deber ser    | 30% | Realización    | 24% |              |     |
| Categoría                  | Porcentaje |            |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Disfrutar                  | 46%        |            |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Deber ser                  | 30%        |            |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Realización                | 24%        |            |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Disfrutar                  | 46%        | 23         |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Deber ser                  | 30%        | 15         |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
| Realización                | 24%        | 13         |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |
|                            |            | 50         |   |           |            |                   |     |              |     |                |     |              |     |

## 2. 5 Análisis de la reflexión sobre la práctica

Siguiendo la metodología, en el análisis de la práctica es importante la pregunta teleológica: ¿para qué, haces lo que haces?, es decir, cual es el sentido o la finalidad de lo que se hace, es por ello que se incluyó la pregunta 5 del cuestionario, referida a las respuestas de la 2 en la que se pedía: *Menciona 2 ejemplos de actos de voluntad importantes para ti que hayas realizado en tu vida;* en tanto que la 5 se formuló así: *¿Qué sentido ha tenido para ti realizar estas acciones?*

Las categorías de análisis de los textos de las respuestas a esta pregunta son: realización (19), satisfacción (7), ayudar a otros (7), aprobación (2), bienestar (2), recibir ayuda (1), oportunidad (1) y necesidad (1). La información correspondiente se ilustra en la siguiente gráfica.



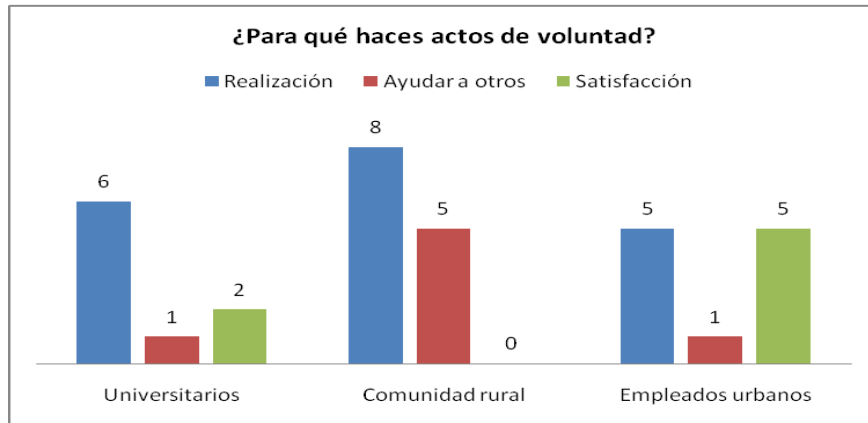
Lo que se destaca de las respuestas de los encuestados es justamente que la mayoría (48%) respondió que realiza los actos de voluntad que señaló para realizarse, lo cual significa, para algunos de ellos, la felicidad, la plenitud, ser lo que quieren ser, estar en donde quieren estar, hacer lo que quieren, cumplir metas o planes, lograr su visión de futuro o una vida digna. A continuación se rescatan sus textos, a partir de los cuales se construyó esta categoría de análisis.

*Desarrollarme como persona; la búsqueda de mi felicidad y plenitud (U1),  
Para seguir mi filosofía de la vida (y pensar) para no estar en el ambiente y*

*contexto en el que no quiero estar y estar donde sí quiero (U2), Mejorar mi calidad de vida (U3), Me ha ayudado a ser un individuo más comprometido con la sociedad y las hago porque me gusta y me hace feliz (U5), Para cumplir metas y planes de vida (U7), Para lograr mi visión de futuro (U11), Para saber que sirvo para algo y sentirme orgullosa de mis logros (U12), Para no seguir en crisis y para seguir adelante con la vida y vivirla feliz (R1), Si no la hubiera realizado no pudiera ser quien soy (R2), Para tener una preparación con la cual enfrentar una realidad que se vive y buscando tener una vida digna (R3), Ha significado la mitad de mi realización personal, la otra mitad es poner en práctica lo que me dicta mi conciencia social (R5), Para mejorar mi manera de vivir (R6), Crecimiento moral y espiritual con ello desarrollo familiar (R7), Para mejorar mi calidad de vida y tener trabajo (R11), Le da sentido a mi vida porque tengo un sueño y espero lograrlo (R15), Me hace ser mejor persona responsable (E1), Para ser una mejor persona social (E2), Para ser una persona responsable (E5), Levantar mi autoestima y mejorar mi carácter (E8) y Para ser cada día mejor y no quedarme estancado en un solo lugar (E11)*

Respecto de las demás categorías, las frases se restringen a afirmar lo que se especifica en el nombre utilizado para su análisis, por lo que se han omitido al considerar que contribuyen poco para ampliar la comprensión de la categoría correspondiente. Por ello, se procede a presentar de una forma sintética y por grupos de encuestados las frecuencias en las que se mencionaron las tres primeras categorías, la tabla y su gráfica, que se presentan a continuación, ilustran estos datos.

|                       | <b>Universitarios</b> | <b>Comunidad rural</b> | <b>Empleados urbanos</b> | <b>Totales</b> |
|-----------------------|-----------------------|------------------------|--------------------------|----------------|
| <b>Realización</b>    | 6                     | 8                      | 5                        | <b>19</b>      |
| <b>Ayudar a otros</b> | 1                     | 5                      | 1                        | <b>7</b>       |
| <b>Satisfacción</b>   | 2                     | 0                      | 5                        | <b>7</b>       |
|                       | <b>9</b>              | <b>13</b>              | <b>11</b>                |                |

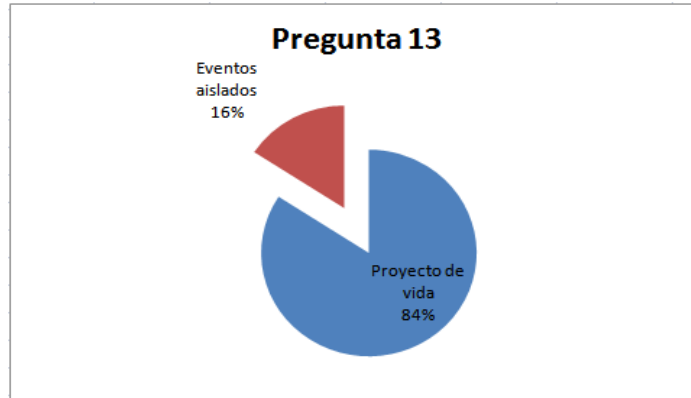


A partir de la información anterior es factible identificar que el 67% de los universitarios que respondieron el cuestionario y cuyas respuestas se encuentran entre los tres primeros lugares señalaron que los actos de voluntad los efectúan en aras de su realización; en el caso del grupo de la comunidad rural, el 62% y los empleados urbanos, sólo el 45%.

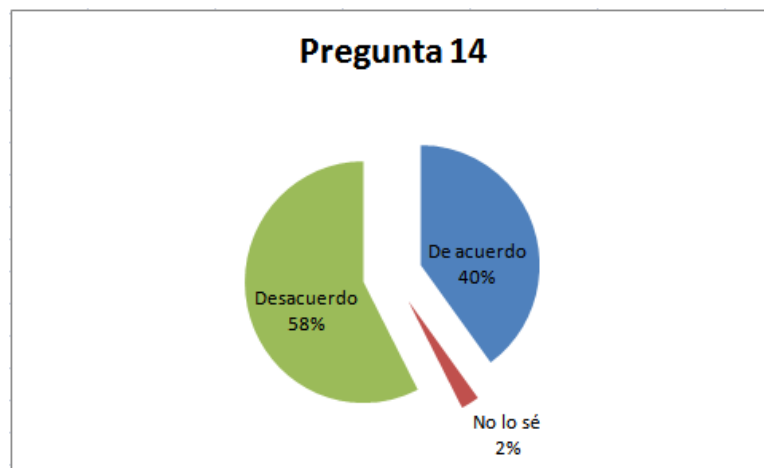
Es significativo que la categoría de ayudar a otros, la cual puede ser relacionada con la de caridad haya obtenido una frecuencia de tan sólo el 18% del total de las respuestas, de las cuales, el 13% corresponde a los participantes de la comunidad rural. Ello permite identificar una diferencia significativa tanto con el concepto como con la práctica, la cual contribuye a ampliar la comprensión que los encuestados tienen de la voluntad. Una reflexión posible consiste en sostener que incluso los actos de voluntad entendidos como caridad se dirigen hacia los otros pero el sentido profundo es para la propia realización de quien los efectúa. Entre otras reflexiones que pueden surgir del análisis de estos datos.

Ahora bien, la reflexión en función de la intencionalidad de la práctica se centra en el aspecto de la realización humana; ésta se efectuó, en el cuestionario, solicitando que se respondieran 5 preguntas, de la 13 a la 17; en la primera de ellas se pedía a los encuestados que señalaran si de las acciones enunciadas por ellos con anterioridad respondían a: a) *proyecto vida integral* o b) *eventos aislados*.

El 84% de las personas señaló que los eventos expuestos respondían a un proyecto de vida integral, en tanto que sólo el 16% manifestó que eran eventos aislados. La gráfica ilustra estos porcentajes.



La pregunta 14 solicitaba al encuestado: *Marca la opción que consideres más cercana a tu opinión respecto de la siguiente frase: Uno no es lo que quiere sino lo que puede ser...* Las opciones fueron: a) *de acuerdo*, b) *no lo sé* y c) *en desacuerdo*. A lo que respondieron los siguientes porcentajes: el 40% se manifestó de acuerdo, en tanto que el 58% en desacuerdo y sólo un 2% expresó no saberlo. La siguiente gráfica ilustra estos datos.

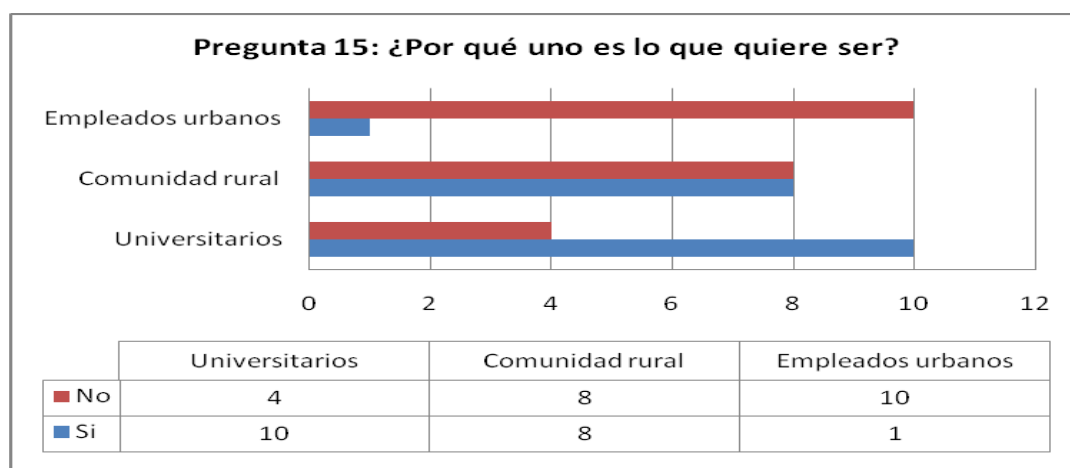


Lo anterior significa que la mayoría de los encuestados: 58% considera que *uno es lo que quiere ser*, esto es, que consideran para sí mismos que son quién quieren ser; en tanto que un 40% piensa que *uno es lo que puede ser*, esto es, que se asumen como personas que son lo que han podido ser.

Mediante la pregunta 15 se solicitó que, quienes no estuvieran de acuerdo, es decir, quienes pensarán que son lo que quieren ser, explicaran ¿por qué? Sus respuestas fueron analizadas y categorizadas. La primera observación es que en lugar de responder el 58%, lo hizo sólo el 46%, es decir, 19 personas, 5 encuestados no supieron, no quisieron o no pudieron dar cuenta de las razones por las cuales estuvieron en desacuerdo con la frase.

Cuatro personas, de las 19 que respondieron manifestaron: *Uno es lo que quiere ser; si no es así es por falta de enfoque* (R1), *Uno es lo que quiere* (R2), *Uno es lo que quiere hasta lograrlo* (R13) y *Un albañil puede ser arquitecto, pero si no quiere ahí se queda* (E11). Estas frases omiten señalar las razones por las cuales se está en desacuerdo, sólo se limitan a sostener lo dicho, fue por ello que se ubicaron en una categoría a la que se le dio el nombre de afirmación; por lo que estrictamente, sólo se puede considerar que 15 personas sí respondieron en forma adecuada.

El 71% del grupo de los universitarios proporcionó una explicación, el 50% de las personas de la comunidad rural, también lo hicieron y sólo el 9% de los empleados urbanos. La siguiente gráfica ilustra más ampliamente estos datos.



Por su parte, dos personas comentaron: *Porque siempre tienes que hacer lo que quieres* (U10) y *Porque tenemos que luchar por lo que queremos* (R6). Estas respuestas fueron ubicadas en la categoría que recibió el nombre de “deber

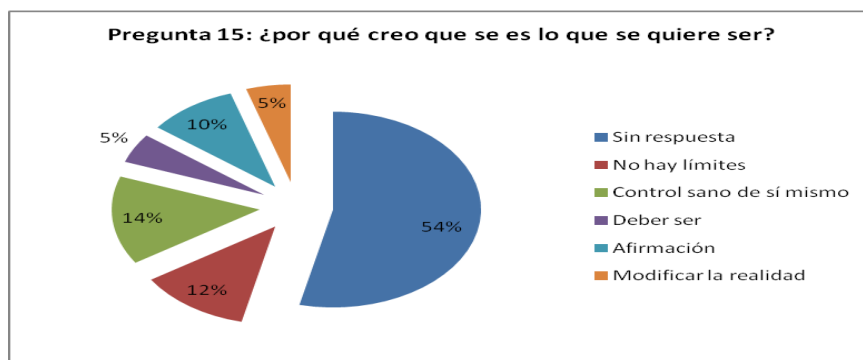
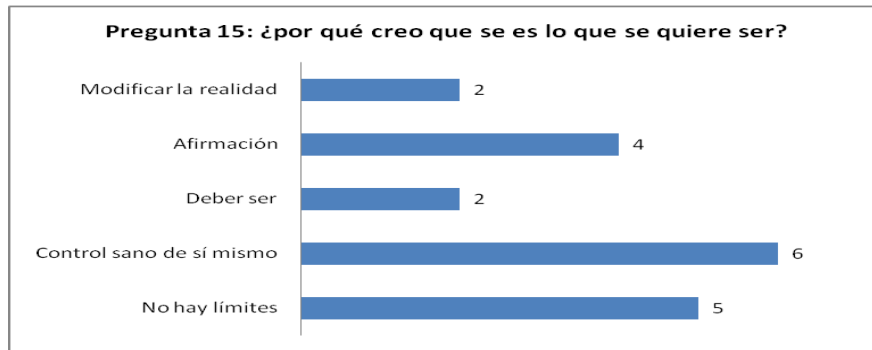
ser”, guiados por las palabras aludidas, particularmente la expresión: *tenemos que*.

Algunos de los que sí dieron cuenta de sus argumentos de por qué están en desacuerdo con la frase señalada, es decir, que sostienen que se es lo que se quiere ser, dijeron, por ejemplo, *Porque si quieres puedes cambiar tu realidad o modificarla* (R4), *Porque es posible modificar las circunstancias* (U13); ambas respuestas se ubicaron en la categoría denominada *modificar la realidad*. Otros sostuvieron, por ejemplo: *Porque no hay limitante para lograr lo que queremos más que nosotros mismos* (U1), *Si realmente quieres algo, hay muchas formas de lograrlo* (U11), *Porque yo puedo lograr mucho más y si quiero yo puedo* (U12), *Uno puede llegar hasta donde uno quiere con una ayuda mutua* (R3), *Porque siempre hay oportunidad de buscar lo que uno quiere y lograrlo* (R5). Frases que fueron incluidas en una categoría a la que se nombró como: *no hay límites*.

Finalmente, otro grupo de afirmaciones que fue clasificada al interior de una categoría a la que se nombró como: *control sano de sí mismo*; son las que se exponen a continuación: *Porque sería como dejar al destino (al mundo) tu ser, no decidir por uno mismo, justificar la inacción* (U2), *Uno se crea su propio destino y si no se puede ve la forma de hacerlo* (U3), *Porque puedes ser tanto como tú te lo plantees* (U4), *Tú puedes lograr lo que te propongas, no será fácil y algunas veces no se podrán lograr por distintas razones, pero te acercará más hacia la persona que deseas ser* (U6), *Porque cada quien elige la manera de actuar y eso repercute en qué llegas a ser* (U14), *Porque sí somos lo que queremos, porque nosotros elegimos lo que queremos ser* (R9).

Es de destacar que la mayoría de estas respuestas corresponden al grupo de los universitarios, no obstante, sólo representan al 57% de su grupo, y tan sólo el 20% del total de encuestados. Las personas de la comunidad rural también tienen cierta presencia en este conjunto de respuestas, no obstante, sólo representan al 19% de su grupo y al 7% del total de encuestados. Los empleados sencillamente no figuraron, puesto que el único que dio respuesta fue sólo una afirmación.

Las siguientes gráficas ilustran los datos expuestos en los últimos párrafos.



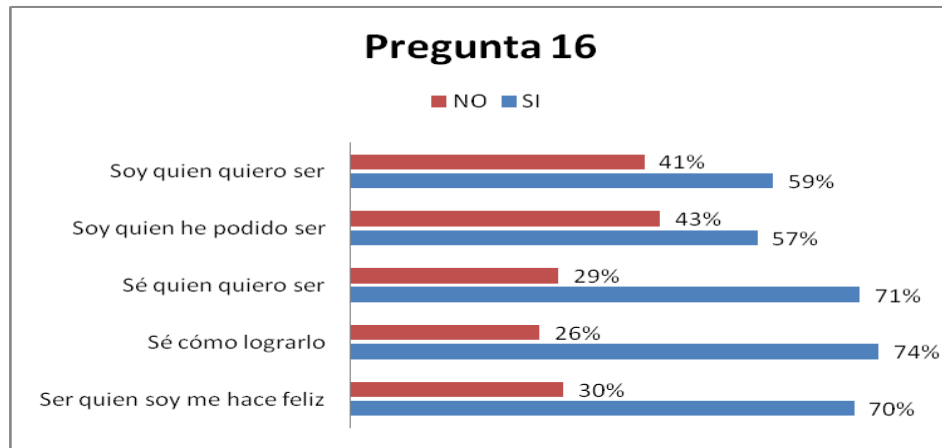
En la pregunta 16 se solicitaba marcar una x en la siguiente tabla:

| <b>Afirmaciones</b>   | <b>Sí</b> | <b>No</b> |
|---|-----------|-----------|
| Eres quien quieres ser.   |           |           |
| Eres quien has podido ser.  |           |           |
| Sabes exactamente quien quieres ser en el futuro.                 |           |           |
| Sabes exactamente cómo lograr ser quien quieres ser en el futuro. |           |           |
| Ser quien eres te hace feliz.                                     |           |           |

Las respuestas que se obtuvieron se exponen a continuación

| <b>Afirmaciones</b>           | <b>SI</b> | <b>NO</b> | <b>Totales</b> |
|-------------------------------|-----------|-----------|----------------|
| 1 Soy quien quiero ser        | 23        | 16        | 39             |
| 2 Soy quien he podido ser     | 21        | 16        | 37             |
| 3 Sé quien quiero ser         | 27        | 11        | 38             |
| 4 Sé cómo lograrlo            | 28        | 10        | 38             |
| 5 Ser quien soy me hace feliz | 26        | 11        | 37             |

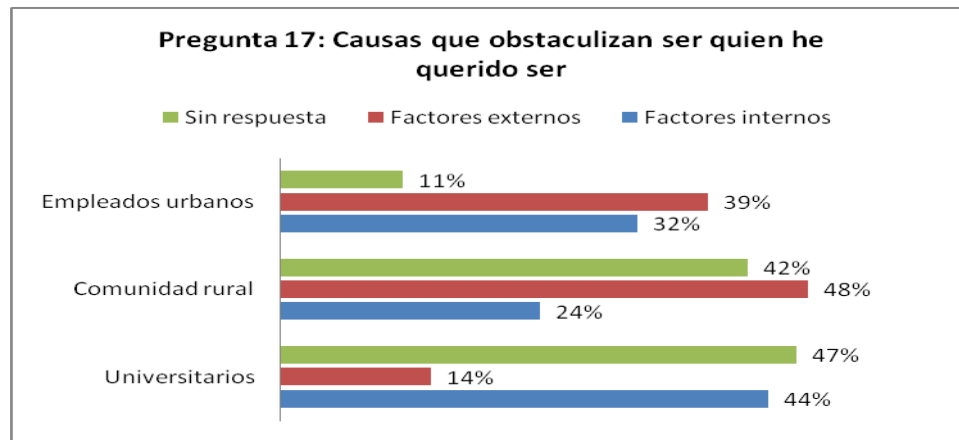
Una forma gráfica de presentar los datos anteriores es de la siguiente:



Se esperaba que la primera y segunda frase fuesen excluyentes, es decir, que quienes estimaran que son quienes han “querido ser” no marcaran que son quienes han “podido ser”, sin embargo, en la primera son 16 los que señalan que no son quienes han querido, que tendrían que ser los que señalaran que son quienes han podido, pero no es así. Otra cuestión que llama la atención son los totales, ya que en todas hay un faltante entre dos y cuatro personas que no contestaron. Y entre la primera y la última pregunta hay una diferencia de tres personas que señalan ser felices de ser quienes son, pero no son lo que quieren.

La pregunta 17 se formuló en estos términos: *Si en este momento de tu vida más bien eres quien has podido ser, menciona por lo menos tres causas que consideres han obstaculizado o impedido que seas quien has querido ser.* El primer dato significativo es que 30 personas respondieron a esta pregunta, lo cual no era de esperarse al considerar que en la pregunta anterior 23 dijeron que son quienes han querido ser, en este sentido, sólo se esperaba que respondieran 18 encuestados.

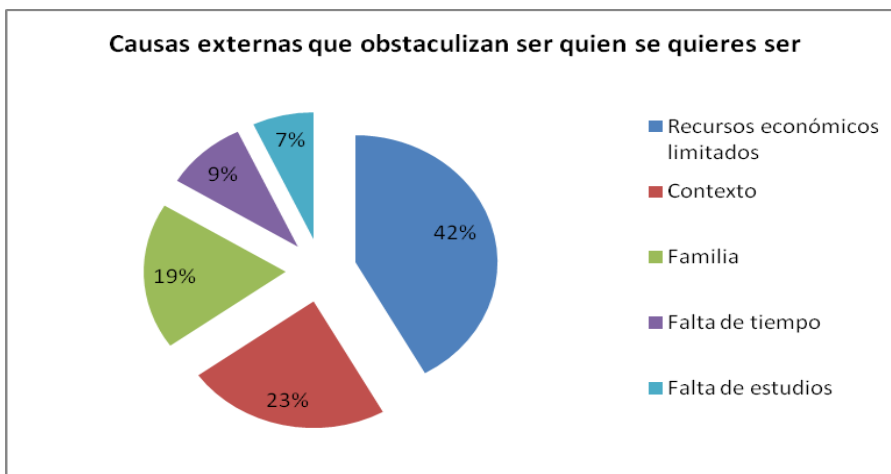
Se obtuvieron 78 menciones respecto de las causas que consideran como obstáculos para ser quien se quiere ser; de los cuales 44 equivalentes al 56% fueron factores externos y 34, esto es, 44%, factores internos. La siguiente gráfica refleja la ubicación de las menciones considerando los tres grupos encuestados.



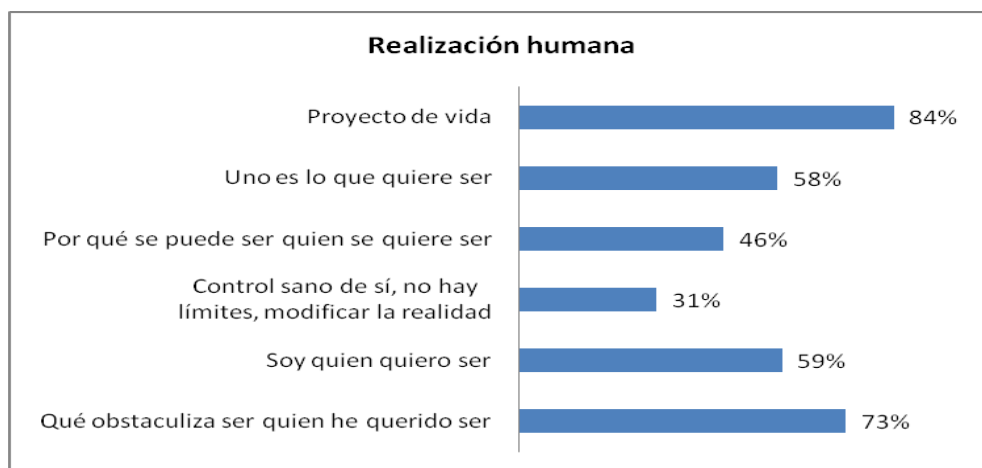
Destaca que las personas de la comunidad rural que respondieron el cuestionario consideran principalmente que lo que obstaculiza ser lo que se quiere ser radica en los factores externos (48%), los empleados urbanos lo consideran en un 38%, en tanto que los universitarios sólo lo refieren en el 14% de los casos; en oposición, son ellos quienes sostienen que principalmente son los factores internos, 44%, lo que obstaculiza ser quien se quiere ser, en tanto que la comunidad rural los admite en un 24%, y los empleados, en un 32%.

Los factores internos señalados fueron: *Desinterés y desidia (U3), Ser una vergüenza deportiva (U3), Sigo lo que tengo que hacer y dejo de lado lo que quiero (U4), No priorizo las cosas (U4), Falta de ganas y esfuerzo (U7), Depresión, Depresión (U8), Desidia (U9), Vicio (juego de internet) (U9), Indecisión (U10), Un poco de indiferencia (U10), El enfoque de los objetivos de mi vida, empecé tarde (R1), Mis prioridades a partir del movimiento de mis hijos (R4), La inseguridad (R6), El no tener conocimientos (R6), Mi autoestima (R9), Falta de confianza en mí (R9), Mi fuerza de voluntad y mi miedo a no lograrlo (R14), La soledad (E3), Falta de ganas y fuerza de voluntad (E7), Porque nunca logro lo que quiero (E10), Yo misma (E10), Quisiera ser diferente y quisiera lograrlo (E10).*

La siguiente gráfica ilustra una agrupación de los factores externos señalados: recursos económicos limitados, el contexto, la familia, la falta de tiempo y la falta de estudios.



Recapitulando lo dicho en esta sección es importante recordar que el 84% de los encuestados afirmó contar con un proyecto de vida integral, no obstante, al preguntárseles su aceptación o no respecto de la frase: uno no es lo que quiere sino lo que puede, sólo 58% mantuvo la posición congruente con una persona que cuenta con un proyecto de vida integral, esto es, que está en el camino de ser quien quiere ser. La siguiente inconsistencia se presentó al momento de solicitar las razones por las cuales uno sí es lo que quiere, el 46% manifestó si tener razones, sin embargo, sólo el 31% expuso explicaciones válidas; entre la pregunta 14 y la 16 se identificó cierta similitud en el porcentaje de respuesta, 58% para la 14 y el 59% para la 16, en este sentido hay congruencia respecto: *ser quien quiere ser*. Finalmente, el 73% expuso obstáculos para ser quien se quiere ser. La siguiente gráfica ilustra los datos anteriores.



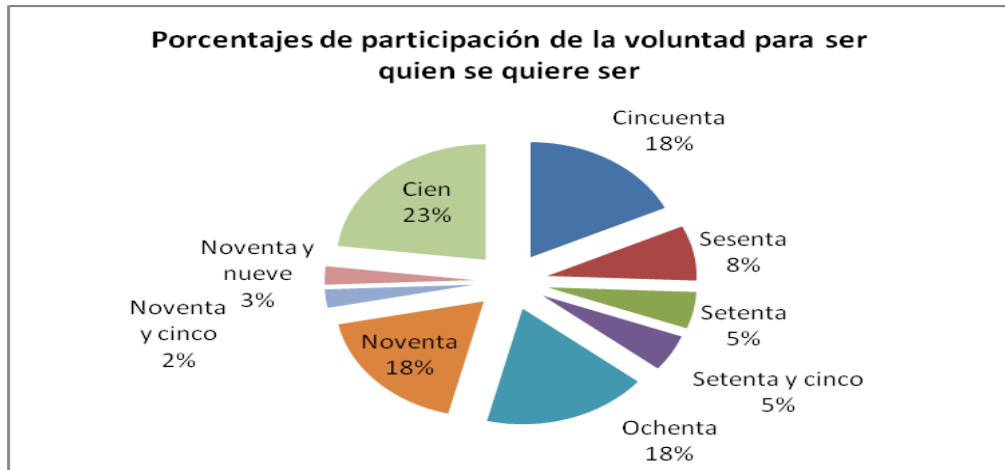
## 2.6 Participación de la voluntad en la realización humana

La última pregunta del cuestionario, marcada con el número 18, solicitaba: *Considerando a la voluntad como un factor determinante para lograr ser quien se quiere ser, en una escala de 0 a 100%, ¿qué porcentaje le darías a la influencia de la voluntad para lograrlo?* En primer lugar, el promedio manifestado por el grupo de universitarios fue de 81%, al igual que el de la comunidad rural, en tanto que los empleados urbanos, en promedio, adjudicaron el 76% de influencia a la voluntad orientada hacia la realización humana, planteada en términos de ser quien se quiere ser.

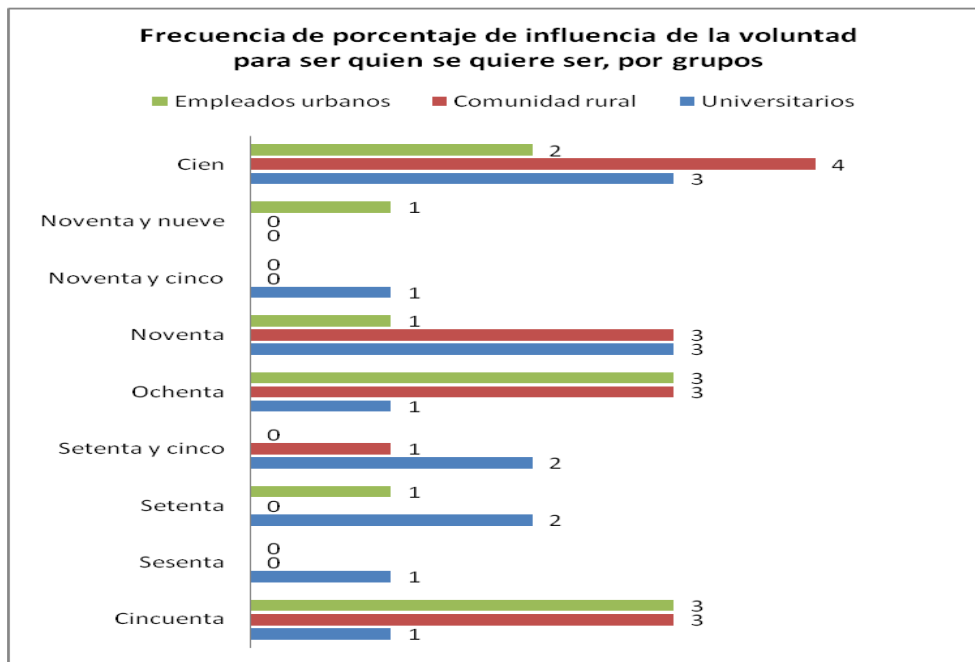
Destaca que el rango de participación adjudicado a la voluntad osciló entre el 50% y el 100%. La siguiente gráfica ilustra el número de menciones identificadas para cada porcentaje.



La información anterior en términos de porcentajes se expone a continuación.



La misma información, ahora en función de los tres grupos encuestados se expone en la siguiente gráfica:



La gran dispersión en las opiniones respecto de la participación de la voluntad en la consecución de ser quien se quiere ser, es ya un indicador de la idea que los encuestados tienen en torno a la voluntad, la cual es determinante en el proceso de la realización humana. No se logró identificar ninguna tendencia en los grupos, ni en los porcentajes, a reserva de señalar que el valor con una mayor frecuencia, la moda, resultó el 100%.

## 2.7 Confrontación crítica de los tres momentos

En el proceso de autodiagnóstico se realiza un triple análisis, consistente en confrontar el concepto con el contexto y con la práctica (en sus tres aspectos: ¿qué hago?, ¿cómo lo hago? y ¿para qué lo hago?); a la vez, confrontar el contexto con la práctica. En esta parte del proceso se comprueba la coherencia o la incoherencia entre lo que respondieron en las tres entradas, pues como dijimos antes, las discrepancias nos arrojarán los puntos de problema generales que existen en la práctica de los participantes y abrirán la posibilidad de buscar algunas propuestas de solución.

En primer lugar ya mencionamos que existe una contradicción entre los dos conceptos que obtuvimos en la primera parte, pero logramos resumirlos en uno. Ahora, si confrontamos ese *Concepto con el Contexto*, encontraremos que en aquél aparecen alusiones a los otros para ayudarlos, pero no para realizar actos voluntarios con, desde, para los demás, pero en cambio en el contexto vemos que cuando se trata de algo que ayuda a realizar los actos voluntarios las respuestas son más coherentes con el concepto, pues se encuentran más factores internos que sustentan a la voluntad. Esto lo recuperamos como una coherencia interesante aunque no es de todos. Por otro lado, vemos que hay una contradicción cuando se trata de lo que dificulta, se muestran más de acuerdo en que mayormente son los factores externos los que influyeron para que no hubiesen realizado sus deseos o las acciones que querían. Y se detecta otra incoherencia cuando en el concepto señalan factores internos para su realización, pero en su realidad concreta encuentran principalmente factores externos que impiden u obstaculizan sus acciones y eso no lo relacionan con su concepto que habla más de cosas internas.

En la búsqueda de coherencias e incoherencias entre el *Contexto y la Práctica*, encontramos que como ya se dijo la visión del contexto que tienen está más relacionado con obstáculos, dificultades, impedimentos o inconvenientes que vienen tanto del interior como del exterior para lograr hacer lo que quieren y parece que no hay una visión de oportunidad en estos mismos elementos. Incluso

se hace hincapié en que ante el contexto adverso que se impone, es muy difícil la práctica de la voluntad. Por otro lado hay una gran contradicción en tanto que se habla de la firmeza como un componente presente en la práctica, pero en el contexto su contrario – la desidia - es uno de los elementos más mencionados como obstáculo para la acción.

De la confrontación del *Concepto con la Práctica* tenemos que hay gran coherencia en que expresan que entienden a la voluntad como ayuda a los demás y en la práctica muchos lo hacen de diversas maneras. Sin embargo, resulta incoherente con el concepto que tienen de voluntad, en el que señalan que es hacer algo por los demás y también indican cómo hacerlo, pero no hablan para nada de realización y en la práctica el 47.5% indica que la realización es un motivo importante que los movió a hacer lo que hicieron y a esto se unen otras razones que están relacionadas con la satisfacción, el bienestar e incluso creen en tener un proyecto de vida, según las respuestas de la pregunta 13.

A continuación se expone detalladamente lo dicho arriba; para ello se realizarán cuadrantes de confrontación. Un cuadrante de confrontación se utiliza para confrontar dos aspectos, el primero de ellos se asigna como X y el segundo como Y, a semejanza de un plano cartesiano. Consta de cuatro celdas, en la superior izquierda se registran los aspectos distintivos del elemento X y en la inferior izquierda, las coincidencias entre X - Y; en tanto que la celda superior derecha se reserva para anotar las observaciones; destinando la inferior derecha para lo distintivo del elemento Y. En la siguiente tabla se expone gráficamente lo anterior.

|                                  |                    |
|----------------------------------|--------------------|
| <i>Lo distintivo de X</i>        | Observaciones      |
| <i>Coincidencias entre X - Y</i> | Lo distintivo de Y |

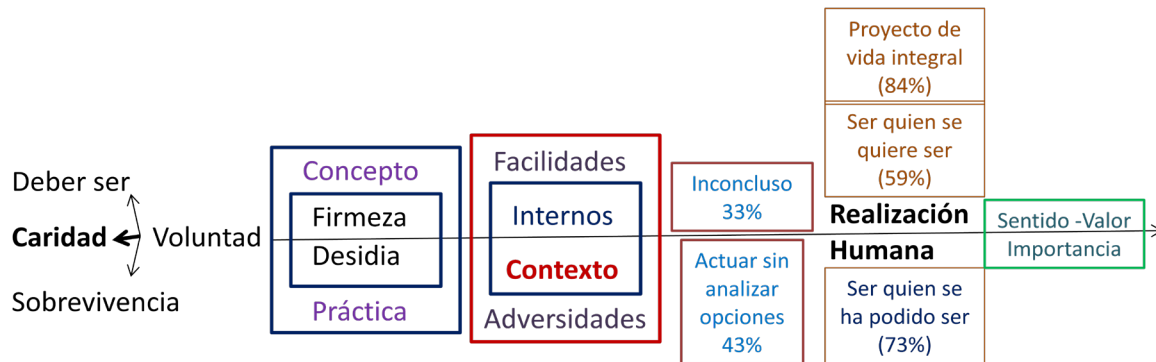
Para facilitar al lector el seguimiento de la metodología se transcribirán a continuación las observaciones señaladas en cada cuadrante de confrontación.

|   | <b>Cuadrante de confrontación</b>  | <b>Observaciones<br/>Concepto vs. Contexto</b>  |
|---|--|---|
| 1 | X = Concepto<br>Y = Contexto [¿qué favorece o dificulta realizar actos de voluntad?] | <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Intuiciones claras en cuanto a lo favorable</li> <li>2. Limitado reconocimiento de que la voluntad se obstaculiza por factores internos</li> <li>3. Es un obstáculo para el desarrollo de la voluntad adjudicar (grupalmente) una proporción determinante (2:1) al contexto respecto de lo interno</li> </ol>   |
| 2 | X = Concepto<br>Y = Contexto [¿qué ha impedido hacer actos de voluntad?]             | <ol style="list-style-type: none"> <li>4. Independientemente del contexto, que el factor interno más mencionado como un obstáculo sea la desidia indica que la voluntad no se ha ejercido a plenitud (los 8 momentos en Zubiri)</li> <li>5. Si con la voluntad se trata de vencer los obstáculos externos, ésta no ha sido puesta en práctica a plenitud, aquéllos se viven como apabullantes</li> </ol>  |
|   |  | <b>Observaciones<br/>Concepto vs Práctica</b>   |
| 3 | X = Concepto<br>Y = Práctica [Ejemplos de actos de voluntad]                         | <ol style="list-style-type: none"> <li>5. La voluntad es elegir libremente hacer actos de caridad; así como actos personales en los que se requiera de firmeza y determinación para realizarlos; aplicando para ello la fuerza interior.</li> <li>7. Confusión entre los conceptos de voluntad y caridad</li> <li>8. La caridad fue mencionada 18% en el concepto en tanto que en la práctica, 31%</li> </ol>   |
| 4 | X = Concepto<br>Y = Práctica [Proceso]   | <ol style="list-style-type: none"> <li>9. El concepto de voluntad se encuentra escasamente relacionado con la realización humana, sólo 24% se siente realizado al concluir actos de voluntad</li> <li>10. Se infiere una distinción conceptual implícita entre actos de deber ser y actos de voluntad</li> <li>11. Actuar sin analizar opciones (43%) podría implicar un limitado significado/valor del resultado de éstas, esto es, del para qué implícito en el concepto de la voluntad</li> <li>12. Si fuese el caso que en todas las ocasiones actúan de inmediato (63%) y concluyen lo propuesto (67%) habría un 33% que quizá sólo actúa por el deber ser (30%) y quizá tardíamente (34%), aunque estas sólo son conjeturas.</li> </ol>                             |
| 5 | X = Concepto<br>Y = Práctica [¿qué no has hecho?]                                    | <ol style="list-style-type: none"> <li>13. El sentido de voluntad como caridad está ausente en lo que no se ha hecho.</li> <li>14. Se infiere una distinción conceptual implícita entre actos de sobrevivencia y actos de voluntad</li> <li>15. Se exponen principalmente cuestiones de sobrevivencia, no obstante la realización humana se encuentra allende ésta</li> </ol>   |
| 6 | X = Concepto<br>Y = Práctica [¿para qué?]  | <ol style="list-style-type: none"> <li>16. Claridad respecto de la finalidad de la voluntad, aunque no expuesta en la definición del concepto</li> <li>17. La definición de voluntad omite la orientación hacia la realización Humana</li> <li>18. La definición de voluntad sí incluye implícitamente que existen adversidades u obstáculos ante su realización</li> <li>19. Si el 73% da cuenta de obstáculos que han impedido ser quien ha querido ser, ello invalida al 59% que dice que es quien quiere ser y, aunque el 58% esté de acuerdo con la frase: uno es lo que quiere ser; no la realiza</li> <li>20. Sería factible asumir que sólo el 31% que dio cuenta de por qué se puede ser quien se quiere, contara con un proyecto de vida y no el 84%</li> </ol> |

|   |  |  |
|---|--|--|
|   |  | que así lo manifestó   |
|   |  | <b>Observaciones<br/>Concepto vs Realización humana</b>  |
| 7 | X = Concepto<br>Y = Realización humana | 21. La definición de voluntad omite la orientación hacia la realización humana   |
|   |  | <b>Observaciones<br/>Contexto vs Práctica</b>  |
| 8 | X = Contexto<br>Y = Práctica           | <p>22. Sólo se identifican como factores adversos: el contexto (carente de oportunidades), lo económico y el tiempo, más éstos mismos elementos no son asumidos en su versión positiva como elementos favorables para realizar actos de voluntad, sino que éstos últimos se limitan a las ayudas externas y a los demás</p> <p>23. La firmeza (27%) se señala como un elemento de la práctica, no obstante, en el contexto se afirma que el mayor obstáculo interno se ubica en la desidia (29%)</p> <p>24. El para qué de la práctica de la voluntad se ubica totalmente al interior del ser humano (como realización), no obstante se posterga o renuncia a esta finalidad ante el contexto adverso; se infiere que el contexto se impone/impide la práctica de la voluntad</p> <p>25. Se infiere que tan decisivo es un factor interno como uno externo para impedir la conclusión de un acto de voluntad, no obstante, que sea superado el obstáculo depende del sentido/significado/valor/importancia que el acto por realizar tenga para el ser humano</p> <p>26. ¿Cuál sería la característica determinante de un acto de voluntad para que el proceso de ésta no sea interrumpido?</p> |
|   |  | <b>Observaciones<br/>Contexto vs Realización humana</b>  |
| 9 | X = Contexto<br>Y = Realización humana | 27. Se infiere que dependiendo del porcentaje de influencia de la voluntad para lograr ser quien se quiere ser se asume implícitamente el nivel del contexto como un factor determinante   |

Una forma excesivamente sintética de presentar las observaciones de los cuadrantes de confrontación es mediante un gráfico; el que se expone a continuación se incluye como una representación no exhaustiva sino selectiva, específicamente de los aspectos en los que se pueden ubicar los Nudos

Problemáticos y, a la vez, constituye un elemento intermedio entre las observaciones y los mismos Nudos.



## 2.8 Nudos problemáticos

A partir del análisis crítico de todo lo expuesto en este apartado se exponen los dos Nudos Problemáticos que se obtuvieron del análisis final:

1. Falta de claridad sobre lo que es voluntad y su objeto. Es un concepto impreciso, se confunde con actos de caridad, de deber ser y de sobrevivencia; desconocimiento del proceso de la práctica de la voluntad. La gente en general hace lo que tiene, debe o puede más que hacer actos libres de voluntad.
2. Falta de conciencia en relación a construir un proyecto de vida dirigido hacia su propia realización humana. Se impone la desidia o el contexto para dimitir los actos de la práctica de la voluntad la cual tiene un sentido/valor/importancia débil en vías de lograr la realización humana.

## **CAPÍTULO III**

### **REFLEXIÓN CRÍTICA DESDE EL ANÁLISIS DE LA REALIDAD**

#### **Introducción**

En este apartado lo que se pretende es reflexionar sobre las posibilidades que presenta la realidad analizada y ubicar en el plano de la práctica la teoría expuesta en el capítulo I.

Con la investigación empírica que se hizo a través del instrumento aplicado a tres grupos de personas diferentes, cuyos resultados fueron mostrados en el capítulo anterior, se identificó lo que sabe y lo que hace la gente comúnmente, en relación a la voluntad y la construcción de un proyecto de realización personal y, más importante, qué problemas se concluye que presenta la gente en general, relacionados con el proceso de ambos aspectos.

La intención de fondo es establecer el diálogo teoría – práctica, para que mutuamente se enriquezcan en aras de obtener un resultado que favorezca tanto la práctica personal, como la práctica educativa en general. Para ello seguiremos el proceso presentado en el capítulo II, cuyo hilo conductor será retomar de forma temática y no de preguntas lo dicho ahí - aunque no necesariamente en el orden en que se hizo - y cuestionarlo o responderlo desde las propuestas de los autores seleccionados y las reflexiones de quien suscribe la presente tesis.

A partir de este diálogo, trataremos de dar alguna respuesta de solución a los dos Nudos Problemáticos señalados como final del diagnóstico realizado.

#### **3.1 Reflexiones sobre el concepto voluntad desde la realidad.**

Lo primero en lo que se quiere profundizar es en el concepto de voluntad, ya que de su comprensión dependen las acciones que el hombre realiza.

Si consideramos que la voluntad es, dice Zubiri, una nota constitutiva de la realidad del hombre, se sigue pensar que todos los seres humanos tienen alguna noción sobre su existencia y significado, por mínima que sea.

El tipo de referencias que tienen las personas lo pudimos registrar a través de la consulta efectuada -y que ya fue de alguna forma analizada en el capítulo anterior-; sin embargo, se puede profundizar en lo que la gente dice, a partir de desagregar los elementos, las causas y las contradicciones existentes en sus definiciones. Particularmente porque se ha identificado que las personas poseen una referencia del concepto de la voluntad que es incompleta, difusa o, por lo menos fragmentada y en la mayoría de los casos ligado a la bondad. En sentido estricto llegan a utilizar algunos términos que encontramos en la propuesta de Zubiri, no obstante, el significado que las personas les adjudican, dista de la comprensión total del término en cuestión.

El punto de partida para esta reflexión es la recuperación de la definición del concepto construida a partir de la respuesta a dos de las preguntas del cuestionario, la cual fue expresada en su momento en los siguientes términos:

*La voluntad es elegir libremente hacer actos de caridad; así como actos personales en los que se requiera de firmeza y determinación para realizarlos; aplicando para ello la fuerza interior.*

De esta definición podemos resaltar tres aspectos o categorías que pueden orientar el diálogo: a) voluntad y voluntarismo, b) voluntad y voluntariado y c) voluntad y fuerza, firmeza y determinación,

- a) Se habla de elegir libremente, lo cual nos conecta con algo esencial de la volición, el poder de la elección y la libertad con que se opera. Esa elección implica haber querido algo ante lo cual el individuo se ve impelido a tomar una decisión que desarrollará voluntariamente, sin coerción, imposición ni presión. Sin embargo, en respuestas posteriores esto se refiere más a la mera capacidad de elección reducida a responder a tendencias *de* la realidad, como un acto de voluntarismo. Pero no responden *en* realidad, como un acto querido a través del cual hubiesen ejercido el propio poder sobre la/su realidad en un acto de voluntad real.
- b) El segundo aspecto se refiere al tipo de acciones que las personas identifican como actos de voluntad en los que libremente eligen, no

obstante, se señalan principalmente los actos de caridad, aunque también se encontraron actos que benefician de alguna forma a la persona, lo que no descarta esos mismos actos de caridad, pues producen la realización de un cierto ideal de sí mismo.

Lo significativo es que se encontraron muchas afirmaciones en la lectura de otras respuestas del cuestionario, en las que se declara que preocuparse y hacer algo por otros es el prototipo del acto de voluntad, pero simultáneamente hay expresiones en las que se percibe que esto tiene su origen en un aprendizaje relacionado con que hacer este tipo de acciones denota ser una valiosa y buena persona. Estos son aprendizajes que suelen ser adquiridos familiar y socialmente y desde el ámbito religioso, generalmente, pero se sobreentiende que no son enseñanzas dirigidas al manejo de la voluntad sino a la comprensión de lo que es ser una persona buena.

Tendríamos que añadir que estas enseñanzas y sus respectivos aprendizajes van acompañados de la instrucción de realizarlos con una actitud firme y segura (determinada) de realizar acciones buenas, voluntariamente. Por lo que inferimos que para la mayoría de los individuos (al menos de los encuestados) la voluntad está asociada con voluntariado.

- c) Por último y, ligado a lo anterior, se menciona que esas son acciones que tienen ciertos requerimientos para el logro de sus objetivos, a saber: fuerza, firmeza y determinación, los cuales serían indispensables para la concreción de los objetivos que cada quien establece. En esta parte de su definición encontramos lo que Zubiri denomina *atributos* de la voluntad, que para él serían fuerza y capacidad<sup>72</sup>. Sin embargo, en una lectura más amplia de las respuestas al cuestionario, parece que esa fuerza se relaciona más con la idea de “fuerza de voluntad”, en el sentido de capacidad de querer con cierta firmeza.

---

<sup>72</sup> Zubiri, Xavier, *Sobre el sentimiento y la Volición*, Madrid, Alianza Editorial: Fundación Xavier Zubiri, 1992, pp. 19.

Para los participantes la fuerza, la firmeza y la determinación, encuentran su confirmación en la misma noción de voluntad expresada, la cual es casi sinónimo de lo bueno que hay que hacer para lograr una vida correcta, suficiente o razonable y, por ende, es preciso mantenerse en la acción hasta terminarla.

Recordemos también que Zubiri denomina a esa acción el *acto radical* de la voluntad: “Producir el término de una actividad, pero cuyo término queda en sí mismo (es la actividad en cierto modo por la actividad)”<sup>73</sup>. La pregunta es si realmente el término de las actividades mencionadas está en ellas mismas; parece que no, o al menos no hay conciencia de ello, lo cual ya hace dudar sobre la comprensión del acto de volición.

De una u otra forma los datos refieren en su conjunto las tres partes esenciales de la estructura de la voluntad, es decir, que nace de un apetito que como deseo les lleva a querer algo por encima de otras cosas; hay una decisión, es decir, eligen lo que prefieren. También mencionan que se determinan libremente a querer algo y, declaran un modo de actividad que refleja algo más que espontaneidad en la mayoría de los casos. Aparentemente aparecen los tres aspectos que como unidad constituyen “la estructura intrínseca de la finitud de la volición humana”<sup>74</sup>, ya que tendríamos: un apetito como una realidad que tiende, *tendente*, un acto que reposa en determinación, *determinante* y un acto dinámico, *activo*. Sin embargo, lo pronunciado por los participantes en nuestra investigación no parece suficiente para asegurar que lo declarado es cabalmente voluntad. Entonces nos preguntamos ¿qué le falta a esta concepción y sus partes, aparte de lo ya destacado?

Primero nos preguntamos si las razones que tienen los entrevistados para hacer lo que hacen es totalmente intencionado, porque por sus afirmaciones en

---

<sup>73</sup> *Ibíd.* 33

<sup>74</sup> *Ibíd.* pp. 33-34

los ejemplos vemos que -como se dijo anteriormente- a pesar de ser algo derivado de aprendizajes y ya apropiado, es algo poco consciente en sus comprensiones.

La intencionalidad del acto de voluntad no aparece explícito en la definición de los participantes ni en los ejemplos que se pidieron, para verificar que lo que se expuso como concepto es lo que se actúa, siendo que este aspecto es fundamental en tanto que un acto de voluntad que no se hace con intención no se puede considerar volición; es decir, tendría que realizarse con una perspectiva de futuro de manera que se convierta en una acción voluntaria y dejando de ser solo una acción espontánea; es en esta visión a través de la cual el hombre pasa de la mera noción de duración, a la de temporalidad donde se encuentra esencialmente la volición. No se descarta la probabilidad de que las personas que respondieron al cuestionario tengan, en un número considerable de veces, intención en sus actos, pero no lo tuvieron presente en su concepto de voluntad.

Una última cuestión que hay que mencionar en este acápite es la relacionada con el amor, que aparece en la definición como actos de caridad<sup>75</sup>. Recordemos que más de la mitad del grupo puso actos de este tipo como ejemplos de voluntad y que fue una categoría que se encontró en los tres grupos (universitarios, de la comunidad rural y del grupo de los empleados urbanos). No es de dudar que las personas lo señalaran tanto como actos de amor al prójimo como a sí mismos, por la forma de redactar sus respuestas. En todo caso lo que se pone en duda es que en su comprensión se entienda la profundidad del sentido del amor en los actos de voluntad, pues lo circunscriben a la bondad de ayudar, cooperar, apoyar y sentirse bien por ello, como se indicó anteriormente. Los resultados muestran que no hay claridad en esta línea que es básica para comprender y aplicar la voluntad como principio de la realización humana.

En el planteamiento zubiriano, la esencia del acto de volición está en que cada persona por encima de sí misma y anteponiéndose a las cosas que le crean las situaciones en las que se encuentra, se concentre en una de ellas y deposite

---

<sup>75</sup> Recordemos que es la forma como se decidió llamar a todas las expresiones que se referían a hacer algo por otros.

en ella su propio y plenario bien en/por la realidad. Esta acción en su conjunto es lo que llamaríamos *amor*.

Aparentemente todas las acciones marcadas como caridad, que señalaron los participantes, responderían a esta definición excepto porque tendríamos que ver si además lo hacen por la realidad. Esto responde a lo que dice Zubiri haciendo una aclaración fundamental: “El amor, en tanto que amor, y formalmente, no va más que a la realidad en tanto que realidad”. “...y ese acto de deponer su propio bien *en la realidad por la realidad*, es justamente lo que llamamos el amor”<sup>76</sup>. Lo que estaríamos entendiendo con “por la realidad”, es que la persona al elegir una realidad concreta, *se está determinando a querer aquello y poseerlo* para “ser lo que tiene que ser en la posesión de aquella realidad”<sup>77</sup>.

Hay una diferencia entre realizar un simple acto y realizarlo “activamente”, es decir, intencional, determinada y deliberadamente. Zubiri los llama “actos activos” y añade algo muy importante: “hay que decir que entonces la volición consiste en un modo especial de ser: en ser, pero ser queridamente; en ser querido”<sup>78</sup>. Es decir que como la realidad está *siendo*, se está *queriendo*, es un acto de elección y decisión, un acto de amor en acción constante. Con esto estamos entendiendo que las voliciones van dirigidas a una realización para la humanización. Y creemos que las personas no comprenden cabalmente esto, al menos no se ve reflejado en su concepto de voluntad.

En conclusión, se dan razones para ratificar que la comprensión en cuanto a lo que es voluntad y el objeto de la misma, no está presente en la gente en general, lo cual es uno de los Nudos Problemáticos manifestados en la sistematización.

---

<sup>76</sup>Zubiri, Xavier, *Sobre el sentimiento y la Volición*, Madrid,. Alianza Editorial: Fundación Xavier Zubiri, 1992, pp. 41

<sup>77</sup> *Ibíd.* pp. 42

<sup>78</sup> *Ibíd.* pp. 43

### 3.2 ¿De qué manera influye el contexto en los actos de voluntad?

Una característica de las ciencias sociales es que para hacer cualquier investigación, observación o referencia toman en cuenta al contexto en el cual se dieron las situaciones. Se pueden analizar fenómenos de tipo histórico, antropológico, psicológico, político, social, económico, etc., y desde ellos comprender mejor las circunstancias que los envuelve, las cuales son específicas y no comparables con otras, por eso esta noción no podía faltar en nuestro instrumento, en el que se quiso recuperar el contexto a través de preguntar por los elementos que habían favorecido o dificultado que las personas realizaran los actos de voluntad que se mencionaron en las preguntas 3 y 4; así como al indagar con la pregunta 7, las causas principales por las cuales no habían logrado algunos de sus deseos más importantes.

Aunque existen las razones internas y se mencionaron, para el objetivo de esta reflexión crítica, nos vamos a centrar en las actitudes que se desprenden de las respuestas que hablan de lo exterior, del entorno, de aquello sobre lo que las personas asumen que no se tiene dominio y no es manejable.

Como ya vimos en las respuestas del apartado 2 del capítulo anterior son muchas las alusiones a “cuestiones externas” como cosas que favorecieron, y especialmente, como las que dificultaron el cumplimiento de sus deseos. Esto es muy significativo al reflejar la importancia real del contexto en el ejercicio de la voluntad y de los planes de vida. En este ejercicio el individuo se ve en una situación determinada por dos elementos primordiales, dijera Zubiri: la dimensión de deseabilidad y la de conveniencia. Una por la tendencia inevitable que le lleva a concluir algo que no está terminado, y la otra debido a que el hombre “tiene que resolver la situación con vistas precisamente a su propia realidad”<sup>79</sup>. Y esta realidad está llena de situaciones difíciles a las que debe enfrentarse y que se imponen por encima de los deseos y los querer, especialmente en algunos

---

<sup>79</sup> Zubiri, Xavier, *Sobre el sentimiento y la Volición*, Madrid, Alianza Editorial: Fundación Xavier Zubiri, 1992, pp. 37.

ámbitos más desfavorecidos como el de los empleados urbanos que encuestamos.

Pareciera que en las cosas que dificultan la realización de sus deseos, la voluntad no tuviese nada qué hacer. Ellos sienten - y así lo expresan- que la voluntad no sirve cuando la realidad externa les impide hacer lo que quieren. Con esto lo que nos están diciendo es que poner en acto a la voluntad depende de que la realidad se los permita. Centrarnos en este aspecto tan complejo, vigente y necesario, parece de gran relevancia para nuestra investigación, tomando en cuenta las repercusiones que tiene en la planeación de un proyecto de vida y por lo tanto en la realización humana.

Al respecto Paulo Freire diría: "La ideología fatalista, inmovilizadora, que anima el discurso liberal anda suelta en el mundo. Con aires de posmodernidad, insiste en convencernos de que nada podemos hacer contra la realidad social que, de histórica y cultural, pasa a ser o a tornarse "casi natural". Frases como "la realidad es justamente así, ¿qué podemos hacer?" o "el desempleo en el mundo es una fatalidad de fin de siglo",<sup>80</sup> expresan bien el fatalismo de esta ideología y su indiscutible voluntad inmovilizadora. Estas afirmaciones nos conectan con la noción de *autonomía* como "condición del individuo que no depende de nadie"<sup>81</sup> y añadiríamos de nada - aunque ya veremos después que Zubiri dice que el hombre vive en una interdependencia con el medio-, o para nuestra disertación lo complementaríamos diciendo que es la capacidad de autorregularse a uno mismo sin influencia de presiones externas o internas.

El tema es que si bien es verdad que el entorno influye poniéndonos en ciertas situaciones que no siempre nos agradan, no es el medio el que nos determina a ser o hacer lo que nosotros no queremos. Freire dice que somos seres condicionados pero no determinados.<sup>82</sup> La invitación es a ver que la historia personal y colectiva es tiempo de posibilidad; aunque la realidad sea problemática no es inexorable y está en las opciones, las decisiones, la ruptura, la libertad,

---

<sup>80</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía de la autonomía*, México, D.F., Siglo XXI editores, S.A. de C.V., 2002, pp. 98

<sup>81</sup> Diccionario enciclopédico Océano Uno. Océano Grupo Editorial, S.A. Edición 1997

<sup>82</sup> Freire, Paulo. *Pedagogía de la autonomía*, México, D.F., Siglo XXI editores, S.A. de C.V., 2002, pp. 95

donde se resuelve el tipo de personas que seremos y sería mejor poder decir que *queremos ser*.

Lo que apreciamos en las encuestas es que la gente se siente “forzada” de alguna manera a estar y ser lo que es, pero parece que hay una cierta clase de trampa en este razonamiento: a todos nos gustaría ser permanentemente jóvenes o al menos saludables, ricos, estar rodeados de amor y sentirnos protegidos y seguros, pero el contexto - y esto incluye a la educación manipulada por los grupos hegemónicos - no nos presenta estas posibilidades. ¿Cómo podemos ser quienes queremos si la falta de dinero, los demás, el sistema, la falta de oportunidades, etc., nos bloquean? ¿Qué opciones quedan? No queda más que conformarse con lo que se puede. ¿Cómo podemos hablar de voluntad si nos la han limitado?

La cuestión es que el contexto nos presenta las situaciones en las que nos encontramos y con las que tenemos que interactuar. Zubiri dice que constitutivamente el hombre se vive en una interdependencia respecto del medio, por un lado debe enfrentarse a él y al mismo tiempo tratar de independizarse y, a la vez, tiene que “habérselas con él y consigo mismo”<sup>83</sup> para tener un control definido sobre ambos. La clave es entonces el modo como nos manejamos frente a lo que hay, lo que está ante nosotros y es en el proceso de estar siendo *en y con* el mundo, que hacemos nuestras elecciones, tomamos decisiones, dirigimos y poseemos nuestra vida, para poder hacer de ella lo que queremos.

Resulta muy desgastante y frustrante – ya lo vimos en algunas de las respuestas de nuestros encuestados – ver que no se pueden cambiar las circunstancias en las cuales cada uno se encuentra inmerso y que sobre o desde ellas se tiene que actuar para realizarse. Lo que habría que comprender es que no sólo se puede sino se tiene que actuar desde lo que el contexto nos presenta, ya sea para aprovecharlo, para luchar contra él o para transformarlo si no nos agrada o sirve, pero siempre a partir de él.

Entonces, si la voluntad es manejarse con las cosas desde el contexto que

---

<sup>83</sup> Zubiri, Xavier, *Sobre el sentimiento y la Volición*, Madrid, Alianza Editorial: Fundación Xavier Z., 1992, pp. 20-21.

se presenta o, como dice Zubiri, tener que habérselas con las cosas en tanto que realidad, no basta con considerar simplemente la libertad concreta y esencial con que cuenta el hombre, en virtud de la cual decide sobre sus actos para resolver sus problemas; la voluntad no puede ser concebida sólo como el medio para la resolución de problemas. La voluntad tendría que fungir frente al contexto como la decisión responsable de la constitución de la propia autonomía. De esta forma el contexto sólo sería el escenario en el cual se desarrolla la volición en función de la planeación de futuro, de la realización de cada persona.

### **3.3 Proyecto de vida y realización humana**

Y para hablar de esa planeación de futuro, en este acápite lo que se pretende es definir qué entendemos por realización humana y, desde el análisis hecho de la realidad, corroborar si la gente realmente tiene un proyecto de vida para su realización humana, entendida como humanización y, en caso de que no, establecer lo que tendrían que saber o hacer para tenerlo.

A lo largo de la disertación hemos dejado establecido que la voluntad es una nota constitutiva de la realidad del hombre y que en todo acto de voluntad el hombre se realiza. Pero ¿toda realización es realización para la humanización?

Retomemos algunas de las respuestas de nuestros encuestados como base para confirmar si realmente la noción de realización humana está presente en sus vidas.

El 84% de las personas señaló que lo que hacía respondía a un proyecto de vida integral, no obstante, la mitad de ellos introdujo contradicción puesto que el 42% dijo que no son lo que quieren sino lo que pueden ser. Y del 58% que dijo ser lo que quiere ser, sólo el 36% dio cuenta de esta afirmación. Las contradicciones fueron más explícitas al responder si sabían quienes querían ser y cómo lograrlo; y si ser quienes eran los hacía felices (como se muestra en las gráficas del capítulo II).

Recordemos también las respuestas de los empleados urbanos, cuyo 39% respondió que las causas que les han obstaculizado ser quienes han querido ser en

la vida, son externas, es decir que se han dejado ser y hacer como otros o las circunstancias quieren, lo cual significa que sus decisiones no han sido hechas por sí mismos, esto de alguna manera es renunciar al poder de determinarse y así han convertido su posición en una situación deshumanizante. Esta condición es claramente anti realización humana.

Con estos datos de la muestra nos damos cuenta de que aunque los sujetos siguen el proceso inexorable de optar ante las alternativas y posibilidades que la vida les presenta, no hay un plan específico, aunque haya acciones que voluntariamente realizan y, en ocasiones, los deja satisfechos.

Para que el proceso fuese completo el hombre tendría que actuar conduciendo él mismo sus propios actos por decisión y determinación intencionadas, hacia lo que realmente quiere ser y hacer. Que no sólo quisiera aquello a lo que tiende porque lo desea, sino que tendiera a aquello que quisiera ser en realidad. Cada uno tendría que decidirse a sí mismo, determinándose porque quiere y por lo que quiere, no por lo que los demás digan, ni por el deber, ni por las costumbres, ni los aprendizajes introyectados, ni las condiciones del contexto. Ahora, si sus elecciones las hiciese en función de lo que quiere ser o hacer, basándose en las posibilidades que la realidad le ofrece, tendría un proyecto, con el cual determinaría intencionadamente un camino a seguir, de esta forma estaría realizando un acto de volición completo.

¿Cómo se tendría que dar este proceso?

Ya habíamos dicho que el sujeto está condicionado, por el contexto, por la sociedad, por su historia, etc., pero a la vez que el sujeto se vive en esa circunstancia de condicionamiento, se encuentra en construcción. Aquella personidad de la que habla Zubiri, necesita constituirse en ser humano a través de la vida, lo cual no es mágico ni automático, implica un proceso que el propio hombre ejecuta - si bien es cierto que no es una tarea en solitario, pues para lograrlo precisa de la relación, ejemplo, ayuda, o la simple presencia de otros sujetos que pueden o no pretender lo mismo-, depende de sí mismo.

Basándonos en que el hombre es una realidad moral, como dice Zubiri, por su propia estructura formal como esencia constitutivamente abierta<sup>84</sup> - no debido a reglas o normas-, sino porque tiene la capacidad de elegir o rechazar entre aquello que la realidad le presenta, por su necesidad de apropiarse de algo que él decide con base en sus preferencias, podemos decir que el hombre se realiza realizándose. Es decir que, su realización humana consiste en la creación de capacidades y en apropiación de posibilidades; esto implica que haya un momento de opción junto con otro de creación.

Elegir una opción de entre varias alternativas implica ir desarrollando algunas habilidades que faciliten el proceso, uno de ellos nos parece de vital importancia y es la concientización. Entendida esta como la plantea Paulo Freire - porque hay diversas definiciones de este concepto.

Para Freire sólo el hombre es capaz de tomar distancia frente al mundo para objetivarlo (Zubiri también lo refiere) y poder obrar conscientemente sobre la realidad objetivada, ya que en un primer momento “la realidad no se da a los hombres como un objeto cognoscible por su conciencia crítica”<sup>85</sup> sino hasta que toman una posición crítica; antes es sólo una posición ingenua. Desde este nivel espontáneo, el hombre al aproximarse a la realidad, se da cuenta de la realidad en la cual él está. Pero a esta toma de conciencia le haría falta el desarrollo crítico de la misma, pues el sólo darse cuenta de las cosas no posiciona al individuo. Cuando empieza a atravesar la barrera de los significados, entra en el espacio y camino hacia la *concientización*, “porque ahí está implicada la reflexión movilizadora, que hace que el ser humano comience a actuar”<sup>86</sup>.

Entonces es necesario mantenerse en el ejercicio de reflexión - acción y viceversa sobre el mundo, fuera del cual no puede existir la concientización, ya que esa unidad dialéctica que constituye la praxis humana, constituye el modo en que los hombres pueden transformar el mundo.

---

<sup>84</sup> Zubiri, Xavier, *Sobre el Hombre*, Madrid, Alianza Editorial S.A., 1986, pp. 365

<sup>85</sup> Freire, Paulo, *Concientización, Filosofía y problemática, visión de mundo*, Bogotá, Educación hoy, CELAM, 1973, pp. 26

<sup>86</sup> Freire, Paulo, *La educación como práctica de la libertad*, México, Siglo XXI, 1971, 102

Por lo tanto, la concientización está basada en la relación conciencia-mundo. Si el hombre toma esta relación como objeto de su reflexión crítica, desentrañará las dimensiones reales del mundo, para la creación de una nueva realidad procedente de la crítica realizada, misma que no puede ser agotada en proceso de la concientización, sino que esa misma realidad nueva debe tomarse como objeto de una nueva reflexión crítica y así sucesiva y dialécticamente.

Como lo propio de la conciencia crítica o concientización es su integración con la realidad, es compromiso histórico, conciencia histórica. Implica que “los hombres asuman el papel de sujetos que hacen y rehacen el mundo. Ella exige que los hombres creen su existencia con el material que la vida les ofrece”<sup>87</sup>.

Ahora bien, la concientización no es algo que se da automáticamente, implica un proceso intencionado, promovido y mediado, que busque la interiorización de los significados existentes para formar la propia visión de mundo, a través de la reflexión. Este proceso sería la educación y, “ésta tiene su mayor peso en la vivencia sociocultural, en esa influencia, intercambio y *diálogo* con “lo otro”<sup>88</sup>. Por esta razón la propuesta de Freire es la de propiciar una metodología activa, dialogal y participante.

El hombre es la única realidad cuya realización depende de sí misma, por eso nunca acaba de ser y siempre está siendo. Significa pues que está siempre en proceso de ser más, o menos hombre; es su decisión moral de conformarse o deformarse humanamente. Es sujeto de su propio proceso de humanización.

En este proceso encuentra su sentido la libertad como consecuencia modal de la voluntad, es decir, como el modo de vivir ese proceso de determinación para la realización humana y, en su sentido más amplio, para la humanización. La libertad es la forma de ejercer toda la actividad de las notas y facultades en que consiste la realidad del hombre y que permanecen abiertas para ser ejecutadas por él mismo. El sujeto establece su propia realidad como él quiere y en este sentido la libertad puede

---

<sup>87</sup> *Ibíd.* pp. 103

<sup>88</sup> *Ibíd.* pp. 105

constituir al hombre permitiéndole no vivirse como determinado por ninguna circunstancia concreta. No nos referimos a la mera capacidad de elegir o decidir, o a la indeterminación o irresolución sino a que es por medio de la libertad que el hombre se podrá vivir en la autoposesión, autodeterminación y autorrealización, haciéndose cargo de su propia realidad y teniendo poder sobre la misma y sobre su mundo, como él quiere y no como otros digan.

Aquí cabría mencionar dos cosas – tomando en cuenta las afirmaciones de muchos de los encuestados -: una, que la voluntad no puede normar a la libertad a partir del deber, pues este no genera libertad. En todo caso, el deber puede ser una de tantas opciones que libremente se pueden tomar. Y otra, es un hecho que el hombre y sus circunstancias no son totalmente manejables al gusto de cada uno, sin embargo, la libertad como capacidad de disponer de uno mismo, va ligada a la vida, a la realidad, concretamente a la condición corporal, mental, económica y social de las personas y a las actividades como el trabajo, el ocio, las relaciones, etc.

Desde la libertad, el hombre es creador de su vida. Por esta razón la libertad está necesariamente en relación con la responsabilidad con que el hombre se hace cargo de la realidad, de su realidad y la de su entorno; estando esta responsabilidad en relación a la posibilidad real y física de realizar lo que es efectivamente lo bueno.<sup>89</sup> Es decir que toma el compromiso de ser creador de su realidad.

Claro que puede negarse a ello y vivir alienado y esclavo, destruyendo su posibilidad de ser libre. O puede, por ignorancia, vivirse así, lo cual abre el tema de la necesidad de tomar acciones para evitar que exista alguien que no sea libre porque no sabe que está en su decisión el serlo.

En todo caso, el hombre tiene un carácter moral que radica en que constitutivamente está oscilando, sin más remedio, entre el bien y el mal<sup>90</sup>. Y ese “sin más remedio”, es lo que le adjudica el carácter de realidad moral. Lo cual significa que consiste en la apropiación que el hombre “tiene” que hacer de las

---

<sup>89</sup> Zubiri, Xavier, *Sobre el Hombre*, Madrid, Alianza Editorial S.A., 1986, pp. 438.

<sup>90</sup> Zubiri, Xavier, *Sobre el Hombre*, Madrid, Alianza Editorial S.A., 1986, pág. 365

opciones. Si la persona ejerce su libertad como se ha expresado anteriormente, estará apropiándose de opciones con las cuales va diseñando y realizando infatigablemente a su modo, la persona que quiere ser y lo que quiere hacer. Sin embargo, para hablar de realización humana tendría que diseñar un proyecto que desde su realidad moral se incline a su humanización.

Pero ¿Qué es una vida humana y humanizante?

Si como dijimos, en cualquier acción decidida y optada porque la quiere, el hombre se realiza ¿cabría decir que se valen todas aquellas acciones que, siguiendo este mismo proceso, producen destrucción, dolor o muerte; o las que obstaculizan que uno mismo u otros, eligiendo entre diversas posibilidades, se apropien de lo que quieren ser y hacer y, con ello creen su propio modo de vida?

La realización de lo humano y humanizante, está directamente ligada a la distinción que el ser humano haga entre el bien y el mal y a su capacidad de criticidad frente a sus situaciones concretas de vida, que le permitan la afirmación de sí y de los demás como seres humanos. Sólo cuando el objeto de su opción y su querer se presente como afirmación y realización de lo bueno en lo humano, será humanizador. Es decir, sólo cuando el hombre sea capaz de distinguir lo que da vida de lo que produce muerte, lo que libera de lo que oprime y esclaviza; lo que construye de lo que destruye, es decir, que sepa diferenciar críticamente lo bueno de lo malo, en la vida actual, presente y concreta en la que está inmerso y tome en cuenta esta misma condición en relación a los demás seres humanos, estará humanizándose y humanizando. En otras palabras, diríamos que en las acciones, a través de las cuales se realiza, su propio y plenario bien fuera desde/para la humanización. La antítesis, lo malo, sería la carencia y destrucción de la realidad humana.

Lo humano y humanizante lo concebimos como aquello que construye, dignifica y mantiene la vida humana y busca la abundancia, la salud, la armonía y el respeto a la colectividad, en contraposición a muerte, escasez, enfermedad, conflicto e individualismo. El primer objeto del querer-desear-amar es querer la vida

y su humanización. Por lo tanto, la primera tarea del hombre es la subsistencia de la especie humana *como humana*, pues de lo contrario se estará labrando su extinción.

En este tenor de cosas hablamos de que el hombre necesita primero conocer la importancia y posibilidad de ser humano (o no) y segundo, saber que para serlo tendría que desarrollar sus capacidades constitutivas con esa intencionalidad. Lo cual le llevaría a tener un plan o un proyecto de vida para su realización humana, que a la vez fuera humanizante para con su entorno, en todo aquello con lo que entrara en contacto directa o indirectamente y lo estuviera *viviendo, actuando*: las relaciones, los pensamientos, las intervenciones, los posicionamientos ante la vida, etc. Quiere decir que la humanización radica en el ir apropiándose de la propia realidad, por opción propia; el hombre puede ser lo que quiera ser y su humanidad depende de su propio proyecto de querer ser humano. Entonces, a mayor humanización, más alternativas y posibilidades de realidad - realización se irán teniendo y por la riqueza de la realidad y por esta apertura del ser humano, nunca dejará de haber posibilidades de satisfacción y realización para el hombre.

De esta manera, la voluntad está en función de la realización humana y ésta será el objetivo del hombre, pues en ella se concreta el sentido de su vida, para sí mismo y como co-creador de la realidad en el mundo.

## REFLEXIONES FINALES

La realidad actual del mundo en general y del país en particular, muestra una tendencia mayor hacia el placer, la comodidad, el éxito y la satisfacción, aún cuando esto se logre deshumanizando el entorno y a sí mismo. A la vez, la opción hacia la humanización queda imperceptible.

El supuesto es que los seres humanos en la cotidianidad estamos más atentos a buscar el bienestar que el bien y esto se explica porque nuestras conductas y comportamientos obedecen principalmente a nuestros aprendizajes y, cada vez más, el sistema en el poder que ha ido imponiendo – a través de la enseñanza- un modelo de hombre sometido, manipulable y creyente de sus propuestas hegemónicas, por lo que en general desconocemos derechos, obligaciones, valores y hasta posibilidades de cambio que estaría en nuestras manos ejercer. Esta condición impide el avance a una cultura democrática que busque la justicia, la equidad, la paz, la armonía, en una palabra, la *humanización*.

Ya vimos que el tema cobra mayor relevancia cuando lo enfocamos en la parte de la población excluida y marginada económica, política o socialmente, porque son quienes tienen menos acceso a una formación para la vida buena, aunque aún en los medios más favorecidos hay una ausencia de este sentido de existencia y en cambio una búsqueda exacerbada por el poder y la dominación.

En este trabajo hemos podido constatar que definitivamente la voluntad es un tema del que todos tenemos una idea, un concepto, una interpretación, pero después de lo analizado y comentado, queda claro que en general no hay una comprensión cabal de su significado, de sus elementos, ni de su objeto.

También hemos podido profundizar en el proceso que el hombre tiene que vivir para realizar actos de volición y hemos determinado que definitivamente la voluntad está en función de la realización humana.

Pero lo principal y más relevante ha sido establecer la importancia de la realización humana para concretar el sentido más profundo de la existencia del hombre y, con él, la de toda la realidad humana.

No obstante, debido al poco conocimiento y desarrollo de los mecanismos necesarios para que se instaure este tema obligatorio en la comprensión de la humanidad –aunque de la consulta ciertamente tuvimos varios atisbos de proximidad-, nos parece indispensable sugerir dos asuntos que deben ser atendidos en el corto plazo:

Primero, consideramos que a lo largo de la aplicación de la propuesta de esta investigación se lograron detectar algunos elementos obstaculizantes para la comprensión de este tema obligado en la vida del hombre.

A continuación mencionamos cuatro:

El primero, es el peso que tiene del contexto sobre la gente y el sometimiento que ha aprendido hacia él, de tal manera que la paraliza o la obliga a no buscar alternativas.

El segundo, son los aprendizajes obtenidos respecto a los valores importantes en la vida. No nos referimos a los instalados en el discurso -y que podrían ser favorables en la constitución como seres humanos- sino a los que realmente la gente actúa, que la hacen confundirlos con facultades – como llamar voluntad a las acciones realizadas con bondad-, o inclinarse por valores que no la llevan a la humanización.

El tercero, es la conformidad con el status quo, desde las acciones –aunque no desde el pensamiento- a favor del grupo dominador.

El cuarto, es la inexistencia de una propuesta educativa orientada hacia la constitución de la realización humana.

Una línea de investigación que queda abierta es aquella que parte del cuestionamiento respecto de las causas que producen esta situación y esclarecer

y determinar los elementos, habilidades y capacidades que se necesitan desarrollar para la adquisición de este modo de estar frente al mundo y buscar alternativas para el cambio. Por esta razón, nos parece necesario que esta cuestión sea analizada, debatida y profundizada desde la Academia, con la contribución de diversas disciplinas relacionadas con este asunto, para hacer propuestas innovadoras que propicien el acercamiento de este contenido a las esferas del hombre común.

Otra línea de indagación académica parte de algunas de las ideas señaladas, tales como la siguiente: los seres humanos amplían su comprensión de sí mismos y del mundo a través de la educación, a la vez, la necesidad de tener un proyecto de vida para la realización humana es uno de esos objetos de estudio ineludibles en la vida de cada individuo, el cual implica recorrer un camino procesual de comprensión de principios, significados y objetivos de la propia existencia que lleva, tanto al autoconocimiento y profundización de las opciones, como al conocimiento de los elementos que se requieren para su elaboración y realización. Consecuentemente, creemos que se debe hacer una propuesta educativa para la formación de la voluntad como principio y vía para la realización humana. Esta tendría que contener no sólo el aprendizaje de conceptos como voluntad, libertad y realización humana sino también una propuesta pedagógica, didáctica y metodológica que diera a conocer los elementos, riesgos, dificultades y beneficios del proceso, para después propiciar el desarrollo e introyección del mismo, haciendo de él un hábito imprescindible en la vida y una meta que guíe el caminar de cada uno.

Una proposición así tendría que ayudar a cambiar la noción del sentido de la existencia, ya que la lucha sería por la realización personal sí, pero también por la transformación social, por la humanización.

¿Cuál sería la forma de generar este proceso de formación?

Señalaremos algunas características posibles:

Tendría que ser un tema transversal y permanente durante todas las etapas de formación, empezando desde la Educación Básica.

Debería valerse de una metodología reflexiva, crítica, participativa, dialógica, situacional y concientizadora como la de la Educación Popular y el proceso debería generarse a partir de establecer los mecanismos, las funciones y la secuencia de operaciones que lo pongan en acción como parte de un modelo educativo, que podría ser el de Paulo Freire.

El tema debería ser introducido como una preocupación universal – o como se generan las modas-, es decir, que en cualquier espacio, situación y grupo, se pueda afectar la percepción que los sujetos tienen de su propia vida y puedan modificar sus valores, sus actitudes y sus prácticas, para optar por utilizar su posibilidad de transformar la realidad de un mundo humano, haciendo de ello su realización.

Tanto el tema como la propuesta son del campo de interés de la Educación Social, dado que siempre está a la búsqueda de propuestas para el desarrollo de la persona y las sociedades en términos de liberación de las distintas opresiones que los factores internos y externos ejercen sobre nosotros; los primeros por ignorancia y falta de desarrollo y los segundos gracias al sistema hegemónico que ejerce su dominio sobre las masas. Diseñar e implementar una propuesta educativa con estas intenciones contribuiría a la construcción de sujetos capaces de decidir en libertad un proyecto de vida que los conduzca hacia la humanización de sí mismo y su mundo.

### **A manera de síntesis**

Al iniciar esta investigación nos planteábamos la incongruencia de los individuos entre su deseo y sus acciones, así como la dificultad de la persistencia en seguir hasta terminar sus planes, problema que se presenta sin importar la situación socioeconómica. Y nos preguntábamos ¿Qué es lo que sucede entre los intereses, significados y motivaciones de los involucrados, que provoca la no actuación o la acción insuficiente? Y esto a pesar del daño, la molestia y la

insatisfacción. Y se manifestaba que era cuestión de voluntad, lo cual planteaba la necesidad de dilucidar su función y sus formas de desarrollo. Pero surgió la pregunta ¿Y voluntad para qué? Con lo que encaminamos nuestro interés a la búsqueda de las razones de fondo del actuar humano. Con ello determinamos que nuestro tema sería la voluntad como factor determinante en la autorrealización de las personas, pero durante las indagaciones decidimos que en lo que se quería abundar y profundizar era en la *realización humana* para lo que el estudio de la voluntad era indispensable.

Con esa intención definimos nuestro objetivo general en los siguientes términos:

*Indagar y hacer explícitos los supuestos que establecen la constitución del dinamismo de la voluntad en el hombre, para construir otra mirada desde perspectivas teórico- prácticas que abran alternativas para la formulación de un nuevo modo de favorecer la consecución de la realización humana.*

Y también describimos algunos objetivos específicos.

Al finalizar el trabajo podemos afirmar que se lograron de manera general todos los objetivos referentes a identificar tanto las motivaciones de los sujetos, como describir desde una muestra de la realidad cómo la experiencia cotidiana incide en la construcción del proyecto de vida de la realización humana.

También pudimos detectar los problemas que hay que superar como la falta de conocimiento sobre lo que es voluntad y su objeto y, la falta de conciencia en relación a la construcción de un proyecto de vida dirigido hacia la propia realización humana o humanización.

Finalmente, presentamos los posibles caminos de solución a un problema que con ser esencial, se escapa de la preocupación en todos los ámbitos de la educación en las instituciones: familiares, sociales, educativas, etc.

Queda la invitación a poner en práctica las sugerencias y trabajar por/para la concientización sobre la importancia de la educación de la voluntad y su desarrollo en función de la realización humana, como el modo de hacer de este mundo un escenario más humano, deseable y vivible.

## FUENTES DOCUMENTALES

### Libros consultados previamente

Bernanos, Georges, *La libertad, ¿para qué?*, tr. por Odette Boutard, Buenos Aires, Hachette, 1955

Câmara, Dom Helder, *Cristianismo, socialismo, capitalismo*, tr. Angel García Fluixa y Alfonso Ortiz, Salamanca, SIGUEME, 1974.

Freire, Paulo, *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la Pedagogía del oprimido*, notas de Ana María Araújo Freire; tr. por Stella Mastrangelo, México, Siglo XXI, 1993

Freire, Paulo, *Pedagogía de la indignación*, Madrid, MORATA, 2001

Freire, Paulo, *Pedagogía de la tolerancia*, presentación, organización y notas de Ana María Araujo Freire; trad. De María Morales Castro, México, FCE, Colección Educación y Pedagogía, CREFAL, 2006

Freire, Paulo, *Política y educación*, tr. por Stella Mastrangelo, México, Siglo XXI, 1996

Maritain, Jacques, *Para una filosofía de la persona humana*, Buenos Aires, Cursos de cultura católica, 1937

Mounier, Emmanuel, *El personalismo*, Buenos Aires, EUDEBA, 1971

Touraine, Alain, *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*, Barcelona, Paidós, 2005

### Bibliografía en la tesis

Diccionario enciclopédico Océano Uno. Océano Grupo Editorial, S.A. Edición 1997

Documento de trabajo, Proyecto: Gestión de las Prácticas Socioeducativas, ITESO, UAB-GESE, Guadalajara, 2008.

Freire, Paulo, *Concientización, Filosofía y problemática, visión de mundo*. Bogotá, Educación hoy, CELAM, 1973

Freire, Paulo. *La educación como práctica de la libertad*. México, Siglo XXI, 1971

Freire, Paulo. *Pedagogía de la autonomía*, México, D.F., Siglo XXI editores, 2002

Natorp, Paul Gerhard, *Pedagogía social, Teoría de la voluntad sobre la base de la comunidad* (Á. Sánchez Rivero Trad.), Madrid, Ediciones de la Lectura, 1913

*Paulo Freire, constructor de sueños*, video de la Cátedra Paulo Freire.

Petrus Rotger, Antonio (Coord.). *Pedagogía Social, Concepto de Educación Social*, Barcelona, Editorial Ariel, 1997

Quintana Cabanas, José María, *Antecedentes históricos de la educación social*, en A. Petrus (Coord.), *Pedagogía social*, Barcelona, Editorial Ariel, 1997

Torío-López Susana, *Evolución y desarrollo de la pedagogía social en España. Hacia una pedagogía social en construcción. Estudios sobre Educación*, Departamento de Ciencias de la Educación, Universidad de Oviedo, 2006

Zubiri Xavier, *Sobre el sentimiento y la Volición*, Madrid, Alianza Editorial: Fundación Xavier Zubiri, 1992

Zubiri Xavier, *Tres dimensiones del ser humano: individual, social, histórica*. Madrid, Alianza Editorial: Fundación Xavier Zubiri, 2006

Zubiri, X. *Sobre la realidad*. Madrid, Alianza editorial, 2001

Zubiri, Xavier, *Sobre la esencia*. Madrid, Alianza Editorial, 1962, pp. 248- 252

Zubiri, Xavier. *Sobre el hombre*, Madrid, Alianza Editorial, 1986, pp. 129-136.

## La Voluntad

Julio 2011

---

El presente cuestionario está diseñado con el objeto de recabar información para la realización de una tesis de maestría en Filosofía y Ciencias Sociales sobre el tema de la voluntad humana. Te agradezco de antemano tu participación y te garantizo la confidencialidad de la información proporcionada, la cual es sumamente valiosa para esta investigación. NO es necesario que pongas tu nombre, pero para que esta investigación tenga validez es muy importante que respondas con gran honestidad y sinceridad a las siguientes preguntas.

1. ¿Qué significa para ti la voluntad?

---

---

2. Menciona 2 ejemplos de actos de voluntad importantes para ti que hayas realizado en tu vida:

- a. \_\_\_\_\_
- b. \_\_\_\_\_

3. ¿Qué ha favorecido que los realices?

---

4. ¿Qué los ha dificultado?

---

5. ¿Qué sentido ha tenido para ti realizar estas acciones? (¿Para qué las has hecho?)

---

---

6. Menciona las 2 cosas más importantes que hayas querido hacer en reiteradas ocasiones sin lograrlo.

- a. \_\_\_\_\_
- b. \_\_\_\_\_

7. ¿Cuáles dirías que son las causas principales por las cuales no has logrado lo anterior?

---

---

8. Cuando has deseado algo, qué haces:

- ( ) Te quedas impasible y lo dejas para después
- ( ) Te dispones a atenderlo porque lo quieres / te mueves tranquilamente a atenderlo
- ( ) Te lanzas hacerlo porque lo quieres de inmediato



17. Si en este momento de tu vida más bien eres quien has podido ser, menciona por lo menos tres causas que consideres han obstaculizado o impedido que seas quien has querido ser.

- a. \_\_\_\_\_
- b. \_\_\_\_\_
- c. \_\_\_\_\_

18. Considerando a la voluntad como un factor determinante para lograr ser quien se quiere ser, en una escala de 0 a 100%, ¿qué porcentaje le darías a la influencia de la voluntad para lograrlo?

\_\_\_\_\_ %

## ANEXO 2

### Cuadrantes de Confrontación de las tres entradas: Concepto, Contexto y Práctica.

|                                  |                    |
|----------------------------------|--------------------|
| <i>Lo distintivo de X</i>        | Observaciones      |
| <i>Coincidencias entre X - Y</i> | Lo distintivo de Y |

X = Concepto

Y = Contexto [¿qué favorece o dificulta realizar actos de voluntad?]

|  |   |
|--|---|
| Fuerza interior (20%), Libertad (20%), Caridad (18%), Determinación (8%), Deber ser (8%) | <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Intuiciones claras en cuanto a lo favorable</b></li> <li>• <b>Limitado reconocimiento de que la voluntad se obstaculiza por factores internos</b></li> <li>• <b>Es un obstáculo para el desarrollo de la voluntad adjudicar (grupalmente) una proporción determinante (2:1) al contexto respecto de lo interno</b></li> </ul>   |
|  | <p><u>Factores favorables para realizar actos de voluntad</u></p> <p>a) Internos (50%): Deseos de superación, proyecto de vida, ganas, visualización de logro, responsabilidad.</p> <p>b) Externos (50%): Ayudas externas y los demás.</p> <p><u>Factores adversos para realizar actos de voluntad</u><br/>[Omitieron respuesta, 27%]</p> <p>a) Internos (27%): flojera, desidia, desánimo, cansancio, indecisión, incertidumbre, problemas psicológicos o vicios.</p> <p>b) Externos (45%): Contexto (9), económico (3) y tiempo (2)</p> |

X = Concepto

Y = Contexto [¿qué ha impedido hacer actos de voluntad?]

|  |  |
|--|--|
| Fuerza interior (20%), Libertad (20%), Caridad (18%), Determinación (8%), Deber ser (8%) | <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Independientemente del contexto, que el factor interno más mencionado como un obstáculo sea la desidia indica que la voluntad no se ha ejercido a plenitud (los 8 momentos en Zubiri)</b></li> <li>• <b>Si con la voluntad se trata de vencer los obstáculos externos, ésta no ha sido puesta en práctica a plenitud, aquéllos se viven como apabullantes</b></li> </ul> |
|  | <p><u>Factores que han impedido realizar actos de voluntad</u></p> <p>c) Internos (42%): Desidia (15), falta de voluntad (6) y falta de confianza (1).</p> <p>d) Externos (58%): falta de dinero (15), falta de apoyo de otros (9), sistema viciado en la sociedad (4) y falta de tiempo (2)</p>   |

X = Concepto

Y = Práctica [Ejemplos de actos de voluntad]

|  |   |
|--|---|
| <p><i>La voluntad es la libertad para elegir lo que se desea hacer, incluyendo actos de caridad, y la fuerza interior o determinación para lograrlo</i></p> <p>Fuerza interior (20%), Libertad (20%), Deber ser (8%)</p> | <p><i>La voluntad es elegir libremente hacer actos de caridad; así como actos personales en los que se requiera de firmeza y determinación para realizarlos; aplicando para ello la fuerza interior.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Confusión entre los conceptos de voluntad y caridad</b></li> <li>• <b>La caridad fue mencionada 18% en el concepto en tanto que en la práctica, 31%</b></li> </ul> |
| <p>Caridad (18%) [C] ≈ Caridad (31%) [P]<br/>Determinación (8%) [C] ≈<br/>Determinación (19%) [P]</p>  | <p><u>Práctica a partir de ejemplos realizados</u><br/><i>La voluntad es hacer actos de caridad; así como actos personales en los que se requiera de firmeza y determinación para realizarlos.</i></p> <p>Firmeza (27%), Elección (8%), realización (6%)</p>  |

X = Concepto

Y = Práctica [Proceso]

|  |   |
|--|---|
| <p>Caridad (18%)</p>   | <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>El concepto de voluntad se encuentra escasamente relacionado con la realización humana, sólo 24% se siente realizado al concluir actos de voluntad</b></li> <li>• <b>Se infiere una distinción conceptual implícita entre actos de deber ser y actos de voluntad</b></li> <li>• <b>Actuar sin analizar opciones (43%) podría implicar un limitado significado/valor del resultado de éstas, esto es, del para qué implícito en el concepto de la voluntad</b></li> <li>• <b>Si fuese el caso que en todas las ocasiones actúan de inmediato (63%) y concluyen lo propuesto (67%) habría un 33% que quizá sólo actúa por el deber ser (30%) y quizá tardíamente (34%), aunque estas sólo son conjeturas</b></li> </ul> |
| <p>Fuerza interior (20%), Libertad (20%), Determinación (8%), Deber ser (8%)</p> | <p><u>Práctica como proceso</u><br/>Ante un deseo se disponen a atenderlo (68%)<br/>Actitud: sin analizar opciones (43%)<br/>Actitud: elegir mejor opción, incluso si es difícil (33%)<br/>Actúan de inmediato (63%)<br/>Actúan tardíamente (34%)<br/>Concluyen lo propuesto (67%)<br/>Intermitente (13%)<br/>Disfrutan por concluir (46%)<br/>Deber ser (30%)<br/>Sienten realización (24%)</p>  |

X = Concepto

Y = Práctica [¿qué no has hecho?]

|   |  |
|---|--|
| <p>Fuerza interior (20%), Caridad (18%), Determinación (8%), Deber ser (8%)</p> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>El sentido de voluntad como caridad está ausente</b></li> <li>• <b>Se infiere una distinción conceptual implícita entre actos de sobrevivencia y actos de voluntad</b></li> <li>• <b>Se exponen principalmente cuestiones de sobrevivencia, no obstante la realización humana se encuentra allende ésta</b></li> </ul> |
| <p><i>Libertad para elegir lo que se desea hacer...</i><br/>Libertad (20%)</p>  | <p><u>La No-Práctica</u><br/>Económico (13), superar algo personal (13), estudiar (9), familiar (8), social (9), aprender (4), vivienda (7) y viajar (2).</p>  |

X = Concepto

Y = Práctica [¿para qué?]

|   |   |
|---|---|
| <p>Deber ser (8%)</p>   | <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Claridad respecto de la finalidad de la voluntad, aunque no expuesta en la definición del concepto</b></li> <li>• <b>La definición de voluntad omite la orientación hacia la realización humana</b></li> <li>• <b>La definición de voluntad sí incluye implícitamente que existen adversidades u obstáculos ante su realización</b></li> <li>• <b>Si el 73% da cuenta de obstáculos que han impedido ser quien ha querido ser, ello invalida al 59% que dice que es quien quiere ser y, aunque el 58% esté de acuerdo con la frase: uno es lo que quiere ser; no la realiza</b></li> <li>• <b>Sería factible asumir que sólo el 31% que dio cuenta de por qué se puede ser quien se quiere, contara con un proyecto de vida y no el 84% que así lo manifestó</b></li> </ul> |
| <p><i>Libertad para elegir lo que se desea hacer y la determinación para lograrlo.</i><br/>Libertad (20%), Fuerza interior (20%),</p> | <p><u>La finalidad de la práctica</u><br/><i>Creer como ser humano [Madurar; Superación personal]</i><br/><i>Formar mi futuro</i><br/><i>Satisfacción personal</i><br/><i>Sentirse bien emocionalmente</i><br/><i>Lograr mis propósitos</i></p> <p><i>Proyecto de vida (84%)</i><br/><i>Uno es lo que quiere ser (58%)</i><br/><i>¿Por qué se puede ser quien se quiere ser? (46%)</i><br/><i>Argumentaron (31%)</i><br/><i>Soy quien quiero ser (59%)</i><br/><i>¿Qué obstaculiza ser quien he querido ser? (73%)</i></p>  |

X = Concepto

Y = Realización humana

|   |  |
|---|--|
| <p>Fuerza interior (20%), Libertad (20%), Caridad (18%), Determinación (8%), Deber ser (8%)</p> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>La definición de voluntad omite la orientación hacia la realización humana</b></li> </ul>  |
|   | <p><i>Influencia de la voluntad para lograr ser quien se quiere ser</i><br/> <i>Cien por ciento (23%)</i><br/> <i>Noventa por ciento (18%)</i><br/> <i>Ochenta por ciento (18%)</i><br/> <i>Cincuenta por ciento (18%)</i></p> |

X = Contexto

Y = Práctica

|  |   |
|--|---|
| <p>Factores favorables para realizar actos de voluntad</p> <p>a) Internos (50%): Deseos de superación, proyecto de vida, ganas, visualización de logro, responsabilidad.</p> <p>b) Externos (50%): Ayudas externas y los demás.</p> <p>Factores adversos para realizar actos de voluntad<br/>         [Omitieron respuesta, 27%]</p> <p>a) Internos (27%): flojera, desidia, desánimo, cansancio, indecisión, incertidumbre, problemas psicológicos o vicios.</p> <p>b) Externos (45%): Contexto (9), económico (3) y tiempo (2)</p> <p>Factores que han impedido realizar actos de voluntad</p> <p>a) Internos (42%): Desidia (29%), falta de voluntad (12%) y falta de confianza (1%).</p> <p>b) Externos (58%): falta de dinero (15), falta de apoyo de otros (9), sistema viciado en la sociedad (4) y falta de tiempo (2)</p> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Sólo se identifican como factores adversos: el contexto (carente de oportunidades), lo económico y el tiempo, más éstos mismos elementos no son asumidos en su versión positiva como elementos favorables para realizar actos de voluntad, sino que éstos últimos se limitan a las ayudas externas y a los demás</b></li> <li>• <b>La firmeza (27%) se señala como un elemento de la práctica, no obstante, en el contexto se afirma que el mayor obstáculo interno se ubica en la desidia (29%)</b></li> <li>• <b>El para qué de la práctica de la voluntad se ubica totalmente al interior del ser humano (como realización), no obstante se posterga o renuncia a esta finalidad ante el contexto adverso; se infiere que el contexto se impone/impide la práctica de la voluntad</b></li> <li>• <b>Se infiere que tan decisivo es un factor interno como uno externo para impedir la conclusión de un acto de voluntad, no obstante, que sea superado el obstáculo depende del sentido/significado/ valor/importancia que el acto por realizar tenga para el ser humano</b></li> <li>• <b>¿Cuál sería la característica determinante de un acto de voluntad para que el proceso de ésta no sea interrumpido?</b></li> </ul> |
|  | <p><i>Práctica a partir de ejemplos realizados</i><br/> <i>La voluntad es hacer actos de caridad; así como actos personales en los que se requiera de firmeza y determinación para realizarlos.</i></p> <p>Firmeza (27%), Elección (8%), realización (6%)</p>   |

|  |   |
|--|---|
|  | <p><u>Práctica como proceso</u><br/> Ante un deseo se disponen a atenderlo (68%)<br/> Actitud: sin analizar opciones (43%)<br/> Actitud: elegir mejor opción, incluso si es difícil (33%)<br/> Actúan de inmediato (63%)<br/> Actúan tardíamente (34%)<br/> Concluyen lo propuesto (67%)<br/> Intermitente (13%)<br/> Disfrutan por concluir (46%)<br/> Deber ser (30%)<br/> Sienten realización (24%)</p> <p><u>La No-Práctica</u><br/> Económico (13), superar algo personal (13), estudiar (9), familiar (8), social (9), aprender (4), vivienda (7) y viajar (2).</p> <p><u>La finalidad de la práctica</u><br/> <i>Crecer como ser humano [Madurar; Superación personal]</i><br/> <i>Formar mi futuro</i><br/> <i>Satisfacción personal</i><br/> <i>Sentirse bien emocionalmente</i><br/> <i>Lograr mis propósitos</i></p> <p><i>Proyecto de vida (84%)</i><br/> <i>Uno es lo que quiere ser (58%)</i><br/> <i>¿Por qué se puede ser quien se quiere ser? (46%)</i><br/> <i>Argumentaron (31%)</i><br/> <i>Soy quien quiero ser (59%)</i><br/> <i>¿Qué obstaculiza ser quien he querido ser? (73%)</i></p> |
|--|---|

X = Contexto

Y = Realización humana

|   |   |
|---|---|
| Factores <u>favorables</u> para realizar actos de voluntad<br>Factores <u>adversos</u> para realizar actos de voluntad<br>Factores <u>que han impedido</u> realizar actos de voluntad | <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Se infiere que dependiendo del porcentaje de influencia de la voluntad para lograr ser quien se quiere ser se asume implícitamente el nivel del contexto como un factor determinante</b></li> </ul> |
|   | <i>Influencia de la voluntad para lograr ser quien se quiere ser</i><br><i>Cien por ciento (23%)</i><br><i>Noventa por ciento (18%)</i><br><i>Ochenta por ciento (18%)</i><br><i>Cincuenta por ciento (18%)</i>                                 |